

RESUMEN

FACTORES DE PERSONALIDAD Y SU RELACIÓN CON
LA PARTICIPACIÓN EN LA ESPIRITUALIDAD
CRISTIANA EN ESTUDIANTES
DE TEOLOGÍA

por

Presen Gilberto Delgadillo González

Asesor: Mar Elizondo

RESUMEN DE TESIS DE POSGRADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

Título: FACTORES DE PERSONALIDAD Y SU RELACIÓN CON LA PARTICIPACIÓN EN LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA EN ESTUDIANTES DE TEOLOGÍA

Investigador: Presen Gilberto Delgadillo González

Asesor: Mar Elizondo, Maestro en Educación

Fecha de terminación: Julio de 2011

Problema

Esta investigación procuró determinar la relación existente entre 16 factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos.

Metodología

Se utilizaron dos instrumentos: (a) el test 16 FP (16 Factores de Personalidad) compuesto por 187 ítems y (b) la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana que consta de 56 ítems. La muestra contempló a 128 estudiantes de la Licenciatura en Teología de la Universidad de Montemorelos.

Resultados

Se encontró relación entre siete factores de personalidad y seis disciplinas espirituales. Factor C (Fuerza del yo) con meditación y oración; Factor E (Dominancia) con meditación, examen de conciencia y compromiso; Factor G (Lealtad Grupal) con oración, arrepentimiento y examen de conciencia; Factor L (Credibilidad) con meditación; Factor Q1 (Posición social) con arrepentimiento y meditación; Factor Q3 (Autoestima) con oración, meditación, compromiso y participación universitaria; y Factor Q4 (Estado de ansiedad) con oración y meditación.

Conclusiones

En general se concluyó que sólo existe relación significativa entre el Factor Q4 (Estado de ansiedad) y la meditación, el Factor Q3 (Autoestima) y la meditación, el Factor G (Lealtad grupal) y examen de conciencia, el Factor G (Lealtad grupal) y la oración, y el Factor Q1 (Posición social) y la meditación.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

FACTORES DE PERSONALIDAD Y SU RELACIÓN CON
LA PARTICIPACIÓN EN LA ESPIRITUALIDAD
CRISTIANA EN ESTUDIANTES
DE TEOLOGÍA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos del grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Presen Gilberto Delgadillo González

Julio de 2011

**LOS FACTORES DE PERSONALIDAD Y SU RELACIÓN CON LA
PARTICIPACIÓN EN LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA
EN ESTUDIANTES DE TEOLOGÍA**

**Tesis
Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares**

Por

Gilberto Delgadillo González

APROBADA POR LA COMISIÓN



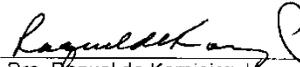
Asesor principal: Mtro. Mar Elizondo Smith



Dr. José M. Espinoza
Examinador externo



Miembro: Dr. Jaime Rodríguez



Dra. Raquel de Korniejczuk
Directora de Estudios Graduados

Miembro: Ptr. Daniel Nae

14 de julio de 2011
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios, en sus tres personas, porque todo lo que soy y lo que he alcanzado ha sido gracias a su amor y poder.

A mi madre, por ser el mejor ejemplo de lucha y constancia que Dios me ha puesto en esta tierra.

A mi abuela, porque siempre se empeñó en que yo recibiera una educación adventista.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS.....	vii
RECONOCIMIENTOS.....	viii
Capítulo	
I. DIMENSIÓN DEL PROBLEMA.....	1
Antecedentes.....	1
Personalidad.....	1
Espiritualidad cristiana.....	2
Investigaciones realizadas.....	3
Justificación.....	4
Definición del problema.....	5
Declaración del problema.....	6
Hipótesis.....	6
Objetivos.....	7
Supuestos.....	7
Delimitaciones.....	7
Limitaciones.....	8
Definición de términos.....	8
Trasfondo filosófico.....	10
II. MARCO TEÓRICO.....	13
Introducción.....	13
Personalidad.....	13
Conceptos.....	13
Descripción de la personalidad.....	14
Aproximación psicoanalítica.....	15
Aproximación neopsicoanalítica.....	16
Aproximación del ciclo vital.....	19
Aproximación de los rasgos.....	19
Aproximación humanista.....	23
Aproximación cognoscitiva.....	24

Aproximación conductual.....	25
Aproximación del aprendizaje social.....	26
Aproximación en la presente investigación.....	28
Modelo factorial de Raymond Cattell.....	28
Espiritualidad.....	34
Espiritualidad cristiana.....	35
Descripción en las formas de experimentar a Dios.....	36
La participación en la historia de la espiritualidad cristiana.....	37
Espiritualidad de la iglesia primitiva.....	38
Espiritualidad del desierto.....	39
Espiritualidad ortodoxa oriental.....	40
Espiritualidad católica romana.....	42
Espiritualidad de la reforma o protestante.....	44
Espiritualidad pietista.....	45
Espiritualidad puritana.....	46
Espiritualidad evangélica.....	47
Espiritualidad adventista.....	49
Participación cristiana en la espiritualidad adventista.....	51
 III. METODOLOGÍA.....	 53
Introducción.....	53
Tipo de investigación.....	53
Población.....	54
Muestra.....	54
Instrumentos de medición.....	54
Validez y confiabilidad.....	56
Recolección de datos.....	59
Operacionalización de las variables.....	62
Factores de personalidad.....	62
Participación en la espiritualidad cristiana.....	64
 IV. RESULTADOS.....	 67
Introducción.....	67
Datos demográficos.....	67
Descripción de las variables.....	69
Factores de personalidad.....	69
Participación en la espiritualidad cristiana.....	71
Pruebas de hipótesis.....	73
Hipótesis nula (H1).....	73

Hipótesis nula (H2).....	76
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	78
Resumen general.....	78
Resultados.....	83
Discusión.....	87
Relaciones significativas.....	87
El Factor Q4 y la meditación.....	87
El Factor Q3 y la meditación.....	88
El Factor G y el examen de conciencia.....	88
El Factor G y la oración.....	89
El Factor Q1 y la meditación.....	89
Conclusiones.....	90
Recomendaciones.....	91
Apéndice	
A. DECLARACIONES DEL 16 FP.....	92
B. HOJAS PARA RESPUESTAS DEL 16 FP.....	101
C. INSTRUMENTO EPEC.....	103
D. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE DATOS DEMOGRÁFICOS.....	107
E. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LA DESCRIPCIÓN DE VARIABLES.....	112
F. HISTOGRAMAS DE VARIABLES.....	130
G. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE HIPÓTESIS H1.....	145
H. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE HIPÓTESIS H2.....	148
LISTA DE REFERENCIAS.....	154

LISTA DE TABLAS

1. Tabla para la valorización de las opciones de respuesta.....	63
2. Tabla para la revalorización por estenes.....	64
3. Tabla para la descripción de los factores de personalidad y sus declaraciones.....	65
4. Tabla para las disciplinas espirituales y sus declaraciones.....	66
5. Tabla de frecuencias para grado de estudio.....	68
6. Tabla de frecuencias para la edad de los estudiantes.....	69
7. Tabla de frecuencias para el tiempo de bautizado.....	70
8. Tabla de frecuencias para los 16 factores de personalidad, por puntaje.....	71
9. Tabla para la media y desviación estándar de las disciplinas espirituales.....	72
10. Tabla para las puntuaciones de las disciplinas espirituales.....	73
11. Tabla para las correlaciones entre factores de personalidad y disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana.....	11

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar a Dios, quien me ha acompañado en cada momento de mi vida, por sus milagros y bendiciones. ¡A Él sea la gloria!

A mi madre Luz Alba González, por el cariño, afecto y apoyo que me brindó en cada etapa de mi vida.

A mi abuela Cecilia Ruiz, por su paciencia mientras se esforzaba en colocar los valores cristianos y los principios adventistas en mi corazón.

A mis apreciados asesores, el Mtro. Mar Elizondo, Ptr. Daniel Nae y Dr. Jaime Rodríguez, quienes con disponibilidad y humildad, aportaron su conocimiento y ayuda durante el proceso de investigación.

Al Dr. José Omar Velázquez, quien como director de la FATAME, siempre apoyó y permitió el desarrollo de la investigación.

Al Dr. Vicente León, quien desinteresadamente me compartió el instrumento de espiritualidad para hacer posible este estudio.

A la Mtra. Juliaemy de Flores, por su apoyo incondicional durante el transcurso y culminación de la Maestría en Relaciones Familiares.

A la Dra. Ana Lucrecia Salazar, por compartir siempre una palabra de fe y ánimo para el crecimiento de la vida espiritual.

A la Mtra. Rocío Carpintero, por su confianza, apoyo y dirección en el departamento de servicio comunitario de la Universidad de Montemorelos.

A la Universidad de Montemorelos y sus maestros, quienes han compartido sus conocimientos para la formación académica de mi maestría.

Finalmente a cada uno de mis amigos, quienes directa o indirectamente me expresaron su ánimo, apoyo y buen humor, ¡muchas gracias!

CAPÍTULO I

DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes

Con la idea de poder apreciar lo que se propuso estudiar en esta investigación, se elaboraron los siguientes antecedentes sobre la personalidad y la espiritualidad cristiana, y la posible relación existente entre ambas.

Personalidad

Definir la personalidad no es un asunto sencillo debido a que muchos expertos relacionados con el tema han aportado su definición partiendo desde las investigaciones de sus propios estudios.

Gordon W. Allport (1897-1967) define la personalidad como “la organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente” (Cloninger, 2003, p. 202).

Morris y Maisto (2005) la definen “como el patrón único de pensamientos, sentimientos y conductas de un individuo que persisten a través del tiempo y de las situaciones” (p. 406).

Para Parkinson (2005) la personalidad “es la forma característica en la cual una persona responde a las situaciones, su forma de comportarse ante circunstancias particulares y ante otras personas” (p. 16).

Millon (2006) la define “como un patrón complejo de características psicológicas profundamente enraizadas, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas de la actividad psicológica” (p. 2).

Para Weiten (2006) la personalidad “designa un conjunto único de rasgos conductuales constantes” (p. 478).

Espiritualidad cristiana

La espiritualidad cristiana, de acuerdo a Casaldáliga y Vigil (1992) “es un caso más entre las muchas espiritualidades que se dan en el mundo de los humanos: la islámica, la maya, la hebraica, la guaraní, la budista, la kuna, la sintoísta...”, entre otras (p. 31).

Di Trolío (2007) define la espiritualidad cristiana como “un proceso de identificación con Cristo y a través de Él con Dios y desde Dios con toda la creación” (p. 111).

Para Gauthier (2010) “evoca la relación con la tercera de las personas divinas: el Espíritu Santo”, viviendo “el Evangelio en lo cotidiano, ya sea solo, en pareja o en familia” (p. 14).

Para McGrath (1999) “es la búsqueda de la existencia cristiana de manera auténtica y completa, incluyendo las ideas fundamentales del cristianismo y la experiencia de vivir en base a la fe cristiana” (p. 2).

Cunningham y Egan (1996) la definen como “el encuentro vivido con Jesucristo en el Espíritu, y que se refiere no tanto a las doctrinas del cristianismo, sino más bien a la manera como esas enseñanzas modelan a los cristianos que viven en el mundo” (p. 7).

Perrin (2007) define la espiritualidad cristiana como “la experiencia de transformación en la relación divina-humana, ejemplificada por Jesucristo e inspirada por el Espíritu Santo” (p. 32).

Investigaciones realizadas

Martin (1997) realizó un estudio aplicado a un grupo de 145 clérigos de la Iglesia Metodista Unida, pertenecientes a 10 distritos de la conferencia de Virginia, USA. Aproximadamente el 83% fueron hombres y el 17% fueron mujeres, con un promedio de edad de 51.63 y 45.25 años, respectivamente. Se usaron cuatro instrumentos para el estudio: Inventario Psicológico de California, Escala de Orientación Religiosa, Escala de Bienestar Espiritual, y Escala de Creencia Personal Cristiana. Los resultados del estudio afirmaron la relación existente entre espiritualidad y personalidad, los altos niveles en las escalas de Bienestar Espiritual y Creencia Personal Cristiana indicaron su relación con una personalidad saludable y conformada por rasgos de ajuste positivo, eficiencia personal, integridad personal y salud mental.

Navas y Villegas (2006) afirman que la espiritualidad se relaciona con una mejor salud y calidad de vida, con una menor propensión al suicidio, y con gran efecto en los niveles de ansiedad y depresión.

Alexandre Volcan, Rosa Sousa, Mari y Lessa Horta (2003) encontraron que en 464 estudiantes universitarios de las áreas de Medicina y Derecho, de Pelotas en Brasil, el 80% profesaban una creencia espiritual o religión, y que los estudiantes con bienestar espiritual bajo y moderado tenían el doble de riesgo de poseer tras-

tornos psiquiátricos menores, mostrando así, que el bienestar espiritual actúa como factor protector ante los trastornos psiquiátricos menores.

Burns (2004) sostiene que existe una relación importante entre la espiritualidad y la ira, y también con la agresión. En su investigación con 75 jóvenes de décimo y undécimo grado de una escuela católica de secundaria concluyó que aquellos que tenían más alto nivel de orientación cognitiva a la espiritualidad y bienestar existencial poseían los más bajos niveles respecto a la ira y la reacción frente a ella, es decir, que a mayores niveles de orientación cognitiva a la espiritualidad y bienestar existencial, existen al mismo tiempo, mayores niveles de control de la ira y la capacidad de gestionar de manera más efectiva la agresión.

Delgalarrondo, Aparecida Soldera, Rodrigues Correa y Aparecida (2004) relacionan la religiosidad con el consumo de drogas en los adolescentes. Su estudio fue aplicado a 2287 estudiantes de escuelas públicas en la ciudad de Campiñas, Brasil. Concluyeron que las dimensiones de la religiosidad son un efecto inhibitor ante el consumo de drogas en los adolescentes, y que la educación religiosa en la infancia fortalece tal efecto en la conducta de los mismos.

Justificación

El constante crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo ha generado un gran desafío de liderazgo para su dirección y sostenimiento y la organización como tal se ha preocupado por la formación adecuada de sus futuros líderes en las distintas instituciones educativas y religiosas con que ésta cuenta. En el caso de los pastores, “después de haber cursado los estudios adecuados” pueden acceder al cargo (Estruch, 2007, p. 144).

De acuerdo con Lutzer (1999), la familia del ministro tiene mucha importancia para el desarrollo de su ministerio. MacArthur (2009) asegura que la fortaleza de la familia ministerial inicia con el pastor. Los estudiantes de Teología, como ministros en formación y futuros pastores de las congregaciones e instituciones educativas adventistas, son al mismo tiempo líderes que se convertirán en un ejemplo para su propia familia y para las distintas personas que asisten a tales lugares.

Según Giles (2006) “el ministro ha sido uno a quien las personas acuden cuando se encaran con una situación crítica o tienen dificultades” (p. 47). Es una persona influyente a través de su personalidad y su espiritualidad, cuyas últimas han sido formadas desde la educación en su hogar, la preparación brindada en el seminario universitario y su relación personal con Dios.

La implementación del presente trabajo ayudará a reconocer los factores de personalidad sobresalientes y su relación con la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes que cursan la carrera de Teología en la Universidad de Montemorelos, y además, traerá nueva información para los interesados en tales variables, dado que no hay investigación de esta naturaleza en la UM hasta el momento.

Definición del problema

Nuevas religiones y sectas cristianas han aparecido en la sociedad actual, muchas de ellas con líderes que influyen sobre personas que pasan por la necesidad de llenar un vacío espiritual y quienes desean experimentar una relación con Dios.

Sin embargo, tales líderes han llegado a la dirección de sus congregaciones como resultado de un supuesto llamado que Dios les ha hecho, sin tener preparación académica relacionada con el área teológica; y además, sin un control psicológico sobre sus problemas de personalidad que pueden afectar su familia y sus congregaciones.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día debe procurar que cada pastor o líder de sus congregaciones o instituciones tenga la mejor preparación académica, psicológica y espiritual, para que éste pueda influir adecuada y positivamente sobre su familia y sobre los demás.

Por lo tanto, estudiar los factores de personalidad y su relación con la participación en la espiritualidad cristiana, ayudarán a un mejoramiento de los líderes que se están formando para dirigir la iglesia en su constante crecimiento.

Declaración del problema

Con la idea de poder precisar lo que se propuso estudiar en esta investigación, se elaboró la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Morelos (UM)?

Hipótesis

Para la presente investigación se formularon las siguientes hipótesis:

H1: Existe relación significativa entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la UM.

H2: Existe diferencia significativa tanto en los factores de personalidad como en la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la UM según el año de estudio de la carrera.

Objetivos

La investigación busca alcanzar los siguientes objetivos:

1. Determinar cuál es la relación existente entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la UM.
2. Realizar una descripción de los factores de personalidad que tengan una relación significativa con las disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana de los estudiantes.

Supuestos

Las creencias que fundamentan el presente trabajo son las siguientes:

1. La información sobre validez y confiabilidad de los instrumentos, que reportan los autores, es correcta y veraz.
2. Se aplicaron los instrumentos siguiendo correctamente las instrucciones.
3. Los estudiantes respondieron con honestidad los cuestionarios.
4. De acuerdo con la teoría, los instrumentos midieron lo que tenían que medir.

Delimitaciones

Se consideraron en esta investigación las siguientes delimitaciones:

1. Esta investigación se realizó en el periodo de septiembre de 2009 a mayo de 2011.

2. La población para este estudio estuvo compuesto por los estudiantes presenciales de los cuatro grados de Teología de la UM comprendidos en el periodo escolar 2010-2011.

Limitaciones

En esta investigación se tuvieron las siguientes limitaciones:

1. La respuesta de los cuestionarios por parte de los estudiantes era voluntaria, lo que llevó a que varios de ellos no lo hicieran.

2. El tiempo asignado por parte de la Facultad de Teología para responder los cuestionarios fue corto, lo cual obligó a buscar otros espacios para su desarrollo completo y llevó a una demora en el proceso de recolección de datos.

Definición de términos

Para la mejor comprensión de esta investigación, se definen los siguientes términos:

Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD): Es una organización cristiana sin fines de lucro establecida en 202 países de los 228 reconocidos actualmente por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Posee aproximadamente 15 millones de miembros en todo el mundo. Su sede principal está ubicada en Maryland, Silver Spring, EE.UU., y se denomina Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. Está dividida en 13 divisiones, 102 uniones y 560 asociaciones/misiones esparcidas por el mundo. Cinco niveles definen la estructura de la IASD: la iglesia local, la

asociación o misión, la unión, la división, y la asociación general, siendo esta última la unidad más extensa y está compuesta de todas las uniones a nivel mundial (Cruz, 2009).

Universidad de Montemorelos (UM): Institución educativa privada, perteneciente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ubicada en la población de Montemorelos, en el estado de Nuevo León, México.

Personalidad: “Es el cúmulo de características físicas y psicológicas, heredadas o adquiridas, que nos hacen ser únicos e irrepetibles” (Hernández, 2007, p. 85).

Factores de personalidad: Teoría que consiste en describir la personalidad “en términos de los rasgos que posee cada individuo”, ya sean “estables, duraderos y constantes al enfrentar diferentes situaciones” (Cox, 2009, p. 24).

Espiritualidad: Consiste en “la característica de una piedad particular y, por tanto, del modo de obrar religioso y conjunto de unas personas determinadas” (Berger, 2001, p. 11).

Espiritualidad cristiana: “Es la vivencia del Espíritu de Dios que nos lleva a hacer del Evangelio de Jesús, una forma de vida, un estilo en la manera de vivir” (Mazariegos, 2006, p. 16).

Participación en la espiritualidad cristiana: Es el grado de desarrollo que tiene el individuo en su vida espiritual cristiana respecto a la oración, el arrepentimiento, la adoración, la meditación, el examen de conciencia, la lectura de la Biblia, el evangelismo, el compañerismo, el servicio y la mayordomía (Thayer, 2002).

Trasfondo filosófico

El estudio de la personalidad es un aspecto que ha interesado a distintos investigadores y científicos relacionados con tal área, algunos han abordado el tema desde un punto de vista cristiano, otros lo han hecho con una visión ajena a creencias religiosas y espirituales; no obstante, el estudio de la personalidad del ser humano es importante para ayudar en el mejoramiento de su conducta individual y social.

Como cristianos, según Génesis 1:27 (versión Reina-Valera 1960), debemos reconocer que Dios es el creador del ser humano y que éste no es el resultado de una explosión o de una evolución animal. White (1990) menciona que Dios lo ha creado con leyes naturales sobre su mente y su cuerpo, y que dispuso su desarrollo de acuerdo con ellas. Resalta que los verdaderos principios del estudio de la mente y del comportamiento humano se encuentran en las Sagradas Escrituras, y que la mente dedicada a Dios puede desarrollarse armoniosamente.

De acuerdo con White (1961), la personalidad del ser humano es deformada cuando su mente es controlada por Satanás, cuando éste decide no estar bajo el gobierno del Espíritu de Dios su comportamiento y conducta se ve influenciada por una fuerte tendencia a realizar lo malo. También expresa que el desarrollo adecuado del ser humano se ve truncado por el dominio de Satanás en su mente, y que Dios provee a través de la religión un remedio para el fortalecimiento de la espiritualidad y la personalidad en el individuo.

Dios ha dispuesto de personas en esta tierra para ayudar a la formación espiritual y al desarrollo adecuado de la personalidad en los individuos. Los padres son

los primeros responsables encargados para que dicha tarea se realice. White (1959) sostiene que dicho papel se empieza a llevar a cabo desde el periodo prenatal, es decir, cuando la criatura aún se encuentra en el vientre de su madre.

También Dios ha dispuesto de maestros y profesores que ayuden a al continuo desarrollo de la personalidad y espiritualidad del individuo, y los pone como personas de gran responsabilidad ante Él. White (1990) menciona que su papel es importante debido al cuidado que deben tener en el desarrollo de las facultades de la mente del individuo, para que éstos puedan saber cómo dirigir mejor sus facultades, y para que puedan ejercitarlas de la mejor manera posible.

Dios ha dejado a los padres y a los maestros principios guiadores en su Palabra para ayudar a la formación de la personalidad del individuo y al crecimiento adecuado de su espiritualidad, para transmitir los preceptos divinos (Deuteronomio 6:4-7) y para corregir mediante disciplina y amor los defectos del individuo (Proverbios 15:32).

Existen personas que no tuvieron padres ejemplares o una educación espiritual adecuada por parte de ellos, tampoco contaron con el apoyo de buenos maestros mientras pasaron por instituciones educativas, y como resultado de ello su personalidad y espiritualidad no están desarrolladas a la voluntad de Dios; no obstante, Dios ha provisto a través de Jesús una solución para la conversión y mejoramiento de la personalidad y la espiritualidad.

White (2007) expresa:

Cristo es el manantial de la vida. Lo que muchos necesitan es un conocimiento más claro de él; necesitan que se les enseñe con paciencia y bondad, pero también con fervor, a abrir de par en par todo su ser a las influencias curativas del Cielo. Cuando el sol del amor de Dios ilumina los

oscuros rincones del alma, el cansancio y el descontento pasan, y satisfacciones gratas vigorizan la mente, a la par que dan salud y energía al cuerpo. (p. 819).

Cualquier persona puede acudir a Jesús y confiar plenamente en su poder, y tener la seguridad que su vida mejorará en todas las facultades de su ser (Filipenses 4:13).

Este capítulo ha presentado los diferentes aspectos relacionados con la dimensión del problema, sus antecedentes, justificación, definición, declaración, hipótesis, objetivos, supuestos, limitaciones, delimitaciones, definición de términos y trasfondo filosófico. El siguiente capítulo hace un análisis de la revisión de la literatura para fundamentar el marco teórico de la presente investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo conocer la relación que existe entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos.

En este capítulo se pretende dar a conocer de manera más detallada los conceptos y definiciones relacionadas con las variables del problema que se está estudiando en esta investigación, con el propósito de sustentarlo teóricamente.

Personalidad

Conceptos

Definir personalidad no es fácil. Andrés (2008) menciona que desde hace más de sesenta años los psicólogos intentan conseguir una definición única y consensuada. El Diccionario de la Real Academia Española (2010) define personalidad como la “diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra”. Para Filloux (1992) “es la configuración única que toma, a lo largo de la historia de un individuo, el conjunto de los sistemas responsables de su conducta” (p. 7). Para Cloninger (2003) “se define como las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia” (p. 25). Hernández (2007) dice que la personalidad “es el cúmulo de características físicas y psicológicas, heredadas o adquiridas,

que nos hacen ser únicos e irrepetibles” (p. 85). Quintanilla Madero (2003) sostiene que “es distinta en cada quien ya que supone el conjunto de las formas más o menos consistentes de relacionarse con la gente y con uno mismo” (p. 72). Morris y Maisto (2001) definen la personalidad como “el sello psicológico exclusivo de cada uno; caracteriza nuestro patrón individual de pensamientos, sentimientos y conductas” (p. 434).

Millon (2006) explica que la palabra *personalidad* viene del término latino *persona*, que se refería a la máscara que utilizaban los actores del teatro clásico. Por lo tanto, la etimología de la palabra *persona* ayuda a comprender mejor el concepto de *personalidad*. El Diccionario de la Real Academia Española (2010) explica que la palabra *persona* proviene del latín “*persōna*”, que significa: “máscara de actor, personaje teatral, éste del etrusco *phersu*, y éste del griego *πρόσωπον*” (*prosopón*). Para Fernández López (2010) la palabra *persona* viene de “*personare*” que significa “resonar”, haciendo alusión a un orificio que la “máscara tenía a la altura de la boca y daba a la voz un sonido penetrante y vibrante” (párr. 1). Sarbach Ferriol (2010) explica que en el siglo I en Roma, Cicerón usó el término *persona* con cuatro sentidos diferentes: primero, “la imagen que mostramos ante los otros”; segundo, “el papel del comediante en la obra”; tercero, “la interacción de las cualidades del individuo orientadas a la acción”; y cuarto, “como sinónimo de prestigio y dignidad” (párr. 2).

Descripción de la personalidad

Se han creado diferentes teorías o aproximaciones para describir la personalidad del individuo. Según Morris y Maisto (2001) pueden ser psicodinámicas,

humanistas, de los rasgos, cognoscitivos-sociales del aprendizaje, entre otras. También se encuentra el enfoque ecléctico, que es una combinación de conocimientos de diferentes teorías (Cloninger, 2003), para ser aplicados en la evaluación y en la intervención (Aragón y Silva, 2002). A continuación se presentan las aproximaciones de Schultz y Schultz (2002) y los conceptos de los autores más relevantes sobre la personalidad.

Aproximación psicoanalítica

Esta teoría se basa, de acuerdo a Cox (2009), principalmente en el autoanálisis y en la observación clínica exhaustiva de los neuróticos; se caracteriza por su énfasis en el examen en profundidad de la persona como un todo y en los motivos inconscientes. Su principal autor y exponente es Sigmund Freud.

Sigmund Freud (1856-1939) creó el *psicoanálisis*, como la primera teoría formal de la personalidad y de más influencia hasta el momento (Schultz y Schultz, 2002). Pensaba que la personalidad nace de la resolución de conflictos inconscientes y de la crisis del desarrollo (Morris y Maisto, 2001). De acuerdo con Cox (2009), Freud sostuvo que “el aparato psíquico” lo integraban tres componentes de la personalidad: el ello (representa el núcleo instintivo e inconsciente y busca placer), el yo (refleja el aspecto consciente, lógico y orientado hacia la realidad) y el superyó (representa la conciencia del individuo, las pautas morales internalizadas por el control parental y el proceso de socialización) (p. 23); estos tres, según Shaffer (2000), se desarrollan en forma gradual en cinco etapas psicosexuales durante la infancia: oral, anal, fálica, latencia y genital. Franco (1988) expresa que Freud dividió la mente en tres niveles psíquicos: consciente, preconscious, e inconsciente. Anzieu

(2004) los define diciendo que el consciente es la organización sistemática de los hechos y primacía exclusiva del pensamiento racional; el preconscious son los elementos o actos fallidos, que no están en un momento determinado en el plano de la conciencia; y el inconsciente que son los contenidos sepultados y separados de la conciencia y la conciencia.

Aproximación neopsicoanalítica

La teoría neopsicoanalítica aporta nuevos conceptos basados en el psicoanálisis de Freud, de acuerdo con Molina Molina y Romero Saint Bonnet (2004), brinda conocimientos acerca del papel desempeñado por la familia en el proceso de socialización, su interacción y sus consecuencias en la formación de la personalidad. A continuación se presentan sus exponentes más destacados:

Carl Jung (1875-1961) discrepó de los conceptos de su maestro Freud, respecto a “los procesos inconscientes y el papel de la sexualidad en el desarrollo de la personalidad”; pensaba que gran parte de los componentes de la personalidad residían en el “inconsciente personal e inconsciente colectivo” (Torres Rivera, 2004, p. 332). El inconsciente colectivo “comprende los recuerdos y los patrones de conducta que se heredan de generaciones pasadas, y que son compartidos por todos los seres humanos”, es decir “arquetipos” como el “ánimus” (arquetipo masculino en la personalidad de la mujer) y el “ánima” (arquetipo femenino en la personalidad del hombre) (Morris y Maisto, 2001, pp. 384 y 385). Jung llamó a su nuevo enfoque “psicología analítica” para diferenciarlo del “psicoanálisis de Freud” (Weiten, 2006, p. 486). Según Morris y Maisto (2001), afirmaba que la libido, o energía psíquica, representa todas las fuerzas de la vida y no solo las sexuales. También sostenía, de

acuerdo con Cloninger (2003), que la personalidad incluía tanto los elementos conscientes como los inconscientes. Jung dividió a la gente en dos tipos generales de actitud: los extrovertidos que dirigen su atención al mundo externo, a la gente y a su alrededor, y los introvertidos que viven en su mundo privado con poca sociabilidad; también los dividió en los racionales que regulan sus acciones por el pensamiento y el sentimiento, y los irracionales que basan sus acciones por los sentidos o sensación, o por procesos inconscientes o intuición (Morris y Maisto, 2001).

Alfred Adler (1870-1937) es considerado como psicodinámico (Millon, 2006). Afirmó, de acuerdo con Morris y Maisto (2001), que para el desarrollo de la personalidad son esenciales los esfuerzos por alcanzar la superioridad y la perfección, tanto en la vida personal como en la sociedad donde vivimos. Según Harré y Lamb (1992), Adler sostuvo que las características de la personalidad reciben su forma de las situaciones y percepciones que inducen el sentimiento de inferioridad, y de los mecanismos de defensa utilizados para combatirlo; por ello, la estructura de la constelación familiar es un determinante fundamental de la personalidad.

Karen Horney (1885-1952) insistió en que la cultura, y no la autonomía, rige mucho de los rasgos de personalidad que distinguen al hombre y a la mujer (Morris y Maisto, 2001). Consideraba que “la persona esta formada por un conjunto de atributos relacionados con sus necesidades sociales y biológicas, rasgos de conducta, sentimientos, actitudes hacia los demás, y hacia sí mismos, expectativas, inhibiciones y conflictos” (Millán y Serrano, 2002, p. 12). Dividía a las personas en tres grupos respecto a su relación con los demás: los que se acercaban a la gente como “complacientes y discretos”, los que iban en contra de la gente como “tipos agresi-

vos” y los que se alejaban de la gente como “espectadores desvinculados” (Millon, 2006, p. 283).

Erich Fromm (1900-1980), de enfoque humanista, decía que “las mismas cualidades que nos hacen humanos, nos presentan también dificultades, problemas... y necesidades de relaciones, de trascendencia, de arraigo, de identidad y de marco de referencia” (Cuenca Rendón, Rangel Velasco y Rangel Velasco, 2004, p. 52). En su sociopsicología analítica explicaba a la persona como un ser socializado y al aparato espiritual como esencialmente desarrollado y determinado mediante la relación del individuo con la sociedad (Funk, 1999). De acuerdo con Millon (2006), fue uno de los primeros que reinterpreto a Freud utilizando términos sociales. Consideraba que “la realización del yo se alcanza no solamente por el pensamiento, sino por la personalidad total del hombre, por la expresión activa de sus potencialidades emocionales e intelectuales” (Fromm, 2007, p. 65).

Henry Murray (1893-1988) entendió la personalidad como una configuración emergente de distintas necesidades o motivos básicos (Gámez Armas y Marrero Hernández, 2006), como la necesidad fundamental de las personas de lograr sus objetivos o la motivación hacia el logro (Myers, 2006). Según Añaños, Estaún, Tena, Mas y Valli (2008), estableció dos grandes categorías de necesidades: las viscerógenas o biológicas, esenciales para la supervivencia del individuo; y las psicógenas esenciales para un correcto desarrollo y funcionamiento de la personalidad. Señaló que los motivos son necesarios para explicar inconsecuencias de la personalidad y los rasgos son necesarios para explicar las consistencias (McClelland, 1989).

Aproximación del ciclo vital

La teoría del ciclo vital, de acuerdo con Requejo Osorio (2003), consiste en la necesidad de estudiar a las personas en todos los periodos de la vida recurriendo a otras variables distintas de la edad cronológica para describir y explicar el desarrollo. Su principal exponente fue Erik Erikson.

Erik Erikson (1902-1994) afirmó que la personalidad sigue desarrollándose a lo largo de la existencia en ocho etapas, y que el éxito en cada una depende de los ajustes que el individuo haya hecho en las anteriores (Juárez Martínez, 2006). Ocho etapas desde el nacimiento hasta la muerte: oral-sensorial, muscular-anal, locomotor-genital, latencia, pubertad y adolescencia, juventud, edad adulta y madurez (Sainsbury, 1978). Cada etapa esta asociada a una crisis, una virtud y un ritual (Valls, 2010). El ciclo vital de ocho etapas fue el primer modelo ampliamente aceptado del desarrollo (Harré y Lamb, 1992). De acuerdo con Oldham, Skodol y Bender (2007), Erikson aseguró que el desarrollo de la personalidad durante la infancia y la adolescencia está determinado, en gran medida, por la educación del niño, las adversidades crónicas y otras experiencias interpersonales importantes.

Aproximación de los rasgos

El fundamento de la teoría de los rasgos o factores, de acuerdo con Cox (2009), consiste en describir la personalidad en términos de los rasgos que posee cada individuo, ya sean estables, duraderos y constantes al enfrentar diferentes situaciones. Weiten (2006) define *rasgo de personalidad* como “una predisposición duradera a comportarse de cierto modo en varias situaciones” (p. 478). Según Pueyo (2007), la técnica más adecuada para identificar los rasgos es el análisis facto-

rial; fundado por Charles Spearman (1863-1945) (Vallejo Ruiloba, 2006); y desarrollado por Louis Leon Thurstone (1887-1955) (De Miguel Badesa, 1995). Los principales autores de ésta teoría se destacan a continuación.

Gordon Allport (1897-1967) definió la personalidad como “la organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan la conducta y pensamiento característicos” (Cano García, Rodríguez Franco, García Martínez y Antuña Bellerín, 2005, p. 82).

De acuerdo con Carver y Scheier (1997), esta definición recalca varios aspectos:

La personalidad no es sólo una acumulación de partes y piezas: tiene una organización. No se limita a estar ahí; es activa, tiene procesos y es organizada. Es un concepto psicológico, pero esta intrincadamente unida al cuerpo físico. Es una fuerza casual, ayuda a determinar la forma en la que el individuo se relaciona con el mundo. Se muestra en patrones, recurrencias y coherencias. No se muestra de una sino de varias maneras, en conductas, pensamientos y sentimientos. (p. 5)

Gerrig y Zimbardo (2005), expresan que Allport consideró los rasgos como los bloques de construcción de la personalidad y la fuente de la individualidad; y que en 1936, junto a su colega H. S. Odbert encontraron en el diccionario más de 18,000 adjetivos en inglés para describir las diferencias individuales. Para Allport el término rasgo era una “estructura neuropsíquica que tiene la capacidad de traducir muchos estímulos funcionalmente equivalentes, y de iniciar y guiar formas equivalentes (significativamente consistentes) de conducta adaptativa y expresiva” (p. 318).

De acuerdo con Cano García et al. (2005), para Allport los rasgos se dividían en tres tipos:

rasgos cardinales, cuya importancia es tal que envuelven casi toda la conducta de la persona; *rasgos centrales*, que son de cinco a diez características que describen bastante bien a una persona; y *rasgos secundarios*, que son menos consistentes que el resto y que sólo se dan a conocer en ambientes íntimos. (p. 83)

Según Fierro (1996), Allport mantenía una diferencia entre rasgos y motivos, pero también la sobreposición de los mismos, siendo los rasgos vinculados a componentes motivacionales los que tendrían un papel destacado en la organización de la personalidad. Santamaría (2009) sostiene que el concepto central en la personalidad es el *proprium*, que de acuerdo con Polaino-Lorente, Cabanyes Truffino y del Pozo Armentia (2003) es utilizado para definir el conjunto de características que integran la imagen de sí mismo y que cada uno va formando a lo largo de su ciclo vital. Fernández-Ríos (1999) explica que con el *proprium* se estaba subrayando la unicidad y singularidad de cada ser humano. De acuerdo con Brennan (1999), Allport en su estudio de la personalidad distinguía entre un planteamiento *idiográfico*, que destaca al individuo y su variabilidad o singularidad, y uno *nomotético*, que se ocupa de grupos y desestima las diferencias individuales.

Raymond Cattell (1905-1998) definió la personalidad como “aquello que nos permite predecir qué hará un individuo en una situación dada” (Vallejo Ruiloba, 2006, p. 40). Polaino-Lorente et al. (2003) sostienen que para Cattell la investigación de la personalidad tiene por objeto el descubrimiento y análisis de los rasgos fundamentales que definen la estructura de la personalidad. Debido a esto, Gerrig y Zimbardo (2005) explican que Cattell tomó la lista de adjetivos de Allport y Odbert para descubrir un conjunto pequeño apropiado de dimensiones básicas de rasgos. En 1965, identificó diferentes rasgos con los que consideró que podía describirse

una personalidad (Cox, 2009). Según López-Ibor, Ortiz Alonso y López-Ibor Alcocer (1999), Cattell fue uno de los primeros investigadores en aplicar el *análisis factorial* a la personalidad de los rasgos concluyendo en la existencia de 16 factores de personalidad. Weiten (2006) explica que el análisis factorial consiste en analizar la correlación entre muchas variables a fin de identificar los grupos estrechamente conexos de ellas. De acuerdo con Aiken (2003), Cattell clasificó los rasgos en cuatro formas: comunes contra únicos, superficiales contra fuente, constitucionales contra moldeados por el ambiente, y dinámicos contra habilidad contra temperamento. Cox (2009) afirma que, basados en los rasgos originales de Cattell, los psicólogos de los últimos años afirman que han identificado los cinco grandes rasgos de la personalidad (Big Five) llamados neuroticismo, extraversión, amabilidad, responsabilidad y apertura a nuevas ideas.

Hans Eysenck (1916-1997) admitía la antigua división griega de las personas en los cuatro temperamentos: sanguíneo, colérico, flemático y melancólico (Butler-Bowdon, 2008). Definió la personalidad como “la suma de patrones conductuales y potenciales del organismo que están determinados por la herencia y por el entorno social” (Llaneza Álvarez, 2009, p. 461). Según López-Ibor, Ortiz Alonso y López-Ibor Alcocer (1999), identificó una estructura dimensional superior a los rasgos que llamó *tipo* y que lo conformaba varios rasgos. Eysenck propuso un modelo de la personalidad estructurado en tres amplias dimensiones: *extroversión-introversión* (orientado internamente o externamente), *neuroticismo* (emocionalmente estable o emocionalmente inestable) y *psicocitismo* (amable y considerado o agresivo y antisocial) (Gerrig y Zimbardo, 2005). Estas tres dimensiones tienen una importante base bio-

lógica de carácter hereditario (Otín del Castillo, 2010) y factores transculturales y genéticos (López-Ibor et al., 1999).

Aproximación humanista

La teoría humanista de la personalidad afirma, de acuerdo a Morris y Maisto (2001), que al individuo lo impulsa una motivación positiva y que avanza hacia niveles superiores de funcionamiento, es decir, que la existencia humana no se limita tan solo a resolver conflictos latentes. La teoría humanista postula, según Cox (2009), que el ser humano posee un impulso o tendencia innatos a superarse a sí mismo, a desplegar sus capacidades y actuar para llegar a ser una persona autosatifecha. Los principales exponentes de esta teoría se destacan a continuación.

Abraham Maslow (1908-1970), según Butler-Bowdon (2008), dio origen a la psicología humanista, que se negaba a ver a los seres humanos cómo máquinas que funcionan o como los peones de fuerzas subconscientes. Polaino-Lorente et al. (2003) explican que Maslow se centró en estudiar y formular teóricamente lo que mueve a la persona a actuar y a hacerlo de una forma positiva y humanitaria, cómo surgen, se desarrollan e interactúan los elementos de la personalidad. Según Vélaz Rivas (1996), consideró que los individuos se comportan de acuerdo con un bien superior; se basó en la conducta guiada a fines, y admitió la existencia de valores universales como la verdad, la belleza o el amor. De acuerdo con Honrubia Pérez y Miguel López de Vergara (2005), Maslow desarrolló el constructo de *autorrealización* centrándolo en la motivación de crecimiento personal. Definió *autorrealización* como “el proceso de desarrollo por completo de las virtudes y potenciales personales” (Hikal, 2009, p. 255). Según Morris y Maisto (2001), creó un modelo de jerarqu-

ía de necesidades para llegar a la autorrealización, desde los motivos más básicos a los superiores (necesidades fisiológicas, de seguridad, de pertenencia, de estima y de autorrealización).

Carl Rogers (1902-1987), de acuerdo con Sarason y Sarason (2006), utilizó la imagen que la persona tiene sobre sí misma como la pieza central de su perspectiva sobre la personalidad. Consideró que el concepto de “sí mismo” de la persona o “el cliente” (Rogers, 2009, p. 359) se “altera cuando se frustra o se ve amenazada la conservación o intensificación del *sí mismo*” (Naranjo Pereira, 2004, p. 55). Rogers aseguró, de acuerdo a Fierro (1996), que toda persona es capaz de percibir los objetos del mundo externo y sus propias experiencias internas en las que aparece como objeto y de atribuirles un significado. También sostuvo que el hombre y la mujer desarrollan su personalidad al servicio de metas positivas (Morris y Maisto, 2001), exigiendo así, a los terapeutas la capacidad para adoptar ante sus pacientes una actitud empática (Benesch, 2009), comprensiva y estimativa (Harrsch Bolado, 2005); y cualidades interpersonales y transpersonales de coherencia y calidez (Raille Alligud y Marriner Tomey, 2011).

Aproximación cognoscitiva

La teoría cognoscitiva explica, de acuerdo con Valdés Casal (1998), que el individuo actúa como una especie de científico neófito intentado comprender, y a partir del entendimiento construir la conducta y otras manifestaciones psíquicas de manera significativa. Según Berger (2007), sostiene que los pensamientos y los valores de una persona determinan su perspectiva sobre el mundo. Su principal exponente fue George Kelly.

George Kelly (1905-1967) creó la teoría de los constructos personales, que supone que las personas no experimentan el mundo de la misma manera (Valdés Casal, 1998). Un constructo, de acuerdo a Kelly, es la forma en que los individuos interpretan los hechos (Harré y Lamb, 1992); por eso, su interés se centra en observar cómo la persona estructura y da significado a esos constructos particulares (Hernández Lira y Sánchez Sánchez, 2007). Según Mahoney (2005), Kelly explicó que la teoría en sí misma comienza con el supuesto básico, o postulado, de que los procesos de la persona se canalizan psicológicamente según el modo en que anticipa los acontecimientos. Gurrola Peña (2003) explica que Kelly tomó al ser humano como un científico que comprendía el mundo mediante la construcción y revisión de modelos mentales, y por medio de constructos personales como estructuras que facilitan la mejor comprensión de los hechos futuros y le sirven para predecir la realidad. Kelly afirmó “una participación activa del sujeto, pues es el hombre por sí mismo el que crea sus propias maneras de ver la realidad, elabora construcciones (anticipaciones) y las pone a prueba para aceptarlas o no” (García-Vega, Moya Santoyo y Rodríguez Domínguez, 1997, p. 184).

Aproximación conductual

La teoría conductual, según Millon (2006), se centra exclusivamente en las conductas observables y excluye los constructos inferidos, como los rasgos de personalidad, los esquemas cognitivos, los impulsos instintivos o las disposiciones interpersonales, y conceptos. Su principal autor fue B. F. Skinner.

Burrhus Frederic Skinner (1904-1990), de acuerdo con Molina Molina y Romero Saint Bonnet (2004), dedicó su teoría a los cambios conductuales, al aprendi-

zaje y a la modificación de la conducta; consideró que la comprensión de la personalidad se daría a partir de la comprensión del desarrollo conductual del organismo humano en continua interacción con el ambiente. Para Skinner, según Fierro (1996), el desarrollo de la personalidad tenía que ver con el aprendizaje de ciertas clases de conductas resultantes de la interacción del sujeto con ciertos programas de reforzamiento encontrados en la vida cotidiana. Para ello, de acuerdo con Mardomingo Sanz (1994), probó el aprendizaje primero en animales y después en seres humanos. Reverte (1983) afirmó que aplicó condicionamientos operantes o refuerzos efectivos, ya fueran positivos (compensativos o remunerativos) o negativos (punitivos), utilizando su famosa caja de Skinner. Millon (2006) dice que Skinner aseguraba que la descripción y explicación de la conducta y su patología no requerían la definición de inobservables estados emocionales o expectativas cognitivas. Postulaba, de acuerdo con Araya (1998), la necesidad de abandonar conceptos como personalidad, carácter, sentimientos, emociones, psiquismo y otros del mismo tipo, que referían a una realidad no observable, ni empíricamente comprobable.

Aproximación del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social explica, según Cox (2009), que la conducta humana es función del aprendizaje social y de la fuerza de la situación, es decir, que un individuo se comporta según el modo en que ha aprendido a hacerlo mientras ese comportamiento sea compatible con las imposiciones del ambiente. Esta teoría afirma, de acuerdo con Morán (2004), que para comprender mejor la personalidad se debe prestar atención a las características del ambiente en que vive un sujeto determinado. A continuación se destacan sus principales exponentes.

Albert Bandura (1925-), según Schultz y Schultz (2002), propuso la teoría del aprendizaje social para explicar la personalidad; en ella explica, de acuerdo con Fierro (1996), que los individuos adquieren sus principales repertorios conductuales mediante observaciones que se realizan en la realidad social, más que mediante los reforzamientos directos de las conductas. Rodríguez (2004) dice que Bandura asegura que las personas aprenden no solamente por medio de su propia experiencia, sino también observando las acciones de otros y los resultados de dichas acciones. Aprenden, según Cox (2009), por los mecanismos de modelado o conducta imitativa y el reforzamiento social, el primero se refiere al fenómeno del aprendizaje a través de la observación y el segundo considera que es probable que las conductas que reciben una recompensa se repitan. Serrano González (2002) sostiene que Bandura desarrolló el concepto de autoeficacia, que se refiere a la creencia de que el individuo puede realizar las conductas necesarias para conseguir algún objetivo deseado.

Julian Rotter (1916-) afirma en su teoría de aprendizaje social, según Schunk (1997), que los individuos consideran la probabilidad de las consecuencias de sus acciones en cada situación y actúan basados en sus creencias. Estas creencias, de acuerdo con Rumiati (2001), varían de persona a persona y determinan diferencias en la característica de la personalidad, conocida como *locus de control*. Benson (2005) explica que la noción de *locus de control* de Rotter lo lleva a dividir a las personas en dos tipos: las que se caracterizan por un locus de control interno (creen que el refuerzo depende de su esfuerzo personal) y las que se caracterizan por un locus de control externo (creen que el refuerzo depende de fuentes externas: la suerte, el destino, etc.). Según Trull y Phares (2003), el comportamiento es de-

terminado tanto por el valor de los reforzamientos como por la expectativa de que tales reforzamientos ocurrirán después del comportamiento en cuestión. Benson (2005) afirma que cada persona tiene unos valores específicos que aplica a su conducta y a los refuerzos.

Aproximación en la presente investigación

La presente investigación se basó en la aproximación de los rasgos de la personalidad por permitir, según Cox (2009), una medición fácil y objetiva de la personalidad a través del uso de inventarios. Se tomó el modelo factorial de Raymond Cattell para describir la personalidad de los sujetos en la presente investigación. A continuación se amplía dicho modelo para su mejor comprensión.

Modelo factorial de Raymond Cattell

El modelo factorial de Cattell, según Matthews, Deary y Whiteman (2003), fue uno de los más ambiciosos llevado a cabo en psicología para explicar psicométricamente las diferencias individuales en cada área de la vida como habilidad, motivación, personalidad y estado de ánimo. Raymond Cattell tomó el *rasgo* como unidad fundamental para describir la personalidad (Ewen, 1993) y lo definió como “tendencias permanentes de reacción” (Schultz y Schultz, 2002, p. 267). Cattell, según Buela-Casal y Sierra (1997), utilizó el análisis factorial como herramienta de trabajo para aislar los rasgos que explican el comportamiento humano. De acuerdo con Cloninger (2003), se basó en tres tipos de datos: datos Q (arrojados por los cuestionarios), datos T (datos de tests objetivos con propósito oculto) y datos L (datos del registro de vida). Inicialmente, Cattell redujo a una lista de 171 reactivos (Soria,

2004), después de que Allport y Odbert redujeran su lista de 17,953 adjetivos a 4504 rasgos reales (Kaplan y Saccuzzo, 2006). Posteriormente, estudiantes universitarios evaluaron a sus compañeros con la lista de 171 términos de Cattell, y mediante análisis factorial “se redujeron a 36 dimensiones” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 2). Finalmente, Cattell redujo la personalidad a 16 dimensiones básicas (Kaplan y Saccuzzo, 2006), a las que llamó rasgos fuente (Soto, 2001) o primarios (Weinberg y Gould, 2007); conformando así, su “esfera de la personalidad” (Zabalegui, 1990, p. 22). Cattell junto con sus colaboradores ubicaron los 16 factores básicos en un test llamado “Cuestionario 16 PF” (16 Personality Factors) o 16 FP en español (Anastasi y Urbina, 1998, p. 363). Los 16 factores se identifican por las letras “A, B, C, E, F, G, H, I, L, M, N, O, Q1, Q2, Q3 y Q4” (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980, p. 3) que a continuación se definen:

1. Factor A: *Expresividad emocional*. “Mide el carácter gregario del individuo, el grado en que la persona busca establecer contacto con otras personas porque encuentra satisfactorio y gratificante el relacionarse con éstas” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 18). La puntuación alta (A+) o “Afectia (Afectotimia)” califica a los sujetos más propensos a la comunicación, diálogo, servicio a los demás (“afectotímicos”); y la puntuación baja (A-) o “Sizia (Sizotimia)” califica a los que prefieren trabajar solos, más con cosas que con personas (“sizotímicos”) (Zabalegui, 1990, p. 124).

2. Factor B: *Inteligencia*. “Se mide en base al predominio del pensamiento abstracto (de inteligencia mayor) o del pensamiento concreto (de inteligencia menor)” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 19). La puntuación alta (B+) o “Intelligen-

cia alta” califica al sujeto como brillante, con “alta capacidad mental general, perspicaz, aprende rápido, de moral alta, perseverante”; y la puntuación baja (B-) o “Inteligencia baja” como torpe, con “baja capacidad mental, poco organizado, de moral baja, desertor” (Ewen, 2003, p. 288; Cattell et al., 1980, p. 13).

3. Factor C: *Fuerza del yo*. “Está relacionado a la estabilidad emocional de la persona y a la manera en que se adapta al ambiente que le rodea; determina específicamente la fortaleza de ego” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 20). La puntuación alta (C+) o “Mayor fuerza del ego” califica al sujeto “emocionalmente estable, maduro”, que “enfrenta la realidad, calmado”; y la puntuación baja (C-) o “Fuerza del yo baja” como “afectado por sentimientos, menos estable emocionalmente”, que “se molesta con facilidad” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370).

4. Factor E: *Dominancia*. “Mide el grado de control que tiende a poseer la persona en sus relaciones con otros seres humanos; se determina en términos de si es dominante o es sumiso” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 22). La puntuación alta (E+) o “Predominio” califica al sujeto que trata “de imponer sus criterios a los demás y dominarlos”; y la puntuación baja (E-) o “Sumisión” indica “excesiva sumisión, falta de iniciativa y de vida” (Zabalegui, 1990, p. 127).

5. Factor F: *Impulsividad*. “Está relacionado al nivel de entusiasmo evidente en contextos sociales” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 23). La puntuación alta (F+) o “Surgencia (Impetuosidad)” califica al sujeto como “entusiasta, conversador, alegre, despreocupado, franco, expresivo, rápido y alerta”; y la puntuación baja (F-) o “Desurgencia (Retraimiento)” como “sobrio, serio, silencioso, preocupado, reflexi-

vo, comunicativo, lento, cauto” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370; Cattell et al., 1980, p. 17).

6. Factor G: *Lealtad grupal*. “Mide la internalización de los valores morales; estructuralmente se explora el superego según descrito por Sigmund Freud” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 25). La puntuación alta (G+) o “Alta fortaleza del superego” califica al sujeto como “cuidadoso, conformista, moralista, formal, regido por las reglas”; y la puntuación baja (G-) o “Fuerza de superego debilitada” como “oportuno”, que “ignora reglas, autoindulgente” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370).

7. Factor H: *Aptitud situacional*. “Mide la reactividad del sistema nervioso en base a la tendencia en la persona de un dominio parasimpático o simpático” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 26). La puntuación alta (H+) o “Parmia” califica al sujeto que “le gusta el riesgo, la aventura, el peligro”; y la puntuación baja (H-) o “Threc-tia” como “las personas que reaccionan con miedo ante cualquier peligro” y “no arriesgan” (Zabalegui, 1990, p. 130).

8. Factor I: *Emotividad*. “Se utiliza para medir el predominio, ya sea de los sentimientos o del pensamiento racional, en la persona en su toma de decisiones al conducirse en su diario vivir” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 27). La puntuación alta (I+) o “Premsia (Sensibilidad emocional)” califica al sujeto como “afectuoso, sensitivo, dependiente, inquieto, inseguro, amable, gentil”; y la puntuación baja (I-) o “Harria (Severidad)” como “calculador, no sentimental, confiado en sí mismo, severo, centrado en la realidad” (Cattell et al., 1980, p. 17).

9. Factor L: *Credibilidad*. “Explora la identidad social del individuo; específicamente mide en qué grado la persona se siente identificado o unido a la raza

humana en general” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 28). La puntuación alta (L+) o “Protensión” califica al sujeto como “suspica, difícil de engañar, desconfiado, escéptico”; y la puntuación baja (L-) o “Alaxia” como “confiado, acepta condiciones, fácil de tratar” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370; Ewen, 2003, p. 290).

10. Factor M: *Actitud cognitiva*. “Se basa en las dos maneras de percepción de los individuos”: la primera, por “el contacto directo entre los cinco sentidos y el ambiente”; y la segunda, por “conexión subliminal de pensamientos y especulaciones” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 29). La puntuación alta (M+) o “Autia (Subjetividad)” califica al sujeto como “imaginativo, bohemio, distraído, absorto en ideas”; y la puntuación baja (M-) o “Praxemia (Objetividad)” como “práctico”, con “preocupaciones reales, honrado” (Cattell et al., 1980, p. 18; Ewen, 2003, p. 290).

11. Factor N: *Sutileza*. “Está relacionado a las máscaras sociales; describe en qué grado las personas se ocultan, mostrando sólo aquellos rasgos que generen las respuestas que desean obtener de los demás” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 30). La puntuación alta (N+) o “Sagacidad” califica al sujeto como “astuto, refinado, socialmente consciente, diplomático, calculador”; y la puntuación baja (N-) o “Ingenuidad” como “franco, no pretencioso, sincero, genuino, natural” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370).

12. Factor O: *Consciencia*. “Explora la autoestima” del individuo “en base a tendencias a experimentar culpa o inseguridades”; sin categorizarlo en “altas y bajas autoestimas”, pues “el nivel al momento de la prueba puede ser de carácter transitorio, influenciado por eventos recientes” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 31). La puntuación alta (O+) o “Propensión a la culpabilidad” califica al sujeto como “apre-

hensivo, inseguro, preocupado, atormentado, solitario, pensador”; y la puntuación baja (O-) o “Adecuación serena” como un sujeto con “seguro de sí mismo, apacible, sin temores, dado a las acciones simples” (Cattell et al., 1980, p. 20).

13. Factor Q1: *Posición social*. “Explora la orientación psicológica hacia el cambio” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 33). La puntuación alta (Q1+) o “Radicalismo” califica al sujeto como “experimentador, liberal, crítico, abierto al cambio”; y la puntuación baja (Q1-) p “Temperamento conservador” como un sujeto “conservador” y con “respeto a las ideas tradicionales” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370; Ewen, 2003, p. 290).

14. Factor Q2: *Certeza individual*. “Mide el grado de dependencia de la persona” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 34). La puntuación alta (Q2+) o “Exvia (Autosuficiencia)” califica al sujeto como “autosuficiente, rico en recursos”, que “prefiere sus propias decisiones”; y la puntuación baja (Q2-) o “Invia (Dependencia grupal)” como un sujeto “socialmente dependiente del grupo”, que “se adhiere y es un seguidor ejemplar” (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980, p. 21; Zabalegui, 1990, p. 142)

15. Factor Q3: *Autoestima*. “Explora los esfuerzos del individuo por mantener una congruencia entre su yo ideal y su yo real; moldeándose de acuerdo a patrones establecidos y aprobados por la sociedad” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 35). La puntuación alta (Q3+) o “Alto control de autoconcepto” califica al sujeto como “seguidor de la autoimagen, socialmente preciso, compulsivo”; y la puntuación baja (Q3-) o “Baja integración” como un sujeto “indisciplinado autoconflictivo, poco exigente, poco atento a las reglas sociales” (Kaplan y Saccuzzo, 2006, p. 370).

16. Factor Q4: *Estado de ansiedad*. “Mide las sensaciones desagradables que tienden a acompañar la excitación del sistema nervioso autónomo; comúnmente conocida como tensión nerviosa” (Núñez Molina y Alemán, 2002, párr. 36). La puntuación alta (Q4+) o “Alta tensión érgica” califica al sujeto como “tenso, frustrado, impulsivo, sobreexcitado, malhumorado”; y la puntuación baja (Q4-) o “Baja tensión érgica” como un sujeto “relajado, tranquilo, aletargado, no frustrado, sereno” (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980, p. 22).

Espiritualidad

En la actualidad, hay un gran interés en la espiritualidad, y esto se puede notar en el surgimiento de artículos y publicaciones sobre dicho tema (Nae, 2003). Existe información sobre espiritualidad islámica, hebraica, hinduista, maya, católica, evangélica, familiar, bíblica, entre otras. Los múltiples enfoques aplicados a la espiritualidad hacen que sea muy difícil encontrar una definición absoluta, Sheldrake (2005) sostiene que la espiritualidad es difícil definirla. Berger (2001), sin embargo, explica que la espiritualidad consiste en “la característica de una piedad particular y, por tanto, del modo de obrar religioso y conjunto de unas personas determinadas” (p. 11). Waaijman (2002), la define como “la esencia de la existencia humana y su relación con el Absoluto” (p. 1). El término espiritualidad, de acuerdo a Thayer (1996) “se remonta a los tiempos del Nuevo Testamento cuando se desarrolló la palabra *espiritual* (gr. *pneumatikós*) y la cual Pablo derivó de *pneuma* (Espíritu Santo de Dios)” (p. 15), y que según Schneiders (1990), Pablo utilizó para “describir varias realidades (carisma, bendiciones, himnos, etc.) vividas bajo la influencia del Espíritu Santo” (p. 20). Sandra Schneiders también explica que la espiritualidad es

“una experiencia que transforma a la persona hacia la plenitud de la vida en Cristo, a través de la autotranscendencia y la integración de su vida dentro la comunidad cristiana de fe” (Lescher y Liebert, 2006, p. 4). Casaldáliga y Vigil (1992) explican que los conceptos de espiritualidad y espíritu, como realidades opuestas a lo material y corporal, provienen de la cultura griega; y que para la Biblia, “espíritu no se opone a materia ni a cuerpo, sino a maldad, a carne, a muerte” (p. 23).

Espiritualidad cristiana

La espiritualidad cristiana “es la vivencia del Espíritu de Dios... que nos lleva a hacer del Evangelio de Jesús, una forma de vida, un estilo en la manera de vivir” (Mazariegos, 2006, p. 16). Para Illanes (1999) “es la dinámica propia de la vida espiritual de quien, al ser cristiano, se sabe incorporado a Cristo y, en Cristo llamado a la comunión con Dios” (p. 98). Es “la forma de vida que se deja guiar por el Espíritu de Cristo” (Estrada Díaz, 1994, p. 14). Es “aquella experiencia mediante la cual el cristiano entra en un proceso de relación con Dios y la posesión de su verdad” (Llorens Nuffez, 2007, párr. 8), con el propósito de “alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde la eternidad, y transmitirla a los demás con la palabra, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz” (Rivero, 2010, párr. 1). Según Garrido (1996), la espiritualidad cristiana nace y está atestiguada por la Revelación: Dios se ha dado a conocer a través de los profetas y de su Hijo Jesús (Hebreos 1:1,2). Para Pérez Millos (1998) es la expresión de Cristo en la vida del cristiano. La espiritualidad cristiana no solamente es un conocimiento teórico de Dios sino que es una conducta, un comportamiento, una acción que, según Besier (2003), implica una entrega del hombre a Dios y su Reino.

Descripción en las formas de experimentar a Dios

Benner (1988) afirma que la esencia de la espiritualidad cristiana es la experiencia con Dios como resultado de la presencia moradora del Espíritu Santo en la vida del ser humano. Tal objetivo ha llevado a que los cristianos, durante su historia, realicen conductas y practiquen comportamientos que no son fáciles de describir y que, de acuerdo con Thayer (1996), se deben investigar para poder comprender mejor la espiritualidad cristiana, ya que si teología es lo que los cristianos piensan acerca del cristianismo, entonces la espiritualidad es cómo ellos lo viven. Holmes (2002) ayuda a describir tales conductas y comportamientos ubicando a todo cristiano que ha aprendido a experimentar a Dios en dos escalas bipolares: la escala katafática/apofática y la escala especulativa/afectiva. Benner (1988) explica que la primera escala describe técnicas de crecimiento espiritual, mientras que la segunda escala describe el efecto primario de esas técnicas en la vida espiritual.

Los términos *katafático* y *apofático* tienen que ver con dos enfoques clásicos de meditación, "*katafático* proviene del griego *cata-fasis* que significa afirmación, y *apofático* proveniente asimismo de una palabra griega, *apo-fasis*, que quiere decir negación". Aplicados al campo de la teología, *katafático* "intenta decir lo que Dios es" y *apofático* "se contenta con designar lo que Dios no es" (Burggraf, 2003, p. 117).

La *espiritualidad katafática*, de acuerdo con Jäger (2007), trabaja con contenidos de la consciencia, es decir con imágenes, símbolos, ideas y conceptos para acercarse a Dios, e involucra todos los sentidos posibles. La *espiritualidad apofática*

“se orienta hacia la consciencia pura y vacía”, sin imágenes y conceptos, pues “más que aclarar lo divino, lo oscurecen”. Dios es un misterio (p. 88).

La otra escala bipolar propuesta por Holmes (2002) es la escala *especulativa/afectiva*. Benner (1988) explica que el término *especulativo* “enfatisa la iluminación de la mente (o intelecto)” dando como resultado una teología racional, mientras que el término *afectivo* “enfatisa la iluminación del corazón (o emociones)” y busca mantener una relación personal con Dios por encima de una teoría sistemática de Él (p. 76).

La espiritualidad especulativa y la espiritualidad afectiva son explicadas por De Granada (1793) de la siguiente manera:

“A la primera pertenece el entendimiento, y la segunda pertenece más a la voluntad; aquella conoce a Dios, ésta lo ama; aquella especula las cosas divinas, ésta las abraza; aquella conoce a Dios como de oídas, ésta en cierto modo lo huele y lo gusta; a aquella la enseña la lección, a esta la unción, a aquella se aprende en las escuelas, ésta en el secreto de la contemplación divina” (p. 30).

Estas dos escalas presentadas por Holmes (2002) ayudarán a la descripción de las diferentes formas que han existido para experimentar a Dios en la historia de la espiritualidad cristiana.

La participación en la historia de la espiritualidad cristiana

La espiritualidad cristiana es demasiado amplia, con diferentes periodos en la historia, autores, eventos, civilizaciones y escenarios especiales. Sandra Schneiders explica que existen tres enfoques para estudiarla: el histórico, el teológico y el antropológico (Holder, 2011). La perspectiva histórica de la espiritualidad cristiana ayudará a comprender mejor su influencia sobre la personalidad. Belda (2006) sos-

tiene que cualquier forma concreta de espiritualidad cristiana deber ser, necesariamente, cristocéntrica, es decir, que su origen y centro deben estar en Cristo. Por lo tanto, como indica Thayer (1996), es necesario regresar dos mil años atrás, hasta los días de Jesucristo como el fundador del Cristianismo, ver la manera como Él vivió y cómo quiso que sus seguidores vivieran. La Biblia presenta un registro biográfico de Jesús hecho por sus primeros seguidores, y que de acuerdo a Arens (2006), tenía el propósito de guiar a los cristianos en su vivencia como discípulos de ese mismo Jesús. Estos registros tuvieron gran influencia en la vida de los cristianos y ayudaron a que muchos de ellos cambiaran su comportamiento llevándolos a practicar “un estilo y modo de vivir” diferentes, donde los “deseos, sentimientos, aspiraciones, acciones” estuvieran bajo el dominio de Jesús (Brusco y Pintor, 2001, p. 286). Sin embargo, el comportamiento de los cristianos fue cambiando durante el transcurso de los años, desde los tiempos de Jesús hasta la actualidad, dando como resultado la existencia de diferentes tradiciones y movimientos cristianos, y en un ámbito general, la formación de la espiritualidad cristiana.

La presente investigación se basa en el enfoque histórico. Benner (1988) ha presentado, de manera sencilla, un modelo histórico de la espiritualidad cristiana, desde los días de Jesús hasta la actualidad.

Espiritualidad de la iglesia primitiva

Se llamó iglesia primitiva a las primeras organizaciones cristianas de los siglos I y II d.C. La palabra “*iglesia*” proviene del griego “*ekklesia*” y del latín “*Ecclesia*” que se traduce como “*asamblea*”, “*organización*”, “*congregación*” (Jenkins, 2002, p. 8). Conformada por cristianos, seguidores de Jesús (Mora, 2004), quienes fueron

perseguidos por los emperadores romanos (Wade, 1999) y obligados a huir a distintos lugares con la voluntad de imitar a Jesús en sus propias culturas y situaciones sociales (Thayer, 1996).

La participación cristiana en la espiritualidad de la iglesia primitiva se distinguía por “el servicio diario, la comunión espiritual y material, unidad basada en el amor” (Verges, 1997, pp. 75-77). Era dinámica, había “crecimiento espiritual y numérico” a pesar de la necesidad económica (Macchia, 2002, p. 280). Existía un completo énfasis en la Palabra de Dios, la oración, la comunión en casas, y la adoración (Ryrie, 1996). Se distinguía por ser “una iglesia poderosa, llena del Espíritu Santo” (Salazar, 2008, párr. 1).

Espiritualidad del desierto

De acuerdo a Burton-Christie (2007), surge a lo largo del siglo IV por los padres y madres del desierto. Thayer (1996) explica que estos cristianos habían huido al desierto de Egipto al ver la imposibilidad de imitar algunos aspectos del comportamiento de Jesús, y por la corrupción generada debido al reconocimiento oficial del cristianismo por parte del emperador Constantino en el año 313 d. C.

Young (2003) afirma que muchos cristianos comenzaron a crear ejercicios espirituales para alimentar la salud espiritual. Thayer (1996) dice que lo hacían para vivir una vida ascética totalmente dedicada a las conductas que a su juicio producirían una vida santa y llevarían a la unidad con Dios. El ascetismo, del griego “*aske-se*” que significa “separación del mundo” (Markschies, 2001, p. 154) y el monaquismo, del griego “*monachós*” que significa “solo, único” (Masoliver, 1994, p. 10), surgen como solución a los problemas espirituales. Benner (1988) explica que la

práctica de la espiritualidad del desierto se convirtió en un tema importante para la espiritualidad cristiana y que su máximo desarrollo fue durante los siglos IV y V d.C. cuando unas 20,000 personas vivieron solas o en grupos monásticos en los desiertos de Egipto, Siria y Palestina.

La participación cristiana en la espiritualidad del desierto se distinguía por una manifestación de “ruptura, denuncia y deseo de renovación del cristianismo” (Molina, 2008, párr. 4). Enfatizaba soledad, renuncia, limpieza espiritual, autoconocimiento espiritual, y autocontrol (Benner, 1988). Se caracterizaba por la “renuncia a los bienes, la pobreza, la virginidad, renuncia a la vida matrimonial, la continencia, y el sacrificio” (Estrada Díaz, 1994, p. 88). En la escala katafática/apofática, Benner (1988), ubica la espiritualidad del desierto como balanceada, con elementos presentes de las dos; y en la escala especulativa/afectiva, con un pequeño indicio de enfoque especulativo (racionalístico) y una profunda respuesta afectiva por parte de Dios.

Espiritualidad ortodoxa oriental

Según Binns (2009), la espiritualidad ortodoxa oriental surge por la división de la Iglesia tras el Concilio de Calcedonia en el año 451 d. C. en Europa Oriental. Es desarrollada por la Iglesia Ortodoxa Oriental, la cual reconoce “la primacía honoraria del Patriarca de Constantinopla” (Blaschke, 2006, p. 176). Benner (1988) dice que adoptó la tradición de la oración apofática de la Espiritualidad del Desierto y la desarrolló en la tradición oriental del Hesicasmo, palabra que, de acuerdo con Clément (2009), deriva del griego “*hesychía*” que significa “paz, dulzura, silencio de la unión con Dios” (p. 55) y que según Fernández Jiménez (2000) consiste en reco-

ger la mente y vaciarla de pensamientos e imaginaciones. Luego, repetir la “oración de Jesús” que decía “Señor, Jesús, ten piedad de mí” (Lorda, 2004, p. 108), en una posición “encogida, con la barbilla contra el pecho y mirando fijamente su ombligo, sin dejar escapar el aliento mientras se pronuncia” (Ostrogorsky, 1984, p. 505).

La espiritualidad ortodoxa se identifica con el monaquismo oriental, pues éste aún permanece en las iglesias ortodoxas (Burggraf, 2003), basados en el desprecio del mundo y en la búsqueda solitaria de Dios para llegar a la santidad (Estrada Díaz, 1994). Recalca el culto a Dios a través de los íconos como parte de las vivencias habituales, religiosas y litúrgicas, de los fieles (Urdeix, 2002). “Cristo es verdadero ícono de Dios, mientras que el hombre es ícono del ícono” (Spiteris, 2005, p. 84). El ícono “resulta ser misterio de apertura e identidad” que conduce “al más allá de todo lo visible” (López Baeza, 2000, p. 85). Spidlik (2008) sostiene que el acto de ponerse ante un ícono antes de orar es totalmente espontáneo; y que según Castellano (1999), es donde la belleza de Dios viene a nosotros.

La participación cristiana en la espiritualidad ortodoxa oriental se ve reflejada en el estilo de vida del monje, en su forma de vida individual o comunitaria (Filoramo, 2001), cumpliendo con los ayunos, celebrando las festividades y yendo en peregrinación a los santos lugares (Binns, 2009). Se basa en una teología apofática o negativa (Burggraf, 2003), y un alto enfoque especulativo y racionalístico, pues enfatiza el misterio del conocimiento de Dios y suma la iluminación de la mente (Benner, 1988).

Espiritualidad católica romana

La espiritualidad católica romana es una espiritualidad que, según Rivero (2010), trata de ser equilibrada entre doctrina y vivencia, entre teoría y práctica, entre contemplación y apostolado. Benner (1988) explica que ha tenido una gran influencia en la espiritualidad cristiana durante los últimos cuatro siglos a través de los místicos españoles como Ignacio de Loyola, Teresa de Ávila y Juan de la Cruz.

Ignacio de Loyola (1451-1556), fundador de los Jesuitas, creó un manual de ejercicios espirituales que estaban diseñados para ser completados en un mes (Thayer, 1996), basados en meditaciones sobre la vida de Cristo (Benner, 1988). Aportaron la idea del sufrimiento como pilar fundamental del cristianismo (De Loyola, 2007), y aunque fueron creados entre 1522 y 1526, ayudan a entender el estado de espiritualidad presente en la Iglesia Católica Romana (Keating, 2007). La espiritualidad Ignaciana enfatiza la imaginación katafática para la meditación, y usa el examen de conciencia, la contemplación, y la oración vocal y mental (Benner, 1988).

Teresa de Ávila (1515-1582) fundó el Carmelo de San José, convento ubicado en Ávila, España (Pérez, 2007), y con el apoyo de Juan de la Cruz creó y trabajó en la reforma de la nueva orden de las Carmelitas Descalzas (Williams, 2003), llamadas así por utilizar sandalias “llevando los pies desnudos” (Cristiani, 2002, p. 106). Ramos Medina (1990) dice que enfatizó la vida de oración, pues sólo desde esa perspectiva se podía entender la vida de pobreza, penitencia, abnegación y soledad. En su principal obra: *Castillo Interior*, escrita en 1588 (Thayer, 1996), describe al cuerpo como un lugar lleno de “moradas”, y donde se recorre “por los entresi-

jos del espíritu en busca de la iluminación” (De Jesús, 2007, p. 9). Benner (1988) explica que como notable mística y maestra de la vida de oración, su espiritualidad fue katafática con un gran uso de la imaginación, pero también inmensamente práctica en el servicio.

Juan de la Cruz (1542-1591), reformador carmelita, influyó en los autores de espiritualidad de los siglos siguientes a su época (Moliner, 2004). Mantuvo un concepto espiritual de la pobreza cristiana “cortando todos los sentimientos humanos y negándolos” hasta pasar por una “noche oscura sin sentido” (Di Trolio, 2007, p. 111). Benner (1988) afirma que su espiritualidad es más apofática y especulativa que la de Teresa de Ávila, fundamentada en una profunda orientación bíblica y en la justificación por la fe, una fe oscura o difícil de entender ante Dios.

Otro autor influyente en la espiritualidad católica fue el francés Francisco de Sales (1567-1622). Su espiritualidad, de acuerdo con Estrada Díaz (1994), consistía en “hacer accesible la perfección cristiana a todos los que viven en el mundo”, de manera “práctica...gozosa, alegre” y con responsabilidad a las “obligaciones del estado...familiares y profesionales” (pp. 127, 128). En 1609 escribió su obra *Introducción a la vida devota* (Thayer, 1996). En dicha obra expresa su meditación salesiana con enseñanzas fuertemente afectivas y apofáticas y que influyeron en la herejía del Quietismo, el cual consistía en el completo dominio de la voluntad (Benner, 1988).

Benner (1988) agrega que el catolicismo romano contemporáneo ha puesto gran interés en la liturgia, retiros espirituales, orientación espiritual, justicia social,

generando una espiritualidad conectada entre lo mejor de la iglesia en el pasado y los aspectos económico, social y político de la actualidad.

Espiritualidad de la reforma o protestante

Thayer (1996) explica que mucho antes del siglo XVI, la teología y práctica de la iglesia presentaba la necesidad de realizar méritos personales para la salvación. Aumann (2010) dice que habían surgido varios manuales de ejercicios espirituales y métodos de oración mental para lograrlo.

Martín Lutero (1483-1546), alemán, surgido “del seno de la pobreza”, “celoso, ardiente y abnegado” (White, 1954, p. 95), hijo de la tradición monástica alemana (Benner, 1988) y perteneciente a la orden de los monjes agustinos (Giner, 2008), buscaba en vano “la aprobación de Dios” a través de “mortificaciones... ayunos, vigiliyas y castigos corporales” (White, 1954, p. 97). Su paz fue encontrada en la lectura de la Biblia (Vidal, 2008), allí descubrió que el cristiano, siendo justificado por fe, no necesitaba realizar méritos ante Dios para su salvación (Thayer, 1996), contrario a las indulgencias vendidas por la iglesia para el perdón de los pecadores (Giner, 2008). En protesta a esto, el 31 de octubre de 1517 (O’Neill, 1991) clavó en Wittenberg sus 95 tesis, hecho que significó el principio mismo de la Reforma protestante en Europa (Giner, 2008). Según Benner (1988), Lutero aportó profundamente a la espiritualidad Cristiana, con una piedad inspirada en la Biblia y su relación con el sacerdocio de todos los creyentes; y sobretodo, con sus doctrinas de justificación por la fe y solo en las Escrituras, las cuales caracterizaron a la espiritualidad protestante.

Juan Calvino (1509-1564), francés, “formal, de ánimo tranquilo” y con “una mente poderosa y perspicaz” (White, 1954, p. 171), formaba parte de la aristocracia y creció en una atmósfera de riqueza (Foster y Smith, 2004), se formó como abogado y fue autodidacta en la teología (Benner, 1988). A los 26 años, estando en Suiza, escribió su obra *Institución de la Religión Cristiana*, oponiéndose al sistema papal y convirtiéndose en la máxima autoridad doctrinal de la Reforma protestante (Giner, 2008). Llevaba un estilo de vida austero (Foster y Smith, 2004) y resaltaba la piedad en servicio y obediencia a Dios y su Palabra (Benner, 1988). Calvino, según Benner (1988), aportó a la espiritualidad protestante el distintivo especulativo (racionalista) y el carácter katafático a través de imágenes como la del matrimonio, la doctrina de santificación como un desarrollo espiritual, y que complementaba la de justificación de Lutero. Influyó en la espiritualidad de la Reforma colocando énfasis en la sencillez (Johnson, 2009).

Los reformadores caracterizaron a la espiritualidad protestante con una piedad personal basada en las Escrituras y revelada en actos de adoración, obediencia, servicio; y además, con un gran énfasis en la predicación (Benner, 1988).

Espiritualidad pietista

El pietismo es un movimiento religioso fundado por Philipp Jakob Spener (1635-1705) en Frankfurt en 1670 (Tollinchi, 1989). Enfatiza “los elementos irracionales y sensoriales de la tradición” respecto a “los racionalizados de la doctrina” (Wilson, 2001, p. 130). Surgió como reacción ante la teología estéril del Luteranismo (Benner, 1988) y como reforma espiritual (Andrae, 1996) de la iglesia intelectuali-

zante, analítica y dogmática (Tollinchi, 1989); acentuó el factor sentimental (Weber, 2003).

La palabra “pietismo” provino de los “collegia pietatis” (Fierro, 1997, p. 104), grupos creados por Spener para orar, estudiar las Escrituras y aplicarlas a la vida diaria (Benner, 1988), se tenían lecturas devocionales, se buscaba soporte espiritual (Anderson, 2006), el interés por las almas, la piedad personal y un cristianismo práctico, sencillo y eficaz (Sánchez Nogales, 2003).

Según Benner (1988), la espiritualidad Pietista es fuertemente afectiva y katarfática, con tendencia al legalismo, al fanatismo, poca importancia de los valores positivos de la tradición cristiana y al aspecto anti-intelectual. Sus peores cualidades son su subjetividad y sentimentalismo (Holmes, 2002). Positivamente, buscaba un evangelismo genuino lleno de devoción y fervor por encima de la doctrina (Fierro, 1997).

Espiritualidad puritana

El puritanismo nació en Inglaterra aproximadamente en 1560 por Thomas Cartwright (Blaschke, 2006) para purificar la iglesia, de allí su nombre (Benner, 1988), durante el reinado de Isabel I (Aubert, 1987). El puritanismo manifestaba un odio por la corte y sus cortesanos, los caprichos principescos y la corrupción burocrática (Trevor-Roper, 2009). Pretendía un independentismo episcopal y también del rey (Blaschke, 2006). Buscaba el interés por la ciencia en el estudio pragmático, sistemático y racional de la naturaleza para gloria de Dios y su creación, y para “dominar un mundo corrompido” (Giner, 2008, p. 284). Introdujo el carácter práctico de la enseñanza en la educación inglesa (Esguerra Pardo, 2010). Los puritanos,

llamados peregrinos o separatistas (Aubert, 1987), perseguidos por Isabel I y por su sucesor, emigraron a Holanda en 1608 y a América donde se establecieron el 20 de Noviembre de 1620, fundando Plymouth en la costa sur de Massachusetts como base de la sociedad norteamericana (Moya, 1994).

Según Sheldrake (2007), la espiritualidad puritana es fuertemente bíblica, con énfasis en la santificación a través de la predicación, la oración personal regular, la meditación y el ayuno. Es intensamente práctica, con una combinación de los aspectos afectivo y especulativo, un equilibrio entre la comprensión intelectual de la doctrina y la experiencia emocional con Dios; y además, un balance entre los aspectos activos y contemplativos de la vida espiritual (Benner, 1988). El combate espiritual y el peregrinaje (Mursell, 2001) de la espiritualidad puritana se reflejan a través de *El Progreso del Peregrino* escrito por John Bunyan en 1678 (Thayer, 1996) y *El Libro de los Mártires* escrito en 1563 por John Fox (Jeffrey, 1996) donde se expresaba el sufrimiento de los protestantes bajo la reina María de Inglaterra (1552-1557) (Holmes, 2002).

Espiritualidad evangélica

El evangelicalismo, compuesto por luteranos, bautistas, nazarenos, adventistas (Kyle, 2006), entre otros, es un movimiento moderno con raíces y características de la iglesia apostólica, monasticismo temprano y movimientos de reforma medievales (Benner, 1988). Se fundamenta en tres principios básicos: (a) autoridad de la Biblia en fe y conducta; (b) salvación por fe en Jesús, y (c) la proclamación del Evangelio en la conversión de las personas con ayuda del Espíritu Santo (Martínez García, 2007). De acuerdo con Benner (1988), la vida y obras de John Wesley

(1703-1791) y Jonathan Edwards (1703-1758) tuvieron gran influencia en la espiritualidad evangélica.

John Wesley fue sacerdote anglicano (Blakebrough, 2006, p. 39) y el fundador del metodismo, movimiento originado por algunos estudiantes de la Universidad de Oxford, Inglaterra, alrededor de 1730 (Balbi, 1836), con el impulso de renovar espiritualmente el país (Blakebrough, 2006). Se los llamó metodistas debido a su manera metódica y personal de oración y estudio de la Biblia (Benner, 1988). Wesley aportó el concepto de que Dios trabaja con y dentro de la gente, la vida humana en cooperación con Dios (Thayer, 1996). Junto a su hermano Charles y George Whitefield, predicó al aire libre sobre la santificación por fe (Nee, 1999) y la profundización de la vida cristiana individual (González y Cardoza, 2008). Enseñó que el Espíritu Santo y el propio esfuerzo personal, concebido en un nivel puritano, eran los medios de santificación (Blakebrough, 2006). Benner (1988) afirma que la característica principal de la espiritualidad Wesleyana fue el énfasis sobre el crecimiento hacia la perfección cristiana.

Jonathan Edwards (1703-1758) fue el más grande teólogo y filósofo de América (Helm y Crisp, 2003). Sirvió como pastor en Northampton, Massachusetts (Sweeny, 2009), iglesia que experimentó un despertar religioso en 1734 por su predicación sobre la necesidad del amor de Dios para la conversión y la salvación (Marsden, 2008), en medio del gran despertar religioso americano de 1739 a 1742 (Benner, 1988). Edwards consideraba que una vida piadosa y vertical era necesaria para la salvación, pero que dicha vida no garantizaba ser salvo (Crompton, 2005). Además, sostenía que la verdadera espiritualidad incluía tanto la mente como las

emociones, basada en el trabajo del Espíritu de Dios y no en la persona misma (Benner, 1988).

Según Lovelace (1979), la conexión que debe existir entre el desarrollo espiritual interior y la conducta externa con la sociedad es una de las mayores limitaciones que tiene la espiritualidad evangélica contemporánea. La obra del Espíritu Santo y la relación personal con Dios deben ser características fundamentales de la espiritualidad evangélica, que lleven a una renovación del pecador y no a una superhumanidad de característica neomística (Bloesch, 2002). El estilo racionalístico de la espiritualidad evangélica aparece en las actividades de la vida devocional como la lectura diaria de la Biblia, la meditación y la oración (Krapohl y Lippy, 1999). La espiritualidad evangélica, de acuerdo con Benner (1988), es práctica, no mística, predominantemente katafática y especulativa, enfática en la devoción a Cristo y la obediencia a su Palabra con implicaciones en lo social y personal.

Espiritualidad adventista

La Iglesia Adventista del Séptimo Día se ubica en la corriente del evangelismo del siglo XIX (Rivera Farfán, García Aguilar, Lisbona Guillén, Sánchez Franco, Meza Díaz, 2005), de tradición cristiana protestante y con énfasis en la segunda venida de Jesús a la tierra y la observancia del sábado (Estruch, 2007). Surgió como fruto de la predicación de William Miller (1782-1849) sobre la segunda venida de Jesús (Mallimaci, 2003). Posteriormente, Elena Gould White (1827-1915) y su esposo James continuaron con el proceso de formación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Smart, 2000) hasta organizarse como tal en 1863 (Rivera Farfán et al., 2005). Aceptan el bautismo por inmersión (Blaschke, 2006). Sus creencias se basan

en el Antiguo y Nuevo Testamento de la Biblia; creen en la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; y dan importancia a los Diez Mandamientos (Schott y Henley, 1996). Es reconocida por resaltar un estilo de vida saludable mediante la abstención del consumo de tabaco, alcohol, y ciertas carnes (como la de cerdo) (Sabaté, 2005). Considera el Espíritu de la Profecía como un don dado a Elena White mediante visiones, expresadas en diferentes escritos por ella (Mallimaci, 2003). Le prestan mucha atención a la familia, a la juventud y a la infancia (Buades Fuster y Vidal Fernández, 2007). Enfatiza el ámbito de la educación con un trasfondo misionero (Estruch, 2007) y la predicación a todo el mundo (Knight, 2004). Cree “que el alma es mortal y que, por tanto, los muertos permanecen inconscientes hasta el día de la resurrección” (Lacueva, 2001, p. 29). Mantiene unidad en dogma y administración (Rivera Farfán et al., 2005).

La espiritualidad adventista se caracteriza por estar preparado en cuerpo, mente y espíritu para la segunda venida de Jesús (Mauk y Schmidt, 2004), predicando el mensaje de la verdad, centrado en Cristo y basado en la Biblia (Whidden, 2008). Mantiene una naturaleza apocalíptica y escatológica al estar relacionada directamente con el movimiento Millerita y su idea de *el fin* y la segunda venida de Jesús como un evento transcendental (Szalos-Farkas, 2005). El adventismo es práctico, es una experiencia personal y espiritual, con un conjunto de creencias (Wheeler, 2003). La espiritualidad adventista considera que la salvación es solo por gracia a través de la vida y muerte de Jesucristo, las buenas obras no salvan pero se hacen porque el ser humano es salvo al aceptar el regalo de la muerte de Cristo en la cruz (Gillespie, 2002). De acuerdo con Vance (1999), sostiene que la salvación

es un regalo de Dios por fe en Cristo, y que la obediencia a su ley, por amor, es su evidencia (Vance, 1999).

Participación cristiana en la espiritualidad adventista

Thayer (2002) divide la participación cristiana en diez disciplinas espirituales: (a) oración, (b) arrepentimiento, (c) adoración, (d) meditación, (e) examen de conciencia, (f) lectura de la Biblia, (g) evangelismo, (h) compañerismo, (i) servicio, y (j) mayordomía. Tasker (2001) explica que “las disciplinas espirituales son actividades corporativas, personales e intencionales que facilitan el crecimiento en la relación con Dios” (p. 20).

Schott y Henley (1996) sostienen que aunque no se establecen tiempo para la oración, muchos adventistas del séptimo día oran, meditan y leen la Biblia todos los días. Orar es importante y necesario en la educación adventista (Anderson, 2009). La alabanza y la adoración a Dios es expresada en himnos, oración y ofrendas (*Manual de Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 2005). Se resalta el Sábado como día de adoración a Dios (Martin y Zacharias, 2003). Enfatiza la mayordomía en el cuidado de la salud del cuerpo, las bendiciones materiales de Dios (Douglass, 2001), el buen manejo del tiempo y sus habilidades (White, 2000).

Los adventistas participan de la Santa Comunión a través del rito de humildad o lavamiento de los pies, el consumo de pan sin levadura y jugo de uva no fermentado como símbolos de la muerte de Cristo (Maseko, 2008), y con el objetivo de llevar a un arrepentimiento verdadero, “expresado en un cambio de mentalidad y de vida” (*Manual de Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 1949, p. 73).

La Iglesia Adventista del Séptimo Día sirve en la mayoría de los países del mundo a través de “ayuda humanitaria en situaciones de desastre, en forma de ayuda médica, refugios, suministros de emergencia y ayuda técnica” (Organización Panamericana de la Salud, 2000, p. 118); además, los adventistas sirven a través de ministerios de iglesia como el de la mujer (Land, 2005), de jóvenes (General Conference of Seventh-day Adventist, 2005), de salud (Morgan, 2001), entre otros.

Los adventistas se caracterizan por su vocación misionera mediante la radio, la televisión y los ciclos de conferencias (Mallimaci, 2003). Según Filoramo (2001), las iniciativas a favor de la salud personal y colectiva forman parte de la obra de evangelización en todo el mundo. También enfatizan la importancia de la familia como influencia individual y social (*Manual de Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 2005), la educación de los hijos y sus relaciones con los padres, y el compañerismo con los demás (White, 2001).

Este capítulo ha presentado la revisión de literatura referente al marco teórico de la presente investigación, los conceptos relacionados con las variables de estudio y un análisis de los constructos para la mejor comprensión del tema. El siguiente capítulo explicará los aspectos involucrados con la metodología del estudio, el tipo de investigación, la población, la muestra, los instrumentos, entre otros.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo conocer la relación que existe entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos.

El contenido de este capítulo está compuesto por la descripción de la metodología que se utilizará en la investigación. Incluye el tipo de investigación, la población, la muestra, los instrumentos de medición, la recolección de datos y la operacionalización de las variables.

Tipo de investigación

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con un diseño de investigación no experimental, de tipo transversal. De enfoque cuantitativo porque “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006, p. 5). De alcance correlacional porque se “tiene como propósito conocer la relación que exista entre dos o más... variables en un contexto en particular” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 105). Con un diseño de investigación no experimental porque no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente

a los participantes o los tratamientos (Kerlinger y Lee, 2002), y de tipo transversal porque se “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 208).

Población

La población que se estudiará en esta investigación estará compuesta por todos los estudiantes presenciales de Licenciatura en Teología, en sus diferentes años de curso, de la Universidad de Montemorelos correspondientes al año escolar 2010-2011. La población total estimada es de 131 sujetos.

Muestra

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2006), la muestra es un “subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de dicha población” (p. 236).

Como muestra se pretende tomar el total de la población confiando en que los instrumentos serán respondidos voluntariamente por su totalidad.

Instrumentos de medición

Se utilizarán dos instrumentos de medición: el Cuestionario 16 FP (Forma A) y la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana (EPEC).

El Cuestionario 16 FP es un inventario creado por Raymond Cattell en Illinois, USA, en 1939, y revisado en varias ocasiones, la última en 1970 (Weinstein, 1993), siendo unos de los instrumentos más utilizados en la evaluación de la personalidad, (Vallejo Ruiloba, 2006). “Se basa en la medición de 16 dimensiones funcionalmente independientes y psicológicamente significativas” (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980, p.

1). El 16 FP se completa en un lapso de entre 30 y 50 minutos y fue diseñado para personas de 16 años o mayores (Cox, 2009). Fue creado como una prueba de papel y lápiz para responder con “Sí”, “No” ó “A Veces” (Weinstein, 1993, párr. 2). El 16 FP se presenta en las formas A, B, C y D, para niveles culturales básicos y medios, y las formas especiales E y F para sujetos con problemas de lectura o educativos (Vallejo Ruiloba, 2006). También hay una versión disponible para individuos de entre 12 y 18 años (Cox, 2009). La forma A, utilizada para esta investigación, consta de 187 elementos o ítems, puede ser administrada individual y colectivamente (Amador Campos, Forns Santacana y Kirchner Nebot, 2011). Los 16 factores de personalidad expuestos por Cattell en el Cuestionario 16 FP son de tipo bipolar (Vallejo Ruiloba, 2006), y se interpretan a través de la *Escala Sten* (rango de 1 a 10), siendo los Sten 1, 2 y 3 un nivel bajo o negativo (-) y los Sten 8, 9, y 10 un nivel alto o positivo (+) (Cattell y Schuerger, 2003).

El segundo instrumento empleado fue la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana (EPEC), una traducción y adopción del instrumento Christian Spiritual Participation Profile (CSPP) creado y desarrollado por Jane Thayer de la Universidad de Andrews, Míchigan, Estados Unidos (Thayer, 2004). La Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana es un cuestionario con cincuenta preguntas que miden la participación en diez disciplinas espirituales (Thayer, 2002), que son: oración (6), arrepentimiento (4), adoración (4), meditación (4), examen de conciencia (8), lectura y estudio de la Biblia (7), evangelismo (4), compañerismo (5), servicio (4) y mayordomía (4) (Grajales Guerra y León Vásquez, 2010). Thayer (2004) utiliza seis alternativas de respuestas para cada declaración o ítem, desde “nunca” igual a

0, hasta “muy frecuentemente” igual a 5; en esta investigación se aplicó la misma escala pero con valores de 1 a 6. La Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana no pretende observar el desarrollo espiritual sino la forma como la persona participa o se involucra en la experiencia de su formación espiritual (Grajales Guerra y León Vásquez, 2010). Thayer relacionó los 10 componentes del perfil con la teoría de aprendizaje experiencial de David Kolb (Thayer, 2004), que sostiene que la gente aprende de cuatro maneras: por “experiencia concreta” (propia experiencia personal), por “conceptualización abstracta” (leer o escuchar la experiencia de otros), por “observación reflexiva” (pensamiento crítico acerca de las experiencias), y por “experimentación activa” (hacer algo) (Schwass, 2008, pp. 89 y 90; Boyatzis, McKee y Johnston, 2008). Por lo tanto, la escala observa una experiencia de aprendizaje y no un producto o resultado final, y ubica los 50 indicadores en cuatro modos de aprendizaje de desarrollo espiritual: trascendencia (16), reflexión (10), visión (12) y vida nueva (12) (Grajales Guerra y León Vásquez, 2010).

Validez y confiabilidad

La validez “se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir”; y la confiabilidad “al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce resultados iguales” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 277).

El Cuestionario 16 FP asegura su validez “en sus reactivos”, éstos fueron reducidos a través “de 10 análisis factoriales sucesivos en muestras diferentes”; además “se considera que la validez de la prueba misma es un concepto de validez”, pues “los reactivos se escogieron como medidas válidas de los factores de la

personalidad” (Cattell et al., 1980, p. 5).

El 16 FP, de acuerdo con Núñez Molina y Alemán (2002), presenta validez de constructo y validez de criterio. La validez de constructo “se refiere a qué tan exitosamente un instrumento representa y mide un concepto teórico” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 282). El 16 FP ha sido desarrollado a través de métodos de análisis factorial, los resultados de esos métodos proveen evidencia sobre la validez de constructo del 16 FP (Hersen, 2004). Diversos estudios realizados con miles de personas de diferentes culturas y diversos parámetros demográficos, indican que la estructura factorial básica está correcta (Núñez Molina y Alemán, 2002). Respecto a la validez de criterio, ésta “establece la validez de un instrumento de medición al compararla con algún criterio externo que pretende medir lo mismo” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 280). Núñez Molina y Alemán (2002) sostienen que la validez de criterio del 16 FP existe por su aplicación a una gran variedad de estudios, y sus resultados se encuentran en miles de publicaciones en la literatura profesional.

La confiabilidad del 16 FP se estima por el promedio de las correlaciones entre las puntuaciones obtenidas en el método test-retest (aplicación de un test a una misma muestra en dos ocasiones distintas), su nivel es de .84 a .91 con una media de .87 para 2 semanas, y de .70 a .82 con una media de .80 para 2 meses (Hersen, 2004); el promedio para la Forma A (usada en la presente investigación) es de .80 en intervalo corto y de .52 en intervalo largo (Núñez Molina y Alemán, 2002).

La Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana o CSPP (Christian Spiritual Participation Profile) asegura su validez y confiabilidad al pasar por tres fases de cinco pasos para su construcción (Thayer, 2004). De acuerdo a Grajales

Guerra y León Vásquez (2010), en su versión original estaba compuesto por 188 declaraciones que después de un proceso de validación por jueces teólogos y educadores religiosos quedó en 131 ítems. Durante las tres fases fue reducido de 131 ítems a 87 ítems, y finalmente a 50 ítems (Thayer, 2004). Los 50 ítems fueron agrupados en 10 componentes o disciplinas del perfil de participación espiritual cristiana (Grajales Guerra y León Vásquez, 2010). Su validez y confiabilidad dispone de antecedentes en diversos grupos religiosos (Gutiérrez Lagos, 2008).

La Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana posee validez de contenido, validez de constructo y validez de criterio. La validez de contenido “se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 278). Según Thayer (2004), los procedimientos utilizados en la selección de las disciplinas, en la construcción de los ítems, su evaluación por teólogos y educadores religiosos, su clasificación por educadores, y la selección ítems finales son evidencia de su validez de contenido. Respecto a su validez de constructo, Thayer (2004) explica que la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana se compone de cuatro constructos dentro de la espiritualidad: cuatro modos de desarrollo espiritual, su complejidad necesitó una subescala por constructo, es decir cuatro subescalas que posteriormente fueron probadas mediante la realización de dos análisis factoriales con los 50 ítems finales y correlacionadas con un rango de .64 a .75. Su validez de criterio existe al compararse las cuatro escalas del formato inicial de la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana (Escala de Trascendencia, Escala de Reflexión, Escala de Visión, Escala de Nueva Vida) con otras escalas relacionadas (Índice de Reactividad Per-

sonal, Escala de Bienestar Espiritual, Escala de Orientación Religiosa, Inventario de Vida Religiosa, Cuestionario de Bienestar Espiritual, y la Escala de Conveniencia Social) (Thayer, 2004).

La confiabilidad de la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana se sostiene en los coeficientes de consistencia interna para las cuatro escalas en un rango de .84 a .92 basados en aproximadamente 900 sujetos universitarios (Gutiérrez Lagos, 2008). La Escala de Reflexión con .84, la Escala de Visión con .89, la Escala de Nueva Vida con .90, y la Escala de Trascendencia con .92 (Thayer, 2004). El método test-retest se aplicó al formato original de la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana con 87 ítems, 246 estudiantes universitarios respondieron después de 4 a 7 semanas, dando como resultado una correlación para la Escala de Trascendencia de .82, para la Escala de Reflexión de .68, para la Escala de Visión de .83, y para la Escala de Nueva Vida de .87 (Thayer, 2004).

Recolección de datos

Los pasos seguidos para recolectar los datos en la presente investigación se describen a continuación:

1. Se solicitó permiso al director de la Facultad Teológica Adventista de México (FATAME), ubicada en la Universidad de Montemorelos (UM), en México, para poder realizar la investigación y aplicar los instrumentos a los estudiantes presenciales de los cuatro años de la Licenciatura en Teología durante el año escolar 2009-2010.

2. De acuerdo al listado provisto por la secretaria de la FATAME, la cantidad de estudiantes presenciales de la Licenciatura en Teología durante el año escolar

2009-2010 era de 114, divididos en cuatro grupos: primer año, 35; segundo año, 36; tercer año, 27; y cuarto año, 16.

3. El 16 FP, que mide 16 factores de personalidad, y la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana, que mide el grado de participación cristiana, fueron los instrumentos seleccionados para aplicar en los estudiantes.

4. Los dos instrumentos se proporcionan a manera de cuestionario para ser respondidos por cada estudiante, mediante lápiz o pluma, en un tiempo de 30 a 50 minutos y de 10 a 20 minutos, respectivamente.

5. Se suministraron de manera colectiva a cada grupo de estudiantes durante un periodo de clase permitido por el profesor correspondiente. Cada periodo de clase equivalente a 50 minutos de tiempo.

6. Se explicaron los instrumentos a cada grupo y se dieron las instrucciones pertinentes para que cada estudiante pudiera contestarlos de manera sincera y honesta.

7. Durante la aplicación de los cuestionarios, la mayoría de los estudiantes necesitaron más tiempo para completarlos, por lo que se optó que cada estudiante llevara los dos instrumentos a su casa, los respondieran y los devolvieran al día siguiente a la secretaria de la FATAME.

8. La mayoría de los estudiantes entregaron solamente uno de los dos cuestionarios o no entregaron ninguno, por lo que se optó dar un plazo de una semana para su entrega.

9. Durante la semana se pasó por los diferentes grupos y se colocó un anuncio en la cartelera para recordar sobre la entrega de los cuestionarios a la secretaria

de la FATAME.

10. La entrega de los dos instrumentos respondidos fue hecha por el 43.85% de los estudiantes (50), el 24.56% (28 estudiantes) entregaron solamente el 16 FP, el 7.89% (9 estudiantes) entregaron solo la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana, y el 23.68% (27 estudiantes) no entregaron ninguno.

11. Se solicitó nuevamente el permiso al director de la FATAME, para aplicar los instrumentos a los estudiantes presenciales de los cuatro años de la Licenciatura en Teología del año escolar 2010-2011.

12. Se solicitó a la secretaria de la FATAME un listado de los estudiantes presenciales de la Licenciatura en Teología correspondientes al año escolar 2010-2011, para tener conocimiento de los alumnos que respondieron los instrumentos en la primera aplicación y se encuentran actualmente en la FATAME.

13. Los estudiantes del grupo de cuarto año pertenecientes al año escolar 2009-2010, se excluyeron de la presente investigación debido a que no se encuentran en la actualidad en la FATAME por haberse graduado.

14. También se excluyeron a los estudiantes que respondieron los instrumentos en la primera aplicación, pero que en la actualidad no se encuentran estudiando en la FATAME.

15. Se incluyeron en la presente investigación a los alumnos presenciales de primer año de la Licenciatura en Teología, pertenecientes al año escolar 2010-2011, debido a que no se encontraban en la primera aplicación de los instrumentos.

16. Los instrumentos fueron suministrados de manera colectiva a los estudiantes presenciales de la Licenciatura en Teología del año escolar 2010-2011, se-

parados por año, en ocho periodos de clase permitidos por los profesores correspondientes, cuatro periodos para cada instrumento.

17. Los instrumentos se entregaron a los estudiantes marcados con su nombre y número de matrícula para evitar nuevamente la repetición de su aplicación.

18. Se explicaron los instrumentos a cada grupo y se darán las instrucciones pertinentes para que cada estudiante pueda contestarlos de manera sincera y honesta.

19. Se recogieron seguidamente los instrumentos para poder analizar sus datos y expresar los resultados de la presente investigación.

Operacionalización de las variables

Factores de personalidad

El instrumento 16 FP mide 16 factores de personalidad y está conformado por una guía de 187 declaraciones o ítems (ver Anexo A) y una hoja para colocar las respuestas elegidas (ver Anexo B). Cada factor consta de varias declaraciones. Cada declaración tiene tres opciones de respuesta. Cada opción de respuesta tiene una valorización de acuerdo al número de la declaración (Ver Tabla 1). Los valores de las respuestas de cada declaración se suman para determinar el puntaje total del factor o puntuación bruta. La puntuación bruta es convertida en puntuación estándar mediante la tabla de revalorización por Estenes (ver Tabla 2). La puntuación estándar del factor se ubica en una escala de Estenes del 1 a 10, siendo los Estenes del 1 al 3 un rango de puntuación baja o polo negativo “-“, los Estenes del 4 al 7 un rango de puntuación promedio, y los Estenes del 8 al 10 un rango de puntuación alta ó polo positivo “+”.

Tabla 1

Tabla para la valorización de las opciones de respuesta

Opciones de respuesta	a	b	c	Declaración No.
Valorización 1	0	1	2	5, 6, 8, 9, 11, 13, 14, 15, 16, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 31, 32, 34, 35, 41, 44, 45, 51, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 75, 76, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 92, 93, 95, 96, 97, 100, 106, 107, 108, 120, 121, 122, 123, 125, 129, 137, 139, 141, 144, 147, 150, 151, 154, 157, 158, 159, 161, 162, 165, 166, 168, 170, 172, 175.
Valorización 2	2	1	0	3, 4, 7, 10, 12, 17, 18, 20, 30, 33, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 46, 47, 48, 49, 50, 52, 55, 56, 58, 65, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 83, 88, 91, 94, 98, 99, 101, 104, 105, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 124, 126, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 138, 140, 142, 143, 145, 146, 148, 149, 155, 156, 160, 163, 164, 167, 169, 171, 173, 174, 176, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186.
Valorización 3	0	0	1	77, 102, 127, 153.
Valorización 4	1	0	0	152, 177, 178.
Valorización 5	0	1	0	28, 53, 54, 78, 103, 128.

Tabla 2

Tabla para la revalorización por estenes

Factor	Estenes									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
A	0-3	4	5-6	7-8	9	10-11	12-13	14-15	16	17-20
B	0-4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
C	0-6	7-8	9-11	12-13	14-15	16-17	18-19	20	21-22	23-26
E	0-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14-15	16-17	18-19	20-21	22-26
F	0-5	7-8	9-11	12-13	14-16	17-18	19-20	21-22	23	24-26
G	0-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14-15	16-17	18	19-20
H	0-2	3-4	5-7	8-10	11-13	14-17	18-19	20-22	23	24-26
I	0-2	3	4	5-6	7-8	9-11	12-13	14	15-16	17-20
L	0-2	3	4-5	6-7	8	9-10	11-12	13	14-15	16-20
M	0-5	6-7	8	9-10	11-12	13-14	15-16	17-18	19	20-26
N	0-2	3	4-5	6	7	8-9	10	11	12-13	14-20
O	0-2	3-4	5-6	7	8-9	10-12	13-14	15-16	17-18	19-26
Q1	0-3	4	5-6	7-8	9	10-11	12	13-14	15	16-20
Q2	0-2	3-4	5-6	7-8	9	10-11	12-14	15	16-17	18-20
Q3	0-4	5-6	7-8	9	10-11	12-13	14	15-16	17	18-20
Q4	0-3	4-5	6-7	8-10	11-12	13-15	16-17	18-19	20-21	22-26

La Tabla 3 presenta cada uno de los 16 factores de personalidad con su polo negativo (-) y su polo positivo (+), el número de las declaraciones que explican y pertenecen a cada factor, y la puntuación bruta mínima y máxima que puede alcanzar el sujeto en cada factor del cuestionario 16 FP.

Participación en la espiritualidad cristiana

El instrumento Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana, versión en español, mide la participación del individuo en once disciplinas espirituales, y está conformado por 56 declaraciones (Ver anexo B). Cada disciplina consta de varias declaraciones que ayudan a explicarla. El instrumento se mide mediante una escala de Likert de 1 a 6, siendo 1 “nunca”, 2 “muy raras veces”, 3 “raras veces”, 4 “ocasionalmente”, 5 “frecuentemente”, y 6 “muy frecuentemente”. El puntaje total del instrumento tiene un mínimo de 56 y un máximo de 336. La Tabla 4 presenta las disciplinas espirituales con el número de las declaraciones correspondientes, y el puntaje mínimo y máximo que el sujeto puede alcanzar en cada disciplina espiritual.

Este capítulo ha presentado los aspectos relacionados con la metodología, el tipo de investigación, la población y la muestra, los instrumentos de medición junto con su validez y confiabilidad, la recolección de datos, y la operacionalización de las variables. El siguiente capítulo presenta los resultados de la investigación.

Tabla 3

Tabla para la descripción de los factores de personalidad y sus declaraciones

Factor	Medición	Declaraciones	Punt. Bruta	
			Mín.	Máx.
A	<i>Expresividad emocional</i> A- Reservado/A+ Expresivo	3, 26, 27, 51, 52, 76, 101, 126, 151, 176.	0	20
B	<i>Inteligencia</i> B- Menos intelig./B+ Mas intelig.	28, 53, 54, 77, 78, 102, 103, 127, 128, 152, 153, 177, 178.	0	13
C	<i>Fuerza del yo</i> C- Afect. x sentim./C+ Emoc. Estable	4, 5, 29, 30, 55, 79, 80, 104, 105, 129, 130, 154, 179.	0	26
E	<i>Dominancia</i> E- Sumiso/E+ Afirmativo	6, 7, 31, 32, 56, 57, 81, 106, 131, 155, 156, 180, 181.	0	26
F	<i>Impulsividad</i> F- Sobrio/F+ Despreocupado	8, 33, 58, 82, 83, 107, 108, 132, 133, 157, 158, 182, 183.	0	26
G	<i>Lealtad grupal</i> G- Activo/G+ Escrupuloso	9, 34, 59, 84, 109, 134, 159, 160, 184, 185	0	20
H	<i>Aptitud situacional</i> H- Recatado/H+ Aventurado	10, 35, 36, 60, 61, 85, 86, 110, 111, 135, 136, 161, 186.	0	26
I	<i>Emotividad</i> I- Realista/I+ Sensible	11, 12, 37, 62, 87, 112, 137, 138, 162, 163.	0	20
L	<i>Credibilidad</i> L- Confiado/L+ Desconfiado	13, 38, 63, 64, 88, 89, 113, 114, 139, 164.	0	20
M	<i>Actitud cognitive</i> M- Práctico/M+ Imaginativo	14, 15, 39, 40, 65, 90, 91, 115, 116, 140, 141, 165, 166.	0	26
N	<i>Sutileza</i> N- Ingenuo/N+ Astuto	16, 17, 41, 42, 66, 67, 92, 117, 142, 167.	0	20
O	<i>Consciencia</i> O- Seguro de si mismo/O+ Aprensivo	18, 19, 43, 44, 68, 69, 93, 94, 118, 119, 143, 144, 168.	0	26
Q1	<i>Posición social</i> Q1- Conservador/Q1+ Experimentador	20, 21, 45, 46, 70, 95, 120, 145, 169, 170.	0	20
Q2	<i>Certeza individual</i> Q2- Depend. del grupo/Q2+ Autosufic.	22, 47, 71, 72, 96, 97, 121, 122, 146, 171.	0	20
Q3	<i>Autoestima</i> Q3- Incontrolado/Q3+ Controlado	23, 24, 48, 73, 98, 123, 147, 148, 172, 173.	0	20
Q4	<i>Estado de ansiedad</i> Q4- Relajado/Q4+ Tenso	25, 49, 50, 74, 75, 99, 100, 124, 125, 149, 150, 174, 175.	0	26

Tabla 4

Tabla para las disciplinas espirituales y sus declaraciones

Disciplina	Declaraciones	Puntaje	
		Mínimo	Máximo
<i>Oración</i>	1, 2, 3, 4, 5.	5	30
<i>Arrepentimiento</i>	6, 7, 8, 9, 10.	5	30
<i>Adoración</i>	11, 12, 13.	3	18
<i>Meditación</i>	14, 15, 16, 17.	4	24
<i>Examen de conciencia</i>	18, 19, 20, 21, 22, 23, 24.	7	42
<i>Lectura de la Biblia</i>	25, 26, 27, 28, 29, 30.	6	36
<i>Evangelismo</i>	31, 32, 33, 34.	4	24
<i>Compañerismo</i>	35, 36, 37, 38, 39.	5	30
<i>Servicio</i>	40, 41, 42, 43.	4	24
<i>Mayordomía</i>	44, 45, 46, 47.	4	24
<i>Participación universitaria</i>	48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56.	9	54
Puntaje Total		56	336

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Introducción

La presente investigación tuvo como propósito conocer la relación existente entre factores de personalidad y la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos. Los factores de personalidad son 16, los considerados en el Test de Raymond Cattell y fueron valorados en escala métrica, mientras que las dimensiones de la espiritualidad cristiana son once, en su versión en español, y también fueron medidos en el nivel métrico.

El contenido de este capítulo se compone por la descripción de la muestra mediante los datos demográficos de los sujetos, descripción del comportamiento de las variables y las pruebas de hipótesis.

Las diferentes hipótesis de investigación fueron probadas a un nivel de significación de 0.05. La muestra estuvo constituida por 128 estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos, lo cuál representa un 97.7% de la población, esto es, los estudiantes que estaban cursando en ese momento el programa académico.

Datos demográficos

A continuación se presentan las características demográficas obtenidas a través del presente estudio. Se muestran los resultados de las variables: grado de estudio en Teología, género, edad, tiempo de bautizado y el estatus residencial.

La Tabla 5 presenta una distribución de los estudiantes presenciales de Teología de la Universidad de Morelos que participaron en la investigación por grado de estudio y el porcentaje correspondiente. La mayoría de los estudiantes se encuentran representados en los grados de primero con 47 sujetos (36.7%) y tercero con 32 sujetos (25%), es decir el 61.7% del total de la muestra.

Tabla 5

Tabla de frecuencias para grado de estudio

Grado	Frecuencia	Porcentaje
1	47	36.7
2	25	19.5
3	32	25
4	24	18.8
Total	128	100

Respecto al género, los datos expresan que el 3.1% son mujeres y el 96.9% esta integrado por hombres. También el 56.3% de la muestra corresponde a estudiantes externos y el 43.8% son internos.

En la Tabla 6 se muestra la edad de los estudiantes. Las edades mínima y máxima son de 18 y 50 años, respectivamente. La edad más representativa es de 23 años en 21 estudiantes (16.4%), seguida por la edad de 19 y 22 años en 13 estudiantes (10.2%) cada una. La media de edad es de 24.78 años con una desviación estándar de 6.057.

Tabla 6

Tabla de frecuencias para la edad de los estudiantes

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Edad	Frecuencia	Porcentaje
18	7	5.5	30	2	1.6
19	13	10.2	31	1	0.8
20	9	7.0	32	3	2.3
21	11	8.6	33	5	3.9
22	13	10.2	34	4	3.1
23	21	16.4	36	1	0.8
24	7	5.5	38	1	0.8
25	8	6.3	39	3	2.3
26	5	3.9	41	1	0.8
27	6	4.7	48	1	0.8
28	4	3.1	50	1	0.8
29	1	0.8	Total	128	100

La Tabla 7 presenta la cantidad de años que tienen los estudiantes de ser bautizados en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El rango va desde 2 años hasta 34 años. El tiempo de bautizado más representativo es de 10 años en 13 estudiantes (10.2%), seguido por 12 y 13 años en 12 estudiantes (9.4%) cada uno, y 11 años en 10 estudiantes (7.8%). La media de tiempo de bautizado es de 12.28 años con una desviación estándar de 5.966.

Descripción de las variables

Factores de personalidad

Los factores de personalidad fueron medidos a través del instrumento 16 FP. Cada uno de los factores tiene un rango que va desde 1 hasta 10. La Tabla 8 describe la media y la desviación estándar de cada uno de los 16 factores de personalidad. También describe los rangos de puntuación baja (estenes 1-2-3), promedio

(estenes 4-5-6-7) y puntuación alta (estenes 8-9-10) de los 16 factores de personalidad. El Factor F (Impulsividad) sale con un alto porcentaje (47%) en el rango de puntuación baja, aproximadamente igual a la puntuación promedio.

El Factor B (Inteligencia) indica un 39% en su rango de puntuación baja. El Factor C (Fuerza del yo) un 36% en su rango de puntuación alta. El Factor E (Dominancia) un 41% en su rango de puntuación baja. El Factor F (Impulsividad) un 47% en su rango de puntuación baja. El Factor I (Emotividad) un 0% en su rango de puntuación baja. El Factor N (Sutileza) un 51% en su rango de puntuación alta. El Factor Q3 (Autoestima) un 41% en su rango de puntuación alta. Los demás factores mantienen una representación alta en el rango de promedio.

Tabla 7

Tabla de frecuencias para el tiempo de bautizado

Años	Frecuencia	Porcentaje	Años	Frecuencia	Porcentaje
2	3	2.3	15	5	3.9
3	1	0.8	16	3	2.3
4	4	3.1	17	6	4.7
5	8	6.3	18	4	3.1
6	3	2.3	19	4	3.1
7	6	4.7	20	6	4.7
8	9	7.0	22	3	2.3
9	7	5.5	25	1	0.8
10	13	10.2	26	1	0.8
11	10	7.8	28	1	0.8
12	12	9.4	29	2	1.6
13	12	9.4	34	1	0.8
14	3	2.3	Total	128	100

Tabla 8

Tabla de frecuencias para los 16 factores de personalidad, por puntaje

Factor	Baja		Promedio		Alta		M	DE
	f	%	f	%	f	%		
A Reservado - Expresivo	4	3	97	76	27	21	6.3	1.60
B Menos Inteligente - Más Inteligente	50	39	75	59	3	2	4.0	1.80
C Afectado por sentimientos - Emocionalmente estable	8	6	74	58	46	36	6.9	2.02
E Sumiso - Afirmativo	52	41	71	55	5	4	4.0	1.73
F Sobrio - Despreocupado	60	47	62	48	6	5	4.1	1.75
G Activo - Escrupuloso	3	2	96	75	29	23	6.4	1.43
H Recatado - Aventurado	5	4	97	76	26	20	6.1	1.61
I Realista - Sensible	0	0	100	78	28	22	6.6	1.41
L Confiado - Desconfiado	31	24	90	70	7	5	4.9	1.86
M Práctico - Imaginativo	33	26	87	68	8	6	4.6	1.76
N Ingenuo - Astuto	3	2	60	47	65	51	7.4	2.00
O Seguro de si mismo - Aprensivo	33	26	80	62	15	12	5.1	2.06
Q1 Conservador - Experimentador	51	40	74	58	3	2	4.1	1.68
Q2 Dependiente del grupo - Autosuficiente	16	12	102	80	10	8	5.6	1.59
Q3 Incontrolado - Controlado	2	2	74	58	52	41	6.7	1.70
Q4 Relajado - Tenso	36	28	88	69	4	3	4.8	1.74

Participación en la espiritualidad cristiana

Las disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana fueron medidas a través de la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana. Cada una de las disciplinas tiene un rango que va de desde 1 hasta 6. La Tabla 9 describe la media y

la desviación estándar de cada disciplina de participación en la espiritualidad cristiana. Se puede observar que el nivel de desarrollo de todas las disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana es alta (mayor o igual a 5). Inclusive el grado de acuerdo es bastante similar ya que las desviaciones estándar son menores a la unidad. Es decir, la gran mayoría tiende a contestar con puntuaciones de 4, 5 ó 6.

Tabla 9

Tabla para la media y desviación estándar de las disciplinas espirituales

Disciplina	M	DE
Oración	5.57	0.466
Arrepentimiento	5.55	0.437
Adoración	5.54	0.534
Meditación	5.30	0.540
Examen de conciencia	5.27	0.589
Lectura y estudio de la Biblia	5.09	0.634
Evangelismo	5.13	0.674
Compañerismo	4.97	0.689
Servicio	4.99	0.754
Mayordomía	4.97	0.628
Participación universitaria	5.08	0.556

La Tabla 10 describe los rangos de puntuación desde 1 (mínimo) a 6 (máximo) en las disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana. Las disciplinas espirituales de arrepentimiento, adoración, meditación, y participación universitaria, mantienen puntuaciones altas después del rango 4. Las disciplinas de oración, examen de conciencia, lectura y estudio de la Biblia, evangelismo, compañerismo, servicio, y mayordomía, presentaron puntuaciones mínimas por debajo del rango 3.

Tabla 10

Tabla para las puntuaciones de las disciplinas espirituales

Disciplina	Puntuación					
	1	2	3	4	5	6
	1 - 1.5	1.6 - 2.5	2.6 - 3.5	3.6 - 4.5	4.6 - 5.5	5.6 - 6
	f (%)	f (%)	f (%)	f (%)	f (%)	f (%)
Oración	0 (0)	0 (0)	1 (1)	4 (3)	38 (30)	85 (66)
Arrepentimiento	0 (0)	0 (0)	0 (0)	3 (2)	44 (34)	81 (63)
Adoración	0 (0)	0 (0)	0 (0)	7 (5)	42 (33)	79 (62)
Meditación	0 (0)	0 (0)	0 (0)	17 (13)	69 (54)	42 (33)
Examen de conciencia	0 (0)	0 (0)	1 (1)	12 (10)	81 (63)	34 (27)
Lectura y estudio de la Biblia	0 (0)	0 (0)	3 (2)	25 (20)	66 (52)	34 (27)
Evangelismo	0 (0)	0 (0)	5 (4)	19 (15)	77 (52)	37 (29)
Compañerismo	0 (0)	1 (1)	3 (2)	20 (16)	78 (61)	26 (20)
Servicio	0 (0)	0 (0)	8 (6)	28 (22)	63 (49)	29 (23)
Mayordomía	0 (0)	0 (0)	5 (4)	29 (23)	76 (60)	18 (14)
Participación universitaria	0 (0)	0 (0)	0 (0)	27 (22)	79 (62)	22 (17)

Sin embargo, en general, todas las disciplinas se mantienen con una puntuación alta después del rango 4.

Pruebas de hipótesis

Las hipótesis de investigación fueron probadas a un nivel de significación menor o igual a .05. La muestra estuvo constituida por 128 sujetos.

En esta sección se presentan las pruebas estadísticas de la hipótesis (H1) y la hipótesis (H2) formuladas para esta investigación.

Hipótesis nula (H1)

La hipótesis nula (H1) formula que “no existe relación significativa entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos”.

Para probar la hipótesis se aplicó la prueba estadística r de Pearson. En el Apéndice G se muestran los resultados de las correlaciones entre los componentes de las dos variables.

La hipótesis nula se acepta para los factores de personalidad A (Expresividad emocional), B (Inteligencia), F (Impulsividad), H (Aptitud situacional), I (Emotividad), M (Actitud cognitiva), N (Sutileza), O (Consciencia) y Q2 (Certeza individual), los cuales no tuvieron ninguna relación significativa con ninguna de las disciplinas espirituales.

Las disciplinas de adoración, lectura y estudio de la Biblia, evangelismo, servicio y mayordomía tampoco se relacionaron con los factores de personalidad. Se concluye que para estos elementos no existe relación significativa.

La hipótesis nula fue rechazada para los factores de personalidad que tuvieron una relación significativa con las disciplinas espirituales (ver Tabla 11), los cuales se presentan a continuación:

El Factor C “Fuerza del yo” (Afectado por sentimientos-Emocionalmente estable) tiene una relación significativa con la oración ($r = .204, p = .021$) y la meditación ($r = .188, p = .033$).

El Factor E “Dominancia” (Sumiso–Afirmativo) tuvo relación significativa con meditación ($r = -.209, p = .018$), examen de conciencia ($r = -.183, p = .039$) y compañerismo ($r = -.202, p = .022$).

El Factor G “Lealtad grupal” (Activo–Escrupuloso) tuvo relación significativa con oración ($r = .236, p = .007$), arrepentimiento ($r = .217, p = .014$) y examen de conciencia ($r = .257, p = .003$).

El Factor L “Credibilidad” (Confiado–Desconfiado) tuvo relación significativa con meditación ($r = -.206, p = .020$).

El Factor Q1 “Posición social” (Conservador–Experimentador) tuvo relación significativa con arrepentimiento ($r = .196, p = .027$) y meditación ($r = .236, p = .007$).

El Factor Q3 “Autoestima” (Incontrolado–Controlado) tuvo relación significativa con oración ($r = .182, p = .040$), meditación ($r = .264, p = .003$), compañerismo ($r = .179, p = .043$) y participación universitaria ($r = .202, p = .022$).

El Factor Q4 “Estado de ansiedad” (Relajado–Tenso) tuvo relación significativa con oración ($r = -.235, p = .008$) y meditación ($r = -.375, p = .000$).

Tabla 11

Tabla para las correlaciones entre factores de personalidad y disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana

	Factores / Disciplinas	Orac	Arrep	Medi	Crit	Comp	Paruni
C	Afectado por sentimientos - Emocionalmente estable	.204*		.188*			
E	Sumiso – Afirmativo			-.209*	-.183*	-.202*	
G	Activo – Escrupuloso	.236**	.217*		.257**		
L	Confiado – Desconfiado			-.206*			
Q1	Conservador – Experimentador		.196*	.236**			
Q3	Incontrolado – Controlado	.182*		.264**		.179*	.202*
Q4	Relajado – Tenso	-.235**		-.375**			

** . La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel .05 (bilateral).

Hipótesis nula (H2)

La hipótesis nula (H2) formula que “no existe diferencia significativa tanto en los factores de personalidad como en la participación en la espiritualidad cristiana de los estudiantes de Teología de la UM según el grado de estudio de la carrera”.

Primero se presentan los resultados para factores de personalidad, y posteriormente para las disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana.

Según la prueba estadística ANOVA, los factores que tienen un nivel de significación menor a .05 son el Q3 ($F(3,124) = 3.348, p = .021$) y Q4 ($F(3,124) = 4.524, p = .005$). Es decir, se rechaza la hipótesis nula únicamente para estos dos factores. En base a la prueba post hoc HSD de Tukey, se puede afirmar que el grupo de segundo ($M = 5.9, DE = 1.72$) tiene una media significativamente más baja que los grupos de tercero ($M = 7.1, DE = 1.66, p = .029$) y cuarto ($M = 7.2, DE = 1.40, p = .037$) en el factor Q3 (Autoestima). Respecto al factor Q4 (Estado de ansiedad), el grupo de segundo año ($M = 5.4, DE = 1.87$) muestra una media significativamente mayor que la de los grupos de primero ($M = 4.1, DE = 1.64, p = .012$) y cuarto ($M = 3.8, DE = 1.49, p = .006$).

También se aplicó la prueba ANOVA para identificar las diferencias en las disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana según el grado. Los resultados indican (ver Apéndice H) que para ninguna de las disciplinas existe un nivel de significación menor a .05. Es decir, se acepta la hipótesis nula para todas las disciplinas, concluyendo que no existe diferencia en ninguna de ellas según el grado de estudio.

Este capítulo ha presentado los resultados de la investigación, los datos demográficos, la descripción de las variables y las pruebas de hipótesis. En el siguiente capítulo se expresan las conclusiones y recomendaciones con base en los resultados obtenidos en la presente investigación.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen general

La presente investigación se enfocó en la relación existente entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana de los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos. Así mismo, se conocieron cuáles fueron los factores de personalidad que tuvieron relación con las disciplinas espirituales. Se pretendió conocer los factores de personalidad y las disciplinas espirituales que sobresalieron individualmente; y además, el grado de participación que los estudiantes tuvieron en la espiritualidad cristiana.

Para tal investigación se planteó la siguiente pregunta: ¿Qué relación existe entre los factores de personalidad y la participación en la espiritualidad cristiana en los estudiantes de Teología de la Universidad de Montemorelos?

Para tener una vista panorámica de la magnitud e importancia del tema de investigación, la revisión de la literatura se fundamentó en el estudio de las diferentes teorías de la personalidad del ser humano y el desarrollo histórico de la participación en la espiritualidad cristiana.

Personalidad “es el cúmulo de características físicas y psicológicas, heredadas o adquiridas, que nos hacen ser únicos e irrepetibles” (Hernández, 2007, p. 85). Gordon Allport (1897-1967) la definió como “la organización dinámica dentro del

individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan la conducta y pensamiento característicos” (Cano García, 2005, p. 82).

Para estudiar la personalidad del individuo se han creado teorías “psicodinámicas, humanistas, de los rasgos, cognoscitivos-sociales del aprendizaje”, con “enfoque ecléctico”, con aproximaciones, entre otras (Morris y Maisto, 2001, pp. 434 y 435; Cloninger, 2003, p. 23). El modelo de Schultz y Schultz (2002), tomado para esta investigación, indica varias aproximaciones para estudiar la personalidad del individuo: psicoanalítica, neopsicoanalítica, del ciclo vital, de los rasgos, humanista, cognoscitiva, conductual, y del aprendizaje social.

La aproximación psicoanalítica de la personalidad esta basada en el psicoanálisis de Sigmund Freud, que “se caracteriza por su énfasis en el examen en profundidad de la persona como un todo y en los motivos inconscientes” (Cox, 2009, p. 22). La aproximación neopsicoanalítica consiste en el aporte de nuevos conceptos al psicoanálisis como “el papel desempeñado por la familia en el proceso de socialización”, su “interacción” y sus “consecuencias en la formación de la personalidad” (Molina Molina y Romero Saint Bonnet, 2004, p. 188). Se destacan Carl Jung, Alfred Adler, Karen Horney, Erich Fromm y Henry Murray. La aproximación del ciclo vital consiste en la “necesidad de estudiar a las personas en todos los periodos de la vida” recurriendo “a otras variables distintas de la edad cronológica para describir y explicar el desarrollo” (Requejo Osorio, 2003, p. 119). Su principal autor fue Erik Erikson. La aproximación de los rasgos describe la personalidad “en términos de los rasgos que posee cada individuo”, ya sean “estables, duraderos y constantes al enfrentar diferentes situaciones” (Cox, 2009, p. 24). Se destacan Gordon Allport, Ray-

mond Cattell y Hans Eysenck. La aproximación humanista afirma que al individuo lo “impulsa una motivación positiva y que avanza hacia niveles superiores de funcionamiento” (Morris y Maisto, 2001, p. 419). Se destacan Abraham Maslow y Carl Rogers. La aproximación cognoscitiva “sostiene que los pensamientos y los valores de una persona determinan su perspectiva sobre el mundo” (Berger, 2007, p. 198). Su principal exponente fue George Kelly. La aproximación conductual “se centra exclusivamente en las conductas observables y excluye los constructos inferidos, como los rasgos de personalidad, los esquemas cognitivos, los impulsos instintivos o las disposiciones interpersonales, y conceptos” (Millon, 2006, p. 34). Su principal autor fue B. F. Skinner. La aproximación del aprendizaje social afirma que “para comprender mejor la personalidad se debe prestar atención a las características del ambiente en que vive un sujeto determinado” (Morán, 2004, p. 141). Se destacan Albert Bandura y Julian Rotter.

La aproximación de los rasgos, tomada para esta investigación, utiliza el modelo factorial de Raymond Cattell para describir la personalidad del individuo. Este modelo toma el “rasgo” como unidad fundamental de la personalidad (Ewen, 1993, p. 338) y explica “psicométricamente las diferencias individuales en cada área de la vida como habilidad, motivación, personalidad y estado de ánimo” (Matthews, Deary y Whiteman, 2003, p. 18). Cattell “redujo la personalidad a 16 dimensiones básicas (Kaplan y Saccuzzo, 2006) y las ubicó en un test llamado “Cuestionario 16 PF” (16 Personality Factors) o 16 FP en español (Anastasi y Urbina, 1998, p. 363) y las nombró con las letras “A, B, C, E, F, G, H, I, L, M, N, O, Q1, Q2, Q3 y Q4” (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980, p. 3).

La espiritualidad cristiana y la participación que los cristianos tuvieron en ella, se puede estudiar a través de tres enfoques: “el histórico, el teológico y el antropológico” (Holder, 2011, p. 19). La presente investigación se basó en el enfoque histórico. Se tomó como guía el modelo histórico de Benner (1988) que divide la espiritualidad cristiana en diferentes etapas: espiritualidad de la iglesia primitiva, del desierto, ortodoxa oriental, católica romana, de la reforma o protestante, pietista, puritana, evangélica. Y la espiritualidad adventista.

La participación en la espiritualidad de la iglesia primitiva se distinguía por el servicio diario, la comunión espiritual y material, unidad basada en el amor, era dinámica; enfatizaba la Palabra de Dios, la oración, la comunión en casas y la adoración; llena del Espíritu Santo (Verges, 1997; Macchia, 2002; Ryrie, 1996; Salazar, 2008). La participación en la espiritualidad del desierto se distingue por una manifestación de ruptura, soledad; énfasis en la pobreza y el sacrificio, renuncia a la vida matrimonial (Molina, 2008; Benner, 1988; Estrada Díaz, 1994). La participación en la espiritualidad ortodoxa oriental se distingue por el estilo de vida del monje, enfatizaba el cumplimiento de los ayunos, la celebración de las festividades y la peregrinación a los lugares santos; toma a Dios como un misterio y resalta la iluminación de la mente (Filoramo, 2001; Binns, 2009; Benner, 1988). La participación en la espiritualidad católica romana se distingue por colocar interés en la liturgia, los retiros espirituales, orientación espiritual, justicia social; y además, por generar una conexión entre el pasado de la iglesia y el futuro económico, social y político de la actualidad (Benner, 1988). La participación en la espiritualidad de la reforma o protestante se distinguía por una piedad personal basada en las Escrituras y revelada en

actos de adoración, obediencia, servicio; y además, con un gran énfasis en la predicación (Benner, 1988). La participación en la espiritualidad pietista se distinguía por una fuerte tendencia al legalismo, al fanatismo, con poca importancia en los valores positivos de la tradición cristiana, anti intelectual, subjetiva, sentimentalista; buscaba un evangelismo lleno de devoción y fervor por encima de la doctrina (Holmes, 2002; Benner, 1988; Fierro, 1997). La participación en la espiritualidad puritana se distingue por ser fuertemente bíblica y al mismo tiempo práctica; enfatizaba la santificación a través de la predicación, la oración personal regular, la meditación y el ayuno (Sheldrake, 2007; Benner, 1988). La participación en la espiritualidad evangélica se distingue por ser racionalística en la vida devocional como la lectura de la Biblia, la meditación y la oración; es práctica, no mística; enfatiza la devoción a Jesús y la obediencia a su Palabra con implicaciones en lo social y lo personal (Krapohl y Lippy, 1999; Benner, 1988).

La participación en la espiritualidad adventista se distingue por estar preparado para la segunda venida de Jesús, con la predicación de un mensaje apocalíptico centrado en la Biblia, obediencia a la ley de Dios, el día sábado como día de adoración a Dios, el servicio a los demás, énfasis en la salud personal, la familia, y el conocimiento de Dios pero al mismo tiempo en la práctica real del cristianismo (Mauk y Schmidt, 2004; Szalos-Farkas, 2005; Vance, 1999; Martin y Zacharias, 2003). Se ha dividido en diez disciplinas de participación que facilitan el crecimiento en la relación con Dios y el prójimo: (a) oración, (b) arrepentimiento, (c) adoración, (d) meditación, (e) examen de conciencia, (f) lectura de la Biblia, (g) evangelismo, (h) compañeris-

mo, (i) servicio y (j) mayordomía. En la presente investigación se añadió la disciplina de participación universitaria (Thayer, 2002).

El tipo de investigación que se llevó a cabo fue de enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con un diseño no experimental, de tipo transversal. La muestra estuvo constituida por 128 estudiantes de Licenciatura en Teología de la Universidad de Montemorelos, lo cuál representa un 97.7% de la población; esto es, los estudiantes que estaban cursando en ese momento el programa académico del año escolar 2010-2011. Fueron aplicados los instrumentos 16 FP para medir los factores de personalidad y la Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana para medir la participación de los estudiantes en la espiritualidad cristiana.

Resultados

La presente investigación tuvo como razón fundamental y principal encontrar la relación existente entre los 16 factores de personalidad expuestos por Raymond Cattell y la participación en la espiritualidad cristiana mediante las disciplinas espirituales de oración, arrepentimiento, adoración, meditación, examen de conciencia, lectura de la Biblia, evangelismo, compañerismo, servicio, mayordomía y participación universitaria, expuestas por Jane Thayer. También, además, conocer cuáles fueron los factores de personalidad que tuvieron relación con las disciplinas espirituales, los factores de personalidad y las disciplinas espirituales que sobresalieron individualmente, y el grado de participación que los estudiantes tuvieron en la espiritualidad cristiana.

Se realizó un estudio de enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con un diseño de investigación no experimental, de tipo transversal, a 128 estudiantes presenciales de Teología de la UM, durante el año escolar 2010-2011.

A cada uno de los estudiantes de Teología, en sus cuatro grados, se le preguntó información generalizada (datos demográficos) de la cual se puede mencionar los datos más relevantes que se pudieron obtener. La mayoría de los estudiantes se encuentran representados en los grados de primero con 47 sujetos (36.7%) y tercero con 32 sujetos (25%), es decir el 61.7% del total de la muestra. Respecto al género, el 96.9% está integrado por hombres y el 3.1% por mujeres. El 56.3% de la muestra corresponde a estudiantes externos y el 43.8% son internos.

En cuanto a la edad, existe un rango de 18 a 50 años. La edad más representativa es de 23 años en 21 estudiantes (16.4%), seguida por la edad de 19 y 22 años en 13 estudiantes (10.2%) cada una. La media de edad es de 24.78 años.

Respecto al tiempo de bautizado, el rango va desde 2 años hasta 34 años. El tiempo más representativo es de 10 años en 13 estudiantes (10.2%), seguido por 12 y 13 años en 12 estudiantes (9.4%) cada uno, y 11 años en 10 estudiantes (7.8%). La media de tiempo de bautizado es de 12.28 años.

Del mismo modo, analizando la correlación de las variables se encontraron los siguientes resultados importantes.

Los resultados obtenidos permiten establecer que, de los 16 factores de personalidad, sólo siete mantuvieron una relación significativa con seis de las once disciplinas de participación en la espiritualidad cristiana: El factor C (Fuerza del yo) con meditación y oración; el factor E (Dominancia) con meditación, examen de concien-

cia y compromiso; el factor G (Lealtad Grupal) con oración, arrepentimiento y examen de conciencia; el factor L (Credibilidad) con meditación; el factor Q1 (Posición social) con arrepentimiento y meditación; el factor Q3 (Autoestima) con oración, meditación, compromiso y participación universitaria; y el factor Q4 (Estado de ansiedad) con oración y meditación.

Los factores de personalidad A (Expresividad emocional), B (Inteligencia), F (Impulsividad), H (Aptitud situacional), I (Emotividad), M (Actitud cognitiva), N (Sutilidad), O (Consciencia) y Q2 (Certeza individual) no tuvieron ninguna relación significativa con ninguna de las disciplinas espirituales.

Del mismo modo se analizaron las variables por separado encontrándose algunos datos relevantes.

Respecto a los factores de personalidad, en el factor B (Inteligencia), el 39% de la muestra se mantiene en el rango de puntuación baja, lo que indica que dicho porcentaje tiende a tener una inteligencia baja respecto al uso de su lógica y razón.

En el factor C (Fuerza del yo), el 36% de la muestra se ubicó en el rango de puntuación alta, lo que expresa que tal porcentaje tiende a ser emocionalmente estable, maduro, calmado, sereno y tranquilo.

En el factor E (Dominancia), el 41% de la muestra se ubicó en el rango de puntuación baja, lo que indica que dicho porcentaje tiende a ser obediente, dócil, servicial, moldeable, sumiso, sencillo y humilde.

En el factor F (Impulsividad), el 47% de la muestra se ubicó en el rango de puntuación baja, aproximadamente igual a la puntuación promedio. Esto indica que dicho porcentaje tiende a ser sobrio, taciturno, serio, silencioso, introspectivo, lleno

de preocupaciones, reflexivo, comunicativo, lento, cauto y apegado a valores internos.

En el factor I (Emotividad), se señaló un 0% de la muestra en el rango de puntuación baja, lo cual indica que no existe ninguna tendencia a la severidad, a ser calculador, a rechazar las ilusiones, a tener confianza en sí mismo, a tomar responsabilidad, a actuar por evidencia lógica y práctica, y a estar centrado en la realidad.

En el factor N (Sutileza), el 51% de la muestra se ubicó en el rango de puntuación alta, un poco mayor que el porcentaje de la muestra ubicada en el rango promedio. Tal porcentaje tiende a ser astuto, emocionalmente despegado y disciplinado, estéticamente delicado, con una comprensión respecto de sí mismo, ambicioso, inteligente social, y perspicaz.

En el factor Q3 (Autoestima), el 41% de la muestra se ubicó en el rango de puntuación alta, lo cual señala que dicho porcentaje tiende a ser controlado, con firme fuerza de voluntad y estricto en su proceder.

Los demás factores mantuvieron una representación alta en el rango de promedio.

Respecto a las disciplinas espirituales, se utilizó una escala de respuesta de 1 (mínimo) a 6 (máximo) para medir la participación en cada una de ellas. Se pudo observar que el nivel de desarrollo de cada una es alta (mayor o igual a 5), la gran mayoría tendió a contestar con puntuaciones de 4, 5 ó 6. Esto indica que existe un alto grado de participación en todas las disciplinas espirituales.

Discusión

Cabe mencionar que mientras se llevó a cabo el presente estudio, los estudiantes de Teología estuvieron involucrados en diferentes actividades espirituales desarrolladas por la Universidad de Montemorelos y la Facultad de Teología, tales como semanas de oración, prácticas de evangelismo, retiros espirituales, cultos sabáticos y semanales, actividades juveniles, seminarios bíblicos, entre otras, que influyeron en los resultados finales de la investigación.

Relaciones significativas

A continuación se describen las relaciones significativas que más sobresalieron entre las variables.

El factor Q4 y la meditación

El factor Q4 (Estado de ansiedad) tuvo relación de $-.375$ con la disciplina espiritual de meditación. Este factor indica el “estado de ansiedad” del individuo (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980, p. 22). La puntuación baja (Relajado) y de promedio del grupo indica que existe un mayor grado de tranquilidad, relajamiento, aletargamiento, no frustración, serenidad, que se relacionan con la reflexión que el individuo tiene en los pasajes de la Biblia, en la música que escucha para alabar a Dios, en el registro en su diario personal de sus pensamientos espirituales, en el perdón a otros por encima de su propio dolor, y en el reconocimiento de su gran necesidad de Jesús. A menor estado de ansiedad (Q4-) o relajación existe una mayor meditación.

El factor Q3 y la meditación

El factor Q3 (Autoestima) tuvo relación de .264 con la disciplina espiritual de meditación. Este factor indica la “autoestima” que el individuo posee (Cattell et al., 1980, p. 22). La puntuación alta y de promedio del grupo indica que existe un mayor grado de control, firmeza en su fuerza de voluntad, escrupuloso socialmente, estricto en su proceder, y se guía por su propia imagen, que se relacionan con la reflexión que el individuo tiene en los pasajes de la Biblia, en la música que escucha para alabar a Dios, en el registro en su diario personal de sus pensamientos espirituales, en el perdón a otros por encima de su propio dolor, y en el reconocimiento de su gran necesidad de Jesús. Entre más controlado es el individuo existe una mayor disposición a la meditación.

El factor G y el examen de conciencia

El factor G (Lealtad grupal) tuvo relación de .257 con la disciplina espiritual de examen de conciencia. Este factor indica la “lealtad grupal” del individuo sociable (Cattell et al., 1980, p. 15) y su comportamiento en medio de la sociedad. La puntuación alta (superego fuerte) y de promedio del grupo indica que existe mayor grado de responsabilidad, perseverancia, juicio, determinación, disciplina, orden, respeto por los estándares morales y las reglas por parte del individuo a nivel social, que se relacionan con la evaluación que el individuo hace de su cultura a la luz de los principios bíblicos, en la empatía que tiene frente a situaciones tristes y desagradables, en la ayuda que puede aportar frente a tales eventos, en su reacción ante la inmoralidad del mundo, en su visión de un Dios justo y confiable, y en la toma de

decisiones éticas basadas en principios bíblicos. Pudiendo interpretar que a mayor superego fuerte existe una mayor disposición a examen de conciencia.

El factor G y la oración

El factor G (Lealtad grupal) tuvo relación de .236 con la disciplina espiritual de oración. Este factor indica la “lealtad grupal” del individuo sociable (Cattell et al., 1980, p. 15) y su comportamiento en medio de la sociedad. La puntuación alta (superego fuerte) y de promedio del grupo indica que existe mayor grado de responsabilidad, perseverancia, juicio, determinación, disciplina, orden, respeto por los estándares morales y las reglas por parte del individuo a nivel social, que se relacionan con la confianza que el individuo tiene en que Dios responderá a la oración, la concepción de Dios como infinito y santo, la expresión de íntimos pensamientos y necesidades, el descubrimiento de la voluntad de Dios, y el agradecimiento a Dios por la salvación a través de Jesús. Lo anterior indica que a mayor superego fuerte el individuo está más dispuesto a la oración.

El factor Q1 y la meditación

El factor Q1 (Posición social) tuvo relación de .236 con la disciplina espiritual de meditación. Este factor indica la “posición social” que el individuo tiene (Cattell et al., 1980, p. 21). La puntuación baja (Conservador) y de promedio del grupo indica que existe un mayor grado de conservadurismo, respeto a ideas establecidas y tolerante ante las dificultades tradicionales, que se relacionan con la reflexión que el individuo tiene en los pasajes de la Biblia, en la música que escucha para alabar a Dios, en el registro en su diario personal de sus pensamientos espirituales, en el

perdón a otros por encima de su propio dolor, y en el reconocimiento de su gran necesidad de Jesús. Indicando que entre más conservador será un individuo existe una mayor disposición a la meditación.

Conclusiones

Para la presente investigación se puede concluir que de la relación de las variables tratadas se ha encontrado lo siguiente.

El factor Q4 (Estado de ansiedad) y la disciplina espiritual de meditación se relacionan de manera inversa, lo cual indica que los alumnos cuando se encuentran en un estado de relajación tienden a tener una mejor práctica de meditación.

En cuanto al factor Q3 (Autoestima) y la disciplina espiritual de meditación, su relación indica que cuando los alumnos tienen mayor control y firme fuerza de voluntad tienden a tener una mejor práctica de meditación.

La relación del factor G (Lealtad grupal) con la disciplina espiritual de examen de conciencia indica que cuando los estudiantes mantienen un superego fuerte y un carácter disciplinado tienden a desarrollar una mejor conciencia y a tener un mejor criterio en su vida espiritual.

La relación del factor G (Lealtad grupal) con la disciplina espiritual de oración indica que cuando los alumnos tienden a tener un mayor superego fuerte y un carácter disciplinado tienden a tener una mejor práctica de oración.

Respecto al factor Q1 (Posición social) y su relación con la disciplina espiritual de meditación, se indica que cuando los alumnos son conservadores y tienen respeto a las ideas establecidas, tienden a tener una mejor práctica de la meditación.

Recomendaciones

La presente investigación sugiere las siguientes recomendaciones:

1. Aplicar el instrumento 16 PF por parte de la Facultad de Teología, y en colaboración con la Escuela de Psicología, a toda persona que desee ingresar como estudiante de Teología, no como requisito de admisión, sino como una valoración diagnóstica para conocer sus debilidades y fortalezas en la ayuda del desempeño eficaz de su ministerio.

2. Planear y promover actividades por parte de la Facultad de Teología para el desarrollo de las características de los factores que estuvieron fuera del promedio estándar, y que son necesarias e importantes para el desarrollo del ministerio.

3. Replicar este mismo estudio, en un futuro, a todos los estudiantes de Teología con el nuevo plan 2010 para comparar los resultados obtenidos en la presente investigación.

4. Realizar otros estudios más específicos considerando las presentes variables, y realizando una aplicación a cada grado por separado.

APÉNDICE A

DECLARACIONES DEL 16 FP



MP 32-2

CUESTIONARIO 16 FP

Forma A

Traducción: Mariscal, R., Velázquez, A. y Kolb, R.

INSTRUCCIONES

Dentro de este cuadernillo hay cierto número de preguntas. Con ellas se quiere conocer sus actitudes y sus intereses. No hay respuestas "buenas" ni "malas" porque cada quien puede poseer sus propios puntos de vista. Para que se pueda obtener la mayor cantidad de información de sus resultados, usted deberá tratar de responder exacta y sinceramente.

En la parte superior de la Hoja de respuestas, escriba por favor su nombre y los demás datos que se le piden.

Primero, conteste las preguntas de ensayo que se encuentran más abajo. Si tiene algún problema con ellas por favor dígalos. En este cuadernillo usted sólo va a leer las preguntas, ya que todas las contestaciones las hará en la Hoja de respuestas, asegurándose de que el número que tienen ambas sea el mismo.

Hay tres respuestas posibles para cada pregunta. Lea los siguientes ejemplos y ponga sus contestaciones en la parte superior de la Hoja de respuestas en donde dice "Ejemplos". Si su respuesta es (a) ponga una cruz dentro del cuadrado de la izquierda; si su respuesta es (b) ponga la cruz o una equis dentro del cuadrado del centro; si su respuesta es (c) ponga la marca dentro del cuadrado de la derecha.

EJEMPLOS:

- | | |
|---|--|
| 1.— Me gusta ver juegos deportivos entre equipos:
a) sí, b) en ocasiones, c) no. | 3.— El dinero no trae la felicidad:
a) sí (cierto), b) intermedio, c) no (falso). |
| 2.— Prefiero a la gente que es:
a) reservada,
b) intermedia,
c) hace amigos rápidamente. | 4.— Mujer es a niña como gato es a:
a) gatito, b) perro, c) niño. |

En este último ejemplo hay una respuesta correcta: gatito. En el Cuestionario hay unas cuantas preguntas como ésta.

La letra (b) indica, por lo general, que usted está dudando acerca de lo que se le plantea. Hemos puesto varias frases y palabras distintas dentro de esta letra, pero todas tienen ese mismo significado.

Si algo no está claro, pregúntelo ahora. Dentro de un momento el examinador le dirá que lea el cuestionario y comience a responder sobre la Hoja de respuestas.

Al estar contestando recuerde estos cuatro puntos:

1. No se le pide que medite sus respuestas. Dé la primera respuesta que más pronto le venga a la mente, de un modo natural. Aunque las preguntas son demasiado cortas para darle todos los datos que usted desearía tener, trate de dar siempre la mejor respuesta a un ritmo de alrededor de 5 contestaciones por minuto; haciéndolo así usted terminará aproximadamente en 35 o 45 minutos.
2. Trate de no caer en el centro, en la letra (b), que son las respuestas de indecisión o de duda, excepto cuando le sea realmente imposible escoger cualquier otra opción.
3. Asegúrese de no saltarse ninguna pregunta. Responda de manera apropiada a cada una de las preguntas. Algunas puede ser que no encajen con su situación. Algunas preguntas pueden parecerle demasiado personales, pero recuerde que su Hoja de respuestas quedará en las manos confidenciales de un experto, y que no se trata de localizar ciertas respuestas especiales, sino de apreciarlas en conjunto. Por ello, esta prueba se califica con una plantilla construida ex profeso.
4. Responda con toda la honestidad posible lo que sea cierto para usted. Evite marcar la respuesta que le parezca "la más aceptable" con el fin de impresionar al examinador.

POR FAVOR NO VOLTEE LA PÁGINA HASTA QUE SE LE INDIQUE

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema alguno de tarjetas perforadas o transmitida por otro medio, electrónico, mecánico, fotocopiador, registrador, etérea, sin permiso por escrito de la Editorial. 16 FP. Copyright © 1967 by the Institute for Personality and Ability Testing, Champaign, Illinois, U.S.A.

Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. © 1980.
Sonora 206, Col. Hipódromo 06100, México, D.F.



1. Entendí perfectamente las instrucciones de este cuestionario:
a) sí, b) en duda, c) no.
 2. Estoy dispuesto a contestar cada pregunta tan sinceramente como me sea posible.
a) sí, b) en duda, c) no.
 3. Preferiría tener una casa:
a) en una zona poblada,
b) intermedio,
c) aislada en un bosque.
 4. Yo tengo la energía suficiente para enfrentarme a mis dificultades.
a) siempre,
b) generalmente,
c) pocas veces.
 5. Me siento un poco nervioso ante los animales salvajes, aunque estén enjaulados.
a) sí, b) indeciso, c) no.
 6. Evito criticar a las personas y a sus ideas.
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
 7. Yo hago observaciones sarcásticas a las personas que creo que se las merecen.
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
 8. Yo prefiero la música semiclásica que las canciones populares.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
 9. Si yo viera pelear a los niños de mi vecino:
a) dejaría que se arreglaran solos,
b) no sabría qué hacer,
c) intentaría reconciliarlos.
 10. En las reuniones sociales:
a) me hago notar,
b) no sé,
c) prefiero permanecer a distancia.
 11. Yo preferiría ser:
a) ingeniero constructor,
b) indeciso,
c) escritor de guiones (dramaturgo).
 12. Yo prefiero detenerme a observar a un artista pintando que a escuchar a algunas personas discutiendo violentamente.
a) cierto, b) no sé, c) falso.
 13. Casi siempre puedo tolerar a la gente vanidosa que se cree la gran cosa.
a) sí, b) en duda, c) no.
 14. Cuando un hombre es deshonesto, casi siempre lo puedes notar en su cara.
a) sí, b) en duda, c) no.
 15. Sería mejor que las vacaciones fueran más largas y que todos tuvieran que tomarlas.
a) de acuerdo, b) indeciso, c) en desacuerdo.
 16. Preferiría correr el riesgo de un trabajo con un sueldo elevado aunque irregular, que un trabajo con un sueldo menor y constante.
a) sí, b) en duda, c) no.
 17. Yo hablo sobre mis sentimientos:
a) sólo si es necesario,
b) intermedio,
c) cada vez que tengo la oportunidad.
 18. En ocasiones tengo la sensación de un vago peligro, o un miedo súbito por razones que no comprendo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
 19. Cuando me regañan por algo que no hice, no me siento culpable.
a) cierto, b) intermedio, c) no.
 20. Con dinero puedo comprar casi todo.
a) sí, b) dudoso, c) no.
 21. En mis decisiones influyen más:
a) mis emociones,
b) mis sentimientos y razón por igual,
c) mis razonamientos.
 22. La mayoría de las personas serían más felices si se relacionaran más con sus semejantes e hicieran lo mismo que otros.
a) sí, b) intermedio, c) no.
 23. Cuando me veo en un espejo, algunas veces confundo cuál es la derecha y cuál es la izquierda.
a) cierto, b) en duda, c) falso.
 24. Cuando estoy platicando me gusta:
a) decir las cosas tal y como se me ocurren,
b) intermedio,
c) organizar primero mis pensamientos.
 25. Cuando algo en verdad me pone furioso, por lo general me calmo rápidamente.
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna I en la Hoja de respuestas)**
26. Si yo tuviera el mismo sueldo y horario me gustaría más trabajar como:
a) carpintero o cocinero,
b) indeciso,
c) mesero en un buen restaurante.
 27. Yo soy apto para:
a) algunos pocos empleos,
b) varios empleos,
c) muchos empleos.
 28. "Pala" es a "cavar" como "cuchillo" es a:
a) afilado, b) cortar, c) puntiagudo.
 29. A veces no puedo dormir porque una idea me da vueltas en la cabeza.
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
 30. En mi vida privada, casi siempre alcanzo las metas que me propongo.
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
 31. Cuando una ley es anticuada debe ser cambiada:
a) sólo después de una discusión considerable,
b) intermedio,
c) rápidamente.

32. Me disgusta trabajar en un proyecto en el que se toman medidas rápidas que afectan a otros.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
33. La mayoría de la gente que conozco me considera como un conversador agradable.
a) sí, b) indeciso, c) no.
34. Cuando veo a personas desaliñadas y desaseadas, yo:
a) las acepto, b) intermedio, c) me disgusta.
35. Me siento un poco apenado si de repente me convierto en el centro de atención en una reunión social.
a) sí, b) intermedio, c) no.
36. Siempre me gusta participar en reuniones concurridas, por ejemplo: una fiesta, un mitin.
a) sí, b) intermedio, c) no.
37. En la escuela prefiero (o preferí):
a) la música, b) indeciso, c) los trabajos manuales.
38. Cuando estoy encargado de hacer algo, yo insisto en que se sigan mis instrucciones o bien renuncio:
a) sí, b) a veces, c) no.
39. Para los padres es más importante:
a) ayudar a sus niños a desarrollar sus afectos,
b) intermedio,
c) enseñar a sus niños cómo controlar sus emociones.
40. En una tarea de grupo, yo más bien trataría de:
a) imponer acuerdos,
b) intermedio,
c) hacer apuntes y ver que se obedezcan las reglas.
41. De vez en cuando siento la necesidad de realizar actividades físicas rudas o pesadas.
a) sí, b) indeciso, c) no.
42. Preferiría juntarme con gente bien educada a juntarme con individuos toscos y rebeldes.
a) sí, b) intermedio, c) no.
43. Me siento muy afligido cuando la gente me critica en público.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
44. Cuando el jefe (o el maestro) me llama:
a) veo una oportunidad para hablar de cosas que me interesan,
b) indeciso,
c) temo haber hecho algo mal.
45. Lo que este mundo necesita son:
a) ciudadanos firmes y serios,
b) no sé,
c) "idealistas" con planes para mejorarlo.
46. En todo lo que leo, estoy siempre pendiente de las intenciones propagandistas.
a) sí, b) indeciso, c) no.
47. De adolescente participé en los deportes escolares:
a) pocas veces,
b) frecuentemente,
c) muy frecuentemente.
48. Yo conservo mi cuarto bien arreglado, con cada cosa en su lugar.
a) sí, b) algunas veces, c) no.
49. A veces me pongo tenso e inquieto cuando pienso en los sucesos del día.
a) sí, b) intermedio, c) no.
50. A veces dudo que la gente con la que hablo se interese realmente en lo que digo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 2 en la Hoja de respuestas)**
51. Si tuviera que escoger, preferiría ser:
a) guardabosques,
b) indeciso,
c) maestro de escuela.
52. En santos y cumpleaños:
a) me gusta hacer regalos personales,
b) indeciso,
c) creo que es un poco molesto comprar regalos.
53. "Cansado" es a "trabajo" como "orgullo" es a:
a) sonrisa, b) éxito, c) felicidad.
54. ¿Cuál de las siguientes palabras es de clase distinta a las otras dos?
a) vela, b) luna, c) luz eléctrica.
55. He sido abandonado por mis amigos:
a) casi nunca,
b) ocasionalmente,
c) muy a menudo.
56. Yo tengo algunas cualidades por lo que me siento superior a la mayoría de la gente.
a) sí, b) dudoso, c) no.
57. Cuando me enojo, yo me esfuerzo por ocultar mis sentimientos a los demás.
a) cierto, b) a veces, c) falso.
58. Me gusta asistir a espectáculos, o ir a fiestas:
a) más de una vez a la semana (más de lo normal),
b) una vez a la semana (lo normal),
c) menos de una vez a la semana (menos de lo normal).
59. Pienso que suficiente libertad es más importante que las buenas costumbres y el respeto a la ley.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
60. En presencia de personas de mayor experiencia, edad o posición, tiendo a permanecer callado.
a) sí, b) intermedio, c) no.
61. Se me hace difícil hablar o recitar frente a un grupo numeroso.
a) sí, b) intermedio, c) no.
62. Cuando estoy en un lugar extraño, tengo un buen sentido de la orientación (encuentro fácilmente donde está el Norte, Sur, Este y Oeste).
a) sí, b) intermedio, c) no.

63. Si alguien se enoja conmigo, yo:
a) trato de calmarlo, b) indeciso, c) me irrito.
64. Cuando leo un artículo tendencioso o injusto en una revista tiendo a olvidarlo, más que a sentir ganas de "devolverles el golpe".
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
65. Tiendo a olvidar muchas cosas triviales y sin importancia, como nombres de calles o de tiendas.
a) sí, b) algunas veces, c) no.
66. Me gustaría llevar la vida de un veterinario, curando y operando animales.
a) sí, b) intermedio, c) no.
67. Yo como mis alimentos con placer, aunque no siempre tan cuidadosa y apropiadamente como algunas personas.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
68. Algunas veces no tengo ganas de ver a nadie:
a) raras veces, b) intermedio, c) muy frecuentemente.
69. A veces las personas me dicen que muestro de manera demasiado clara mi agitación.
a) sí, b) intermedio, c) no.
70. De adolescente, si mi opinión era distinta a la de mis padres, yo por lo general:
a) la mantenía, b) indeciso, c) aceptaba la autoridad de mis padres.
71. Me gustaría tener una oficina para mí, que no fuera compartida con otra persona.
a) sí, b) indeciso, c) no.
72. Preferiría disfrutar la vida discretamente a mi manera, más que ser admirado por mis éxitos.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
73. Me siento maduro en la mayoría de mis actos:
a) verdadero, b) dudoso, c) falso.
74. Cuando la gente me critica me enoja, en vez de sentirme ayudado.
a) frecuentemente, b) ocasionalmente, c) nunca.
75. Estoy dispuesto a expresar mis sentimientos sólo bajo mi estricto control.
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 3 en la Hoja de respuestas)
76. Al inventar algo útil, preferiría:
a) perfeccionarlo en el laboratorio, b) indeciso, c) vendérselo a la gente.
77. "Sorpresa" es a "extraño" como "miedo" es a:
a) valiente, b) ansioso, c) terrible.
78. ¿Cuál de las siguientes fracciones es distinta a las otras dos?
a) 3/7, b) 3/9, c) 3/11.
79. Yo no sé por qué, pero algunas personas como que me ignoran o me evitan.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
80. Las personas me tratan con menos consideración de lo que merecen mis buenas intenciones.
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.
81. En un grupo, me molesta que se digan alburas o groserías aun cuando no haya mujeres delante.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
82. Yo tengo indudablemente menos amigos que la mayoría de la gente.
a) sí, b) en duda, c) no.
83. Detestaría estar en un lugar donde no hubiera muchas personas con quien platicar.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
84. Las personas dicen que soy descuidado a veces, aunque ellas me consideren simpático.
a) sí, b) intermedio, c) no.
85. En distintas ocasiones de mi vida social, he experimentado miedo al público.
a) frecuentemente, b) en ocasiones, c) casi nunca.
86. Cuando estoy en un grupo pequeño, me agrada permanecer en silencio y mejor dejar que otros hablen.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
87. Yo prefiero leer:
a) una narración realista de batallas militares o políticas, b) indeciso, c) una novela sentimental e imaginativa.
88. Cuando la gente mandona trata de imponerse, yo hago exactamente lo contrario de lo que ellas quieren.
a) sí, b) intermedio, c) no.
89. Es una regla que mis jefes o los miembros de mi familia me consideren culpable sólo si existe una razón real.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
90. Me desagrada la manera como algunas personas observan con descaro o sin recato a otras, en las calles o en las tiendas.
a) sí, b) intermedio, c) no.
91. En un viaje largo, preferiría:
a) leer algo serio pero interesante, b) indeciso, c) platicar con el pasajero de junto.
92. En una situación que puede volverse peligrosa, yo creo conveniente hacer ruido y escándalo, aunque se pierda la serenidad y la cortesía.
a) sí, b) indeciso, c) no.
93. Si mis conocidos me tratan mal y me demuestran que les disgusta:
a) me importa poco, b) intermedio, c) me pongo triste.

94. Las alabanzas y los cumplidos que me dicen, me desagradan.
a) sí, b) intermedio, c) no.
95. Me gustaría más bien tener un trabajo con:
a) un sueldo fijo y seguro,
b) intermedio,
c) un sueldo bastante alto, que dependiera de mi constante persuasión a gente que me desagrada.
96. Para mantenerme informado, yo prefiero:
a) discutir los asuntos con las personas,
b) intermedio,
c) leer los reportes noticiosos diarios.
97. Me gusta tomar parte activa en asuntos sociales, comités, etc.
a) sí, b) intermedio, c) no.
98. En el desempeño de una tarea, no estoy satisfecho hasta que no se ha realizado con atención el más mínimo detalle.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
99. A veces pequeñas contrariedades me irritan demasiado.
a) sí, b) intermedio, c) no.
100. Yo siempre duermo profundo, nunca hablo ni camino durmiendo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 4 en la Hoja de respuestas)**
101. Sería muy interesante trabajar en una empresa:
a) hablando con los clientes,
b) intermedio,
c) llevando las cuentas y el archivo.
102. "Tamaño" es a "longitud" como "deshonestidad" es a:
a) prisión, b) pecado, c) robo.
103. AB es a dc como SR es a:
a) qp, b) pq, c) tu.
104. Cuando la gente no es razonable:
a) me quedo callado,
b) intermedio,
c) los desprecio.
105. Si alguien habla en voz alta cuando estoy escuchando música:
a) puedo concentrarme en la música y no me molesta,
b) intermedio,
c) acaban con mi placer y me molesto.
106. Creo que soy bien descrito como:
a) educado y tranquilo,
b) intermedio,
c) enérgico.
107. Asisto a reuniones sociales sólo cuando tengo que hacerlo, de otra manera trato de evitarlas.
a) sí, b) indeciso, c) no.
108. Ser precavido y esperar poco es mejor que ser optimista y esperar siempre el éxito.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
109. Cuando pienso en las dificultades de mi trabajo:
a) trato de planearlas anticipadamente,
b) intermedio,
c) supongo que podré manejarlas cuando se presenten.
110. Para mí, es fácil incorporarme con las personas en una reunión social.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
111. Cuando un poco de diplomacia y persuasión son necesarias para que la gente actúe, yo generalmente soy el primero en fomentarlas.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
112. Sería muy interesante ser:
a) orientador vocacional de muchachos que tratan de encontrar su carrera,
b) indeciso,
c) ingeniero mecánico industrial.
113. Si estoy completamente seguro de que una persona es injusta o es egoísta, se lo digo, aunque me traiga problemas.
a) sí, b) intermedio, c) no.
114. A veces yo hago observaciones tontas en broma, sólo para que las personas se sorprendan y ver qué es lo que dicen.
a) sí, b) intermedio, c) no.
115. Me gustaría ser reportero de teatro, ópera, conciertos.
a) sí, b) indeciso, c) no.
116. Yo nunca siento la necesidad de hacer garabatos ni ponerme nervioso cuando estoy en una reunión.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
117. Si alguien me dice algo, que sé que es falso, yo muy probablemente me diga:
a) "Él es un embustero",
b) intermedio,
c) "Aparentemente él está mal informado".
118. Yo siento que me van a castigar, aun cuando no haya hecho nada malo:
a) a menudo, b) ocasionalmente, c) nunca.
119. La idea de que las enfermedades tienen causas tanto físicas como mentales es muy exagerada.
a) sí, b) intermedio, c) no.
120. La pompa y el esplendor de cualquier ceremonia estatal son cosas que deben conservarse.
a) sí, b) intermedio, c) no.
121. Me molesta que las personas piensen que soy demasiado diferente o muy poco convencional.
a) mucho, b) algo, c) nada.
122. En la elaboración de alguna cosa, más bien yo trabajaría:
a) en equipo,
b) indeciso,
c) por mi propia cuenta.
123. En algunos momentos me es difícil evitar un sentimiento de lástima hacia mí mismo.
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.

124. A menudo me enojo demasiado rápido con la gente.
a) sí, b) intermedio, c) no.
125. Yo puedo cambiar viejos hábitos sin dificultad, y sin volver a ellos.
a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 5 en la Hoja de respuestas)

126. Si los salarios fueran los mismos, preferiría ser:
a) abogado, b) indeciso, c) navegante o piloto.
127. "Mejor" es a "peor" como "más lento" es a:
a) rápido, b) óptimo, c) más veloz.
128. ¿Cuáles de las siguientes letras deben ir al final de esta lista: xooooxxooooxx?
a) oxxx, b) ooox, c) xooo.
129. Cuando se llega la hora de algo que yo había planeado o anticipado, a veces no siento ganas de ir.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
130. Yo puedo trabajar con cuidado en muchas cosas, sin ser molestado por las personas que hacen ruido a mi alrededor.
a) sí, b) intermedio, c) no.
131. A veces platico a personas desconocidas, cosas que me parecen importantes aunque no me las pregunten.
a) sí, b) intermedio, c) no.
132. Yo paso mucho de mi tiempo libre platicando con amigos sobre reuniones sociales en las que nos divertimos en el pasado.
a) sí, b) intermedio, c) no.
133. Me agrada hacer cosas temerarias y atrevidas nada más por gusto.
a) sí, b) intermedio, c) no.
134. La escena de un cuarto desarreglado me molesta.
a) sí, b) intermedio, c) no.
135. Me considero una persona muy sociable con la que es fácil llevarse.
a) sí, b) intermedio, c) no.
136. En mi trato social:
a) demuestro mis emociones como quiero,
b) intermedio,
c) me guardo mis emociones.
137. Me gusta la música:
a) alegre, ligera y animada,
b) intermedio,
c) emotiva y sentimental.
138. Yo admiro más la belleza de un hermoso poema que la belleza de un arma bien hecha.
a) sí, b) indeciso, c) no.
139. Si nadie se da cuenta de una buena observación mía:
a) no le doy importancia,
b) indeciso,
c) repito la frase para que la gente pueda escucharla nuevamente.

140. Me gustaría trabajar como vigilante con criminales que estuvieran en libertad bajo palabra.
a) sí, b) intermedio, c) no.
141. Uno debe tener cuidado al mezclarse con toda clase de extraños, por el peligro de una infección.
a) sí, b) indeciso, c) no.
142. En un viaje al extranjero, yo preferiría ir en un "tour" planeado con un conductor de viajes experimentado, que planear por mí mismo los lugares que desearía visitar.
a) sí, b) indeciso, c) no.
143. Me consideran, acertadamente, como una persona trabajadora y de mediano éxito.
a) sí, b) indeciso, c) no.
144. Si las personas abusan de mi amistad, no lo resentido y lo olvido pronto.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
145. Si se desarrolla una discusión acalorada entre los miembros de un grupo, yo:
a) quisiera ver a un "ganador",
b) intermedio,
c) desearía que se calmaran rápidamente.
146. Me gusta hacer mis planes yo solo, sin que nadie me interrumpa para aconsejarme.
a) sí, b) intermedio, c) no.
147. A veces dejo que mis acciones se vean influidas por mis celos.
a) sí, b) intermedio, c) no.
148. Yo creo firmemente que "el jefe pudiera no tener la razón, pero siempre tendrá la razón por ser el jefe".
a) sí, b) indeciso, c) no.
149. Me pongo tenso cuando pienso en todas las cosas que me aquejan.
a) sí, b) a veces, c) no.
150. No me desconcierta que la gente me grite lo que tengo que hacer cuando estoy jugando.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.

(Fin de la Columna 6 en la Hoja de respuestas)

151. Preferiría la vida de:
a) un artista,
b) indeciso,
c) secretario de un club social.
152. ¿Cuál de las siguientes palabras no corresponde a las otras dos?
a) alguno, b) unos, c) muchos.
153. "Llama" es a "calor" como "rosa" es a:
a) espina, b) pétalo rojo, c) perfume.
154. Tengo sueños tan intensos que me inquietan cuando duermo.
a) a menudo, b) en ocasiones, c) casi nunca.

155. Aunque las probabilidades de que algo tenga éxito estén completamente en contra, sigo pensando en aceptar el riesgo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
156. Me agrada saber bien lo que el grupo tiene que hacer para que así sea yo el que manda.
a) sí, b) intermedio, c) no.
157. Preferiría vestirme sencilla y correctamente, y no con un estilo peculiar y llamativo.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
158. Me llama más la atención pasar una tarde con un pasatiempo tranquilo que en una fiesta animada.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
159. No hago caso a las sugerencias bien intencionadas de los demás, aunque pienso que debería.
a) en ocasiones, b) casi nunca, c) nunca.
160. Siempre mi criterio para cualquier decisión se basa en los principios del bien y el mal.
a) sí, b) indeciso, c) no.
161. Me disgusta un poco que un grupo me observe cuando trabajo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
162. Debido a que no siempre es posible obtener las cosas por medio de métodos graduables y razonables, a veces es necesario usar la fuerza.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
163. En la escuela prefiero (o preferí):
a) español y literatura,
b) indeciso,
c) aritmética y matemáticas.
164. A veces me causa problemas el que la gente hable mal de mí a mis espaldas, sin tener razón.
a) sí, b) indeciso, c) no.
165. Platicar con la gente convencional, común y corriente:
a) es a menudo interesante e importante,
b) intermedio,
c) me molesta porque dicen cosas tontas y superficiales.
166. Algunas cosas me enojan tanto que prefiero no hablar de ellas.
a) sí, b) intermedio, c) no.
167. Es muy importante en la educación:
a) dar suficiente afecto a los niños,
b) intermedio,
c) que los niños aprendan hábitos y actitudes convenientes.
168. La gente me considera una persona estable, sin perturbaciones, ante las altas y bajas de la vida.
a) sí, b) intermedio, c) no.
169. Pienso que la sociedad debe crear nuevas costumbres por razones modernas y eliminar viejas costumbres o simples tradiciones.
a) sí, b) indeciso, c) no.
170. Yo pienso que en el mundo actual es más importante resolver:
a) los asuntos sobre moralidad,
b) indeciso,
c) las dificultades políticas.
171. Yo aprendo mejor:
a) leyendo un libro bien escrito,
b) intermedio,
c) participando en una discusión de grupo.
172. Prefiero guiarme yo mismo en lugar de actuar según las reglas aprobadas.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
173. Prefiero esperar hasta que estoy seguro que es correcto lo que pienso decir, antes de exponer mis razones.
a) siempre,
b) en general,
c) solamente si es posible.
174. Algunas cosas que no tienen importancia, "me ponen los nervios de punta".
a) sí, b) intermedio, c) no.
175. Pocas veces digo cosas que pienso sin reflexionar y que después tengo que lamentar grandemente.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
- (Fin de la Columna 7 en la Hoja de respuestas)**
176. Si me pidieran que trabajara en una obra de caridad:
a) aceptaría,
b) indeciso,
c) diría con cortesía que estoy ocupado.
177. ¿Cuál de las siguientes palabras es distinta a las otras dos?
a) ancho, b) zigzag, c) derecho.
178. "Pronto" es a "nunca", como "cerca" es a:
a) nada, b) lejos, c) fuera.
179. Cuando cometo una torpeza social, yo puedo olvidarla pronto.
a) sí, b) intermedio, c) no.
180. Me reconocen como un "hombre de ideas" porque siempre se me ocurren algunas cuando hay algún problema.
a) sí, b) intermedio, c) no.
181. Yo creo que me muestro más:
a) animado en reuniones de crítica y protesta,
b) indeciso,
c) tolerante a los deseos de otras personas.
182. Me consideran como una persona muy entusiasta.
a) sí, b) intermedio, c) no.
183. Prefiero un trabajo con variedad, viajes y cambios aunque tenga riesgos.
a) sí, b) intermedio, c) no.
184. Soy una persona bastante estricta que insiste siempre en hacer las cosas tan correctamente como sea posible.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.

185. Me agradan los trabajos que requieren concentración y habilidades precisas.

a) sí, b) intermedio, c) no.

186. Me considero un tipo enérgico que se mantiene activo.

a) sí, b) indeciso, c) no.

187. Estoy seguro de haber contestado correctamente, y de no haber dejado ninguna pregunta sin contestar.

a) sí, b) indeciso, c) no.

(Fin del Cuestionario)

Nota: Este **CUESTIONARIO** es un folleto doblado en forma envoltente e impreso en color *azul*. NO LO ACEPTE si no cumple estas características.

1000

8

APÉNDICE B

HOJA PARA RESPUESTAS DEL 16 FP

APÉNDICE C

INSTRUMENTO EPEC

ESCALA DE PARTICIPACIÓN EN LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

Apreciado estudiante universitario, estamos interesados en observar la manera como tu estadia en una institución pública se relaciona con la forma como experimentas la espiritualidad cristiana. Con ese propósito hemos elaborado un cuestionario que deseamos que contestes de manera honesta y completa. Es muy importante poder comprender este fenómeno para que la iglesia pueda ofrecer cada día un mejor servicio a sus jóvenes estudiantes. Muchas gracias por tu colaboración.

Esta no es una encuesta anónima, pero sí confidencial. Estamos pidiéndote que identifiques tu número de matrícula porque deseamos hacer una observación anual durante tu estadia para luego comparar sus resultados. La información que aquí ofrezcas solamente será utilizada con fines de investigación.

Número de Matrícula _____

A continuación una serie de declaraciones respecto a las cuales deseamos que nos indiques la frecuencia en la que representan tu experiencia personal, según la siguiente escala.

1. Nunca
2. muy raras veces
3. raras veces
4. ocasionalmente
5. frecuentemente
6. muy frecuentemente

Nº	Declaración	1	2	3	4	5	6
01	Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración.						
02	Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo.						
03	En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos y necesidades.						
04	En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios.						
05	En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha provisto mediante Cristo Jesús.						
06	Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o la depresión, me dirijo a Dios en busca de liberación.						
07	El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios.						
08	Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la seguridad de haber sido perdonado por Dios.						
09	Siento verdadera tristeza por mis pecados.						
10	Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser libertado de su poder.						
11	Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí.						
12	Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.						
13	Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha relación con Jesús.						
14	Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.						
15	Escucho música que alaba a Dios.						
16	Perdono generosamente a los que pecan contra mí aun cuando el daño o dolor que me causaron es muy grande.						
17	Cuando examino mi vida, reconozco mi gran necesidad del trabajo redentor de Dios en mi favor.						
18	Evalúo mi cultura a la luz de los principios bíblicos.						
19	Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se cometen en contra de algunas personas, me entristezco por la maldad que hay en el mundo.						
20	Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros desastres, deseo ayudar de alguna manera a esas personas.						
21	Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas personas viven, siento necesidad de que se respete la voluntad Dios.						
22	Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia.						
23	Aún cuando una situación se ve irremediabilmente difícil o dolorosa, tengo la confianza de que mediante su providencia, Dios podrá sacar algo bueno de eso.						

3. Religión

Adventista _____
No adventista ¿Cuál? _____

4. En el caso de ser adventista. ¿Cuánto tiempo que eres adventista bautizado? _____

5. ¿En qué niveles de enseñanza estudiaste en colegios adventistas? (Por favor, marcar cada uno de los niveles en los que estudiaste en colegios adventistas)

Preescolar _____ N° de años _____
Primaria _____ N° de años _____
Secundaria _____ N° de años _____
Preparatoria _____ N° de años _____

6. Asisto al culto de adoración el sábado

Nunca _____
Menos de dos veces al mes _____
Todas las semanas _____

7. En tu iglesia, antes de venir a Montemorelos, ¿qué cargo o responsabilidad desempeñabas? _____

8. Leo o estudio la Biblia

Nunca _____
Diez horas o menos al año _____
Una a dos horas por mes _____
Una hora por semana _____
Quince a treinta minutos por día _____
Más de 30 minutos por día _____

9. Piensas que tu permanencia en la Universidad de Montemorelos:

La iglesia universitaria te ayudará a tu crecimiento espiritual _____
La universidad de Montemorelos de ayudará en tu crecimiento espiritual _____
No creo que la iglesia ni la universidad me ayudará porque creo tener una buena base espiritual _____
No me interesa el tema del crecimiento espiritual _____

10. Al venir a Montemorelos mi interés primordial es:

Solo obtener un título profesional _____
Solo crecer en mi vida espiritual _____
Ambas (título y crecimiento espiritual) _____

10. ¿Cuál fue la carga académica promedio en este año (número de materias que llevarás)? _____

11. Promedio de horas de trabajo laboral por semana (para ganar dinero) _____

12. Promedio de horas semanales dedicadas a actividades deportivas _____

13. Promedio de horas semanales dedicadas a actividades sociales (amigos, novio (a), etc.) _____

12. Promedio de horas semanales dedicadas a colaborar en clubes, grupos corales, asociaciones, etc. _____

14. ¿Cuál es tu status residencial?

Alumno interno _____
Alumno externo _____

15. Facultad a la cual perteneces _____ Carrera _____

16. ¿De qué ciudad y estado provienes? Ciudad _____ Estado _____

Muchas gracias

APÉNDICE D

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE DATOS DEMOGRÁFICOS

Frecuencias

Tabla de frecuencia

Grado Grado de estudio

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	47	36.7	36.7	36.7
2	25	19.5	19.5	56.3
3	32	25.0	25.0	81.3
4	24	18.8	18.8	100.0
Total	128	100.0	100.0	

Sexo Género

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Femenino	4	3.1	3.1	3.1
Masculino	124	96.9	96.9	100.0
Total	128	100.0	100.0	

Edad Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	18	7	5.5	5.5	5.5
	19	13	10.2	10.2	15.6
	20	9	7.0	7.0	22.7
	21	11	8.6	8.6	31.3
	22	13	10.2	10.2	41.4
	23	21	16.4	16.4	57.8
	24	7	5.5	5.5	63.3
	25	8	6.3	6.3	69.5
	26	5	3.9	3.9	73.4
	27	6	4.7	4.7	78.1
	28	4	3.1	3.1	81.3
	29	1	.8	.8	82.0
	30	2	1.6	1.6	83.6
	31	1	.8	.8	84.4
	32	3	2.3	2.3	86.7
	33	5	3.9	3.9	90.6
	34	4	3.1	3.1	93.8
	36	1	.8	.8	94.5
	38	1	.8	.8	95.3
	39	3	2.3	2.3	97.7
	41	1	.8	.8	98.4
	48	1	.8	.8	99.2
	50	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

TiempoAdv Tiempo Bautizado (Años)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	3	2.3	2.3	2.3
	3	1	.8	.8	3.1
	4	4	3.1	3.1	6.3
	5	8	6.3	6.3	12.5
	6	3	2.3	2.3	14.8
	7	6	4.7	4.7	19.5
	8	9	7.0	7.0	26.6
	9	7	5.5	5.5	32.0
	10	13	10.2	10.2	42.2
	11	10	7.8	7.8	50.0
	12	12	9.4	9.4	59.4
	13	12	9.4	9.4	68.8
	14	3	2.3	2.3	71.1
	15	5	3.9	3.9	75.0
	16	3	2.3	2.3	77.3
	17	6	4.7	4.7	82.0
	18	4	3.1	3.1	85.2
	19	4	3.1	3.1	88.3
	20	6	4.7	4.7	93.0
	22	3	2.3	2.3	95.3
	25	1	.8	.8	96.1
	26	1	.8	.8	96.9
	28	1	.8	.8	97.7
	29	2	1.6	1.6	99.2
	34	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

Residencia Estatus Residencial

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Externo	72	56.3	56.3	56.3
	Interno	56	43.8	43.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

APÉNDICE E

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LA DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

Frecuencias

Tabla de frecuencia

facAr Reservado - Expresivo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.00	4	3.1	3.1	3.1
	4.00	17	13.3	13.3	16.4
	5.00	16	12.5	12.5	28.9
	6.00	34	26.6	26.6	55.5
	7.00	30	23.4	23.4	78.9
	8.00	17	13.3	13.3	92.2
	9.00	6	4.7	4.7	96.9
	10.00	4	3.1	3.1	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facBr Menos Inteligente - Más Inteligente

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	16	12.5	12.5	12.5
	2.00	10	7.8	7.8	20.3
	3.00	24	18.8	18.8	39.1
	4.00	29	22.7	22.7	61.7
	5.00	24	18.8	18.8	80.5
	6.00	15	11.7	11.7	92.2
	7.00	7	5.5	5.5	97.7
	8.00	2	1.6	1.6	99.2
	9.00	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facCr Afectado por sentimientos - Emocionalmente estable

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	3	2.3	2.3	2.3
	3.00	5	3.9	3.9	6.3
	4.00	8	6.3	6.3	12.5
	5.00	10	7.8	7.8	20.3
	6.00	32	25.0	25.0	45.3
	7.00	24	18.8	18.8	64.1
	8.00	14	10.9	10.9	75.0
	9.00	16	12.5	12.5	87.5
	10.00	16	12.5	12.5	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facEr Sumiso - Afirmativo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	10	7.8	7.8	7.8
	2.00	18	14.1	14.1	21.9
	3.00	24	18.8	18.8	40.6
	4.00	25	19.5	19.5	60.2
	5.00	31	24.2	24.2	84.4
	6.00	12	9.4	9.4	93.8
	7.00	3	2.3	2.3	96.1
	8.00	4	3.1	3.1	99.2
	9.00	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facFr Sobrio - Despreocupado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	4	3.1	3.1	3.1
	2.00	16	12.5	12.5	15.6
	3.00	40	31.3	31.3	46.9
	4.00	20	15.6	15.6	62.5
	5.00	26	20.3	20.3	82.8
	6.00	9	7.0	7.0	89.8
	7.00	7	5.5	5.5	95.3
	8.00	4	3.1	3.1	98.4
	9.00	1	.8	.8	99.2
	10.00	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facGr Activo - Escrupuloso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	1	.8	.8	.8
	3.00	2	1.6	1.6	2.3
	4.00	11	8.6	8.6	10.9
	5.00	18	14.1	14.1	25.0
	6.00	28	21.9	21.9	46.9
	7.00	39	30.5	30.5	77.3
	8.00	24	18.8	18.8	96.1
	9.00	4	3.1	3.1	99.2
	10.00	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facHr Recatado - Aventurado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	1	.8	.8	.8
	3.00	4	3.1	3.1	3.9
	4.00	12	9.4	9.4	13.3
	5.00	26	20.3	20.3	33.6
	6.00	46	35.9	35.9	69.5
	7.00	13	10.2	10.2	79.7
	8.00	17	13.3	13.3	93.0
	9.00	3	2.3	2.3	95.3
	10.00	6	4.7	4.7	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facIc Realista - Sensible

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	4.00	9	7.0	7.0	7.0
	5.00	20	15.6	15.6	22.7
	6.00	33	25.8	25.8	48.4
	7.00	38	29.7	29.7	78.1
	8.00	16	12.5	12.5	90.6
	9.00	8	6.3	6.3	96.9
	10.00	4	3.1	3.1	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facLr Confiado - Desconfiado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	7	5.5	5.5	5.5
	2.00	3	2.3	2.3	7.8
	3.00	21	16.4	16.4	24.2
	4.00	27	21.1	21.1	45.3
	5.00	12	9.4	9.4	54.7
	6.00	34	26.6	26.6	81.3
	7.00	17	13.3	13.3	94.5
	8.00	3	2.3	2.3	96.9
	9.00	4	3.1	3.1	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facMr Práctico - Imaginativo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	6	4.7	4.7	4.7
	2.00	12	9.4	9.4	14.1
	3.00	15	11.7	11.7	25.8
	4.00	28	21.9	21.9	47.7
	5.00	27	21.1	21.1	68.8
	6.00	25	19.5	19.5	88.3
	7.00	7	5.5	5.5	93.8
	8.00	8	6.3	6.3	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facNr Ingenuo - Astuto

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.00	3	2.3	2.3	2.3
	4.00	11	8.6	8.6	10.9
	5.00	10	7.8	7.8	18.8
	6.00	24	18.8	18.8	37.5
	7.00	15	11.7	11.7	49.2
	8.00	15	11.7	11.7	60.9
	9.00	31	24.2	24.2	85.2
	10.00	19	14.8	14.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facOr Seguro de si mismo - Aprensivo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	3	2.3	2.3	2.3
	2.00	12	9.4	9.4	11.7
	3.00	18	14.1	14.1	25.8
	4.00	14	10.9	10.9	36.7
	5.00	27	21.1	21.1	57.8
	6.00	28	21.9	21.9	79.7
	7.00	11	8.6	8.6	88.3
	8.00	6	4.7	4.7	93.0
	9.00	6	4.7	4.7	97.7
	10.00	3	2.3	2.3	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facQ1r Conservador - Experimentador

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	8	6.3	6.3	6.3
	2.00	8	6.3	6.3	12.5
	3.00	35	27.3	27.3	39.8
	4.00	31	24.2	24.2	64.1
	5.00	14	10.9	10.9	75.0
	6.00	22	17.2	17.2	92.2
	7.00	7	5.5	5.5	97.7
	8.00	2	1.6	1.6	99.2
	9.00	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facQ2r Dependiente del grupo - Autosuficiente

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	3	2.3	2.3	2.3
	3.00	13	10.2	10.2	12.5
	4.00	19	14.8	14.8	27.3
	5.00	19	14.8	14.8	42.2
	6.00	35	27.3	27.3	69.5
	7.00	29	22.7	22.7	92.2
	8.00	7	5.5	5.5	97.7
	9.00	3	2.3	2.3	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facQ3r Incontrolado - Controlado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	1	.8	.8	.8
	3.00	1	.8	.8	1.6
	4.00	6	4.7	4.7	6.3
	5.00	27	21.1	21.1	27.3
	6.00	29	22.7	22.7	50.0
	7.00	12	9.4	9.4	59.4
	8.00	36	28.1	28.1	87.5
	9.00	7	5.5	5.5	93.0
	10.00	9	7.0	7.0	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

facQ4r Relajado - Tenso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	5	3.9	3.9	3.9
	2.00	17	13.3	13.3	17.2
	3.00	14	10.9	10.9	28.1
	4.00	33	25.8	25.8	53.9
	5.00	25	19.5	19.5	73.4
	6.00	24	18.8	18.8	92.2
	7.00	6	4.7	4.7	96.9
	8.00	1	.8	.8	97.7
	9.00	2	1.6	1.6	99.2
	10.00	1	.8	.8	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

oracion Oración

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.20	1	.8	.8	.8
	3.80	1	.8	.8	1.6
	4.40	3	2.3	2.3	3.9
	4.60	2	1.6	1.6	5.5
	4.80	2	1.6	1.6	7.0
	5.00	5	3.9	3.9	10.9
	5.20	13	10.2	10.2	21.1
	5.40	16	12.5	12.5	33.6
	5.60	27	21.1	21.1	54.7
	5.80	22	17.2	17.2	71.9
	6.00	36	28.1	28.1	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

arrep Arrepentimiento

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	4.00	1	.8	.8	.8
	4.20	1	.8	.8	1.6
	4.40	1	.8	.8	2.3
	4.60	4	3.1	3.1	5.5
	4.80	6	4.7	4.7	10.2
	5.00	6	4.7	4.7	14.8
	5.20	13	10.2	10.2	25.0
	5.40	15	11.7	11.7	36.7
	5.60	17	13.3	13.3	50.0
	5.80	36	28.1	28.1	78.1
	6.00	28	21.9	21.9	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

adora Adoración

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.67	1	.8	.8	.8
	4.00	3	2.3	2.3	3.1
	4.33	3	2.3	2.3	5.5
	4.67	7	5.5	5.5	10.9
	5.00	12	9.4	9.4	20.3
	5.33	23	18.0	18.0	38.3
	5.67	27	21.1	21.1	59.4
	6.00	52	40.6	40.6	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

medi Meditación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.50	1	.8	.8	.8
	3.75	2	1.6	1.6	2.3
	4.00	1	.8	.8	3.1
	4.25	3	2.3	2.3	5.5
	4.50	10	7.8	7.8	13.3
	4.75	5	3.9	3.9	17.2
	5.00	20	15.6	15.6	32.8
	5.25	24	18.8	18.8	51.6
	5.50	20	15.6	15.6	67.2
	5.75	25	19.5	19.5	86.7
	6.00	17	13.3	13.3	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

crit Examen de conciencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	1	.8	.8	.8
	3.71	1	.8	.8	1.6
	3.86	2	1.6	1.6	3.1
	4.14	4	3.1	3.1	6.3
	4.29	1	.8	.8	7.0
	4.43	2	1.6	1.6	8.6
	4.57	2	1.6	1.6	10.2
	4.71	2	1.6	1.6	11.7
	4.86	15	11.7	11.7	23.4
	5.00	12	9.4	9.4	32.8
	5.14	9	7.0	7.0	39.8
	5.29	12	9.4	9.4	49.2
	5.43	16	12.5	12.5	61.7
	5.57	15	11.7	11.7	73.4
	5.71	11	8.6	8.6	82.0
	5.86	10	7.8	7.8	89.8
	6.00	13	10.2	10.2	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

lect Lectura y estudio de la Biblia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.17	1	.8	.8	.8
	3.33	1	.8	.8	1.6
	3.50	1	.8	.8	2.3
	3.83	1	.8	.8	3.1
	4.00	4	3.1	3.1	6.3
	4.17	1	.8	.8	7.0
	4.33	7	5.5	5.5	12.5
	4.50	12	9.4	9.4	21.9
	4.67	12	9.4	9.4	31.3
	4.83	9	7.0	7.0	38.3
	5.00	16	12.5	12.5	50.8
	5.17	11	8.6	8.6	59.4
	5.33	12	9.4	9.4	68.8
	5.50	6	4.7	4.7	73.4
	5.67	7	5.5	5.5	78.9
	5.83	11	8.6	8.6	87.5
	6.00	16	12.5	12.5	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

evan Evangelismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.25	4	3.1	3.1	3.1
	3.50	1	.8	.8	3.9
	3.75	1	.8	.8	4.7
	4.00	3	2.3	2.3	7.0
	4.25	8	6.3	6.3	13.3
	4.50	7	5.5	5.5	18.8
	4.75	15	11.7	11.7	30.5
	5.00	25	19.5	19.5	50.0
	5.25	18	14.1	14.1	64.1
	5.50	9	7.0	7.0	71.1
	5.75	16	12.5	12.5	83.6
	6.00	21	16.4	16.4	100.0
Total		128	100.0	100.0	

comp Compañerismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00	1	.8	.8	.8
	2.80	1	.8	.8	1.6
	3.40	2	1.6	1.6	3.1
	3.60	2	1.6	1.6	4.7
	3.80	3	2.3	2.3	7.0
	4.00	4	3.1	3.1	10.2
	4.20	5	3.9	3.9	14.1
	4.40	6	4.7	4.7	18.8
	4.60	12	9.4	9.4	28.1
	4.80	15	11.7	11.7	39.8
	5.00	22	17.2	17.2	57.0
	5.20	15	11.7	11.7	68.8
	5.40	14	10.9	10.9	79.7
	5.60	9	7.0	7.0	86.7
	5.80	5	3.9	3.9	90.6
	6.00	12	9.4	9.4	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

serv Servicio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.75	1	.8	.8	.8
	3.00	2	1.6	1.6	2.3
	3.25	1	.8	.8	3.1
	3.50	4	3.1	3.1	6.3
	3.75	3	2.3	2.3	8.6
	4.00	7	5.5	5.5	14.1
	4.25	8	6.3	6.3	20.3
	4.50	10	7.8	7.8	28.1
	4.75	14	10.9	10.9	39.1
	5.00	15	11.7	11.7	50.8
	5.25	18	14.1	14.1	64.8
	5.50	16	12.5	12.5	77.3
	5.75	15	11.7	11.7	89.1
	6.00	14	10.9	10.9	100.0
Total		128	100.0	100.0	

mayor Mayordomía

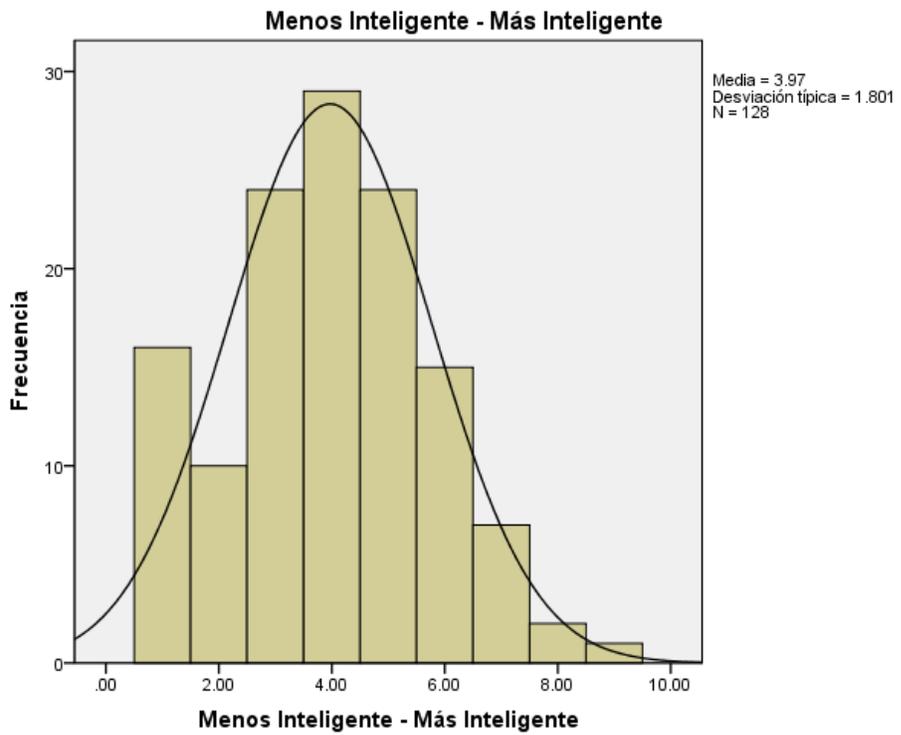
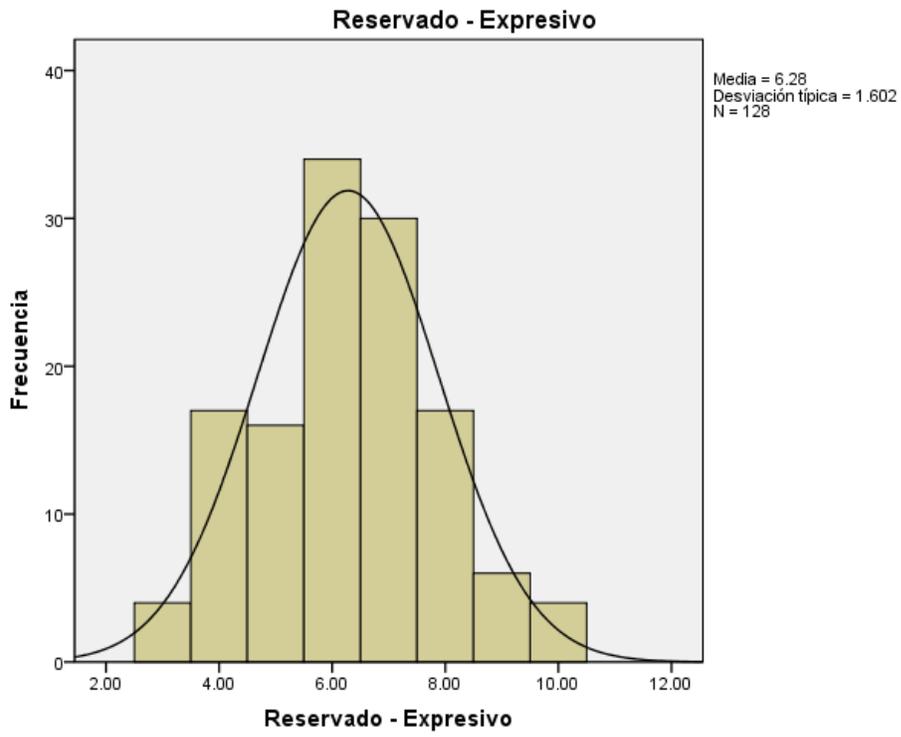
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.25	1	.8	.8	.8
	3.50	4	3.1	3.1	3.9
	3.75	1	.8	.8	4.7
	4.00	5	3.9	3.9	8.6
	4.25	13	10.2	10.2	18.8
	4.50	10	7.8	7.8	26.6
	4.75	18	14.1	14.1	40.6
	5.00	22	17.2	17.2	57.8
	5.25	18	14.1	14.1	71.9
	5.50	18	14.1	14.1	85.9
	5.75	7	5.5	5.5	91.4
	6.00	11	8.6	8.6	100.0
	Total	128	100.0	100.0	

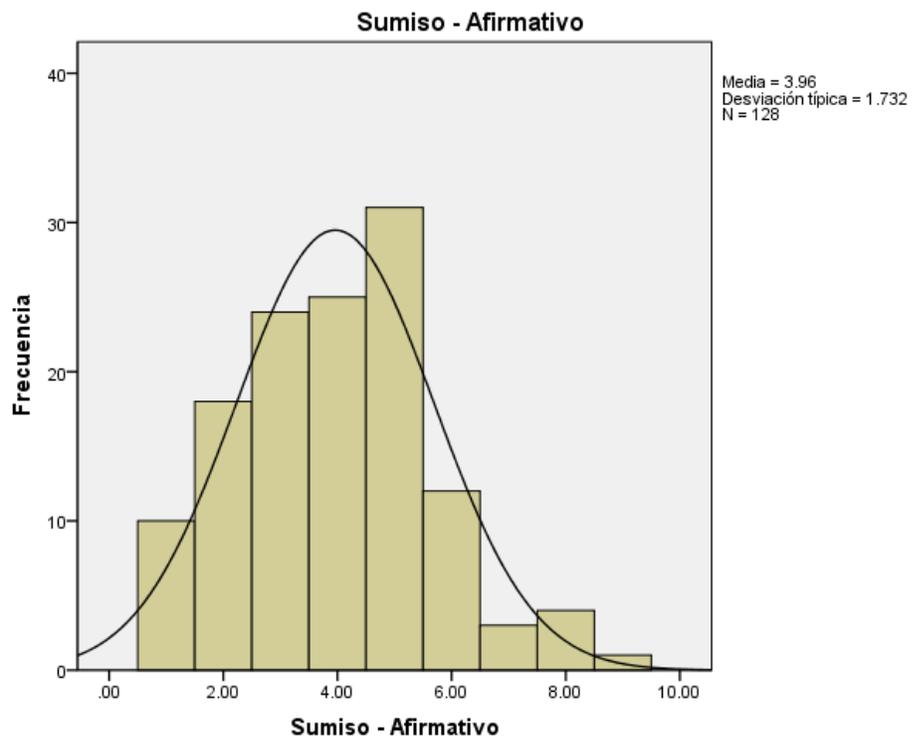
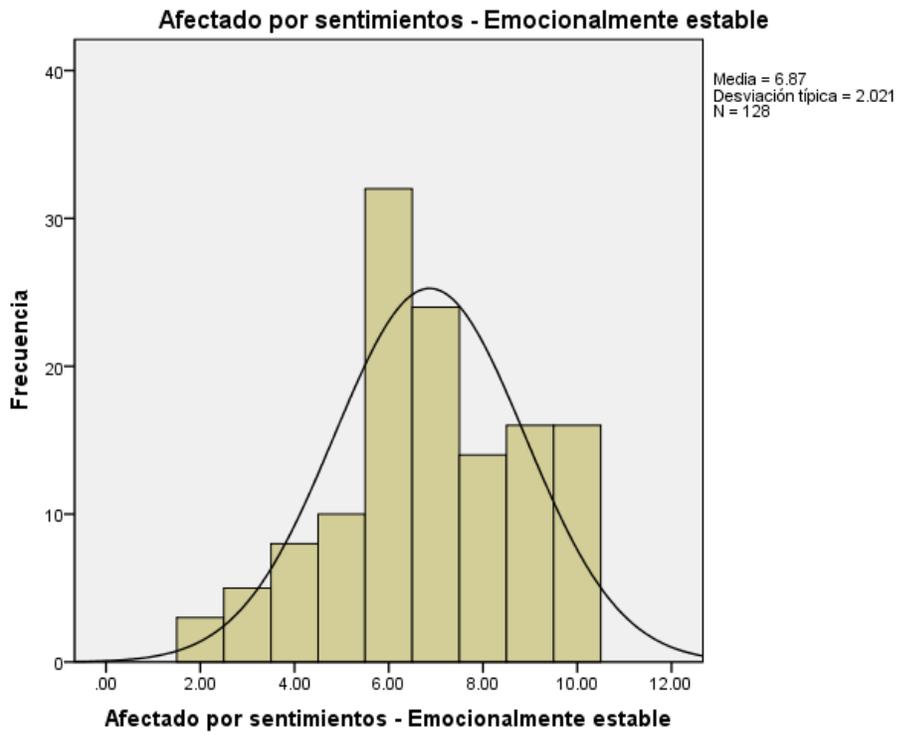
paruni Participación universitaria

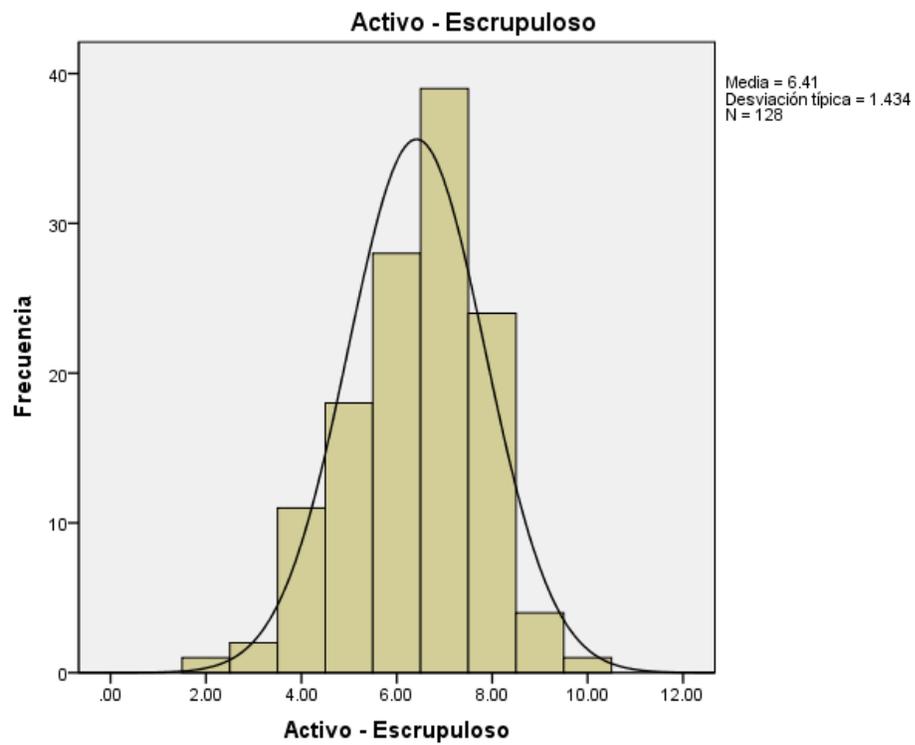
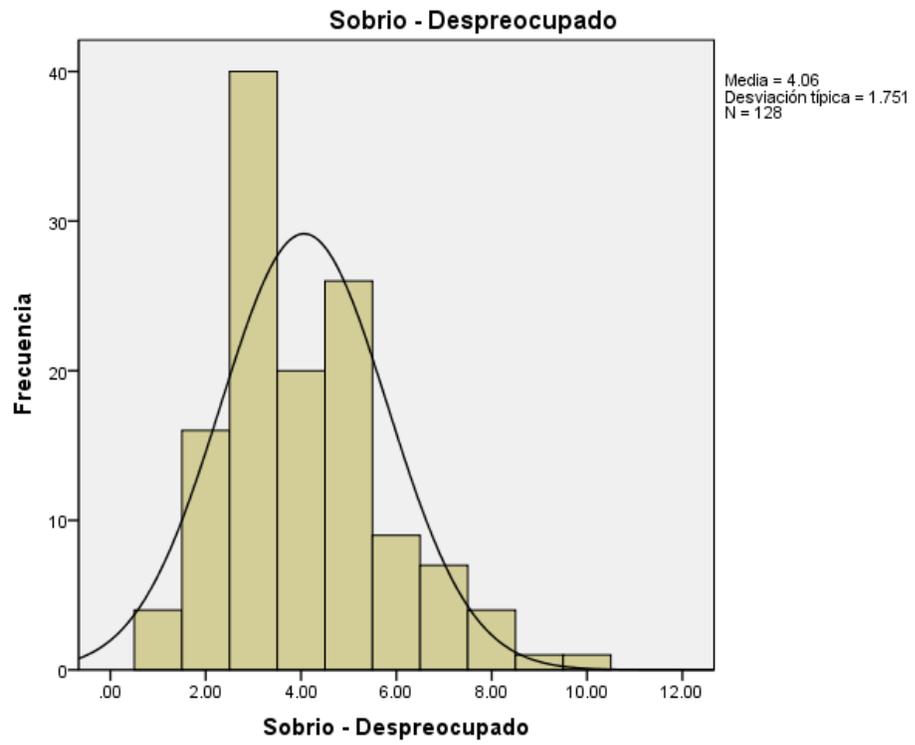
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3.67	1	.8	.8	.8
	3.78	1	.8	.8	1.6
	3.89	2	1.6	1.6	3.1
	4.00	2	1.6	1.6	4.7
	4.11	4	3.1	3.1	7.8
	4.22	2	1.6	1.6	9.4
	4.33	5	3.9	3.9	13.3
	4.44	2	1.6	1.6	14.8
	4.56	8	6.3	6.3	21.1
	4.67	6	4.7	4.7	25.8
	4.78	4	3.1	3.1	28.9
	4.89	9	7.0	7.0	35.9
	5.00	14	10.9	10.9	46.9
	5.11	13	10.2	10.2	57.0
	5.22	7	5.5	5.5	62.5
	5.33	5	3.9	3.9	66.4
	5.44	14	10.9	10.9	77.3
	5.56	7	5.5	5.5	82.8
	5.67	3	2.3	2.3	85.2
	5.78	5	3.9	3.9	89.1
	5.89	9	7.0	7.0	96.1
	6.00	5	3.9	3.9	100.0
Total		128	100.0	100.0	

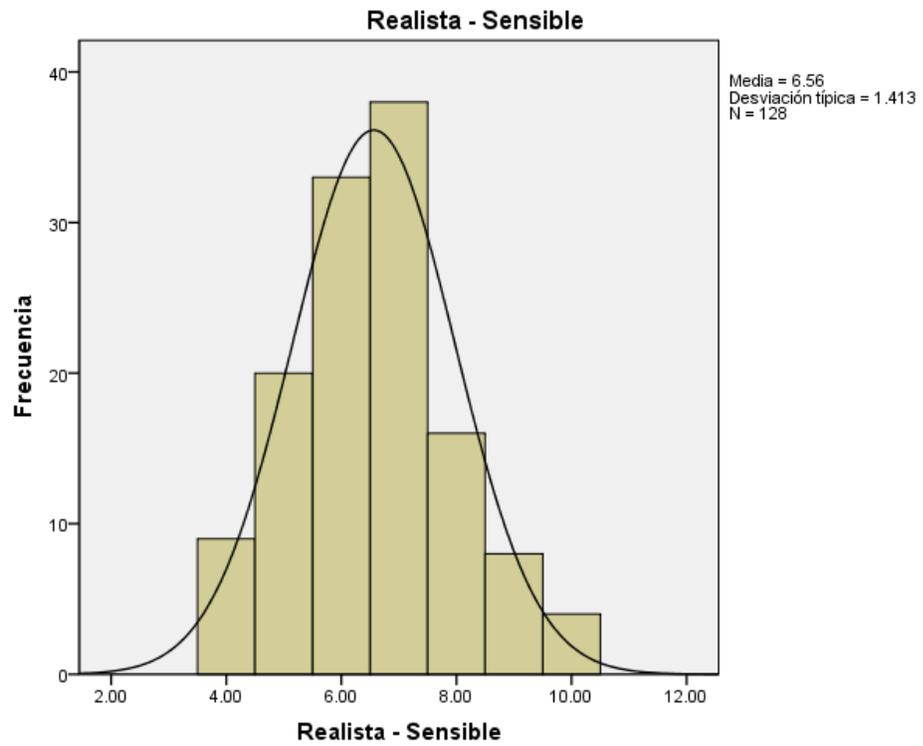
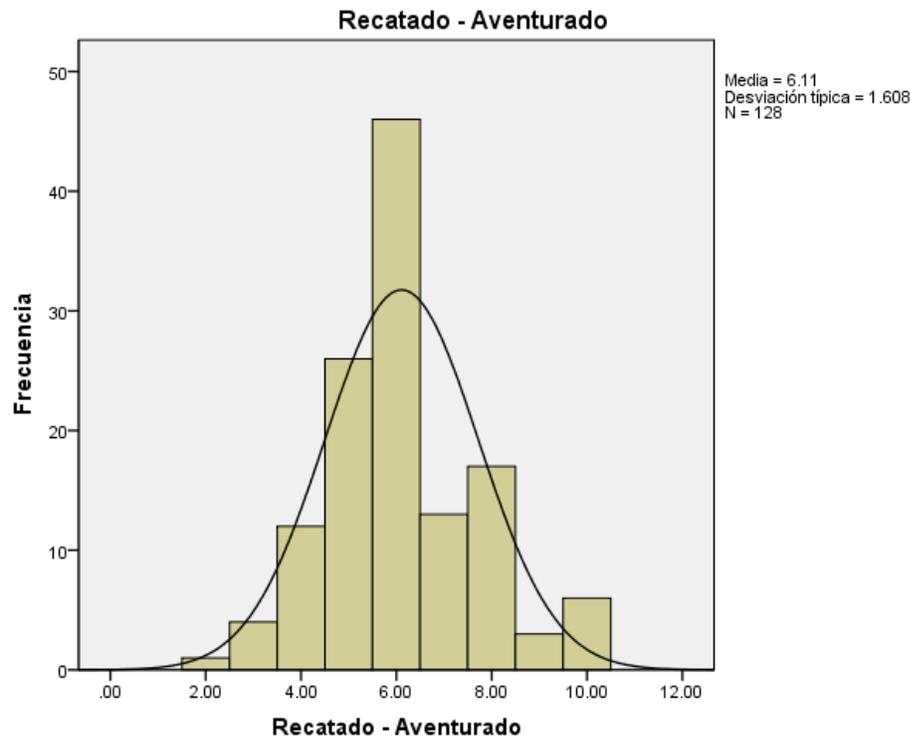
APÉNDICE F

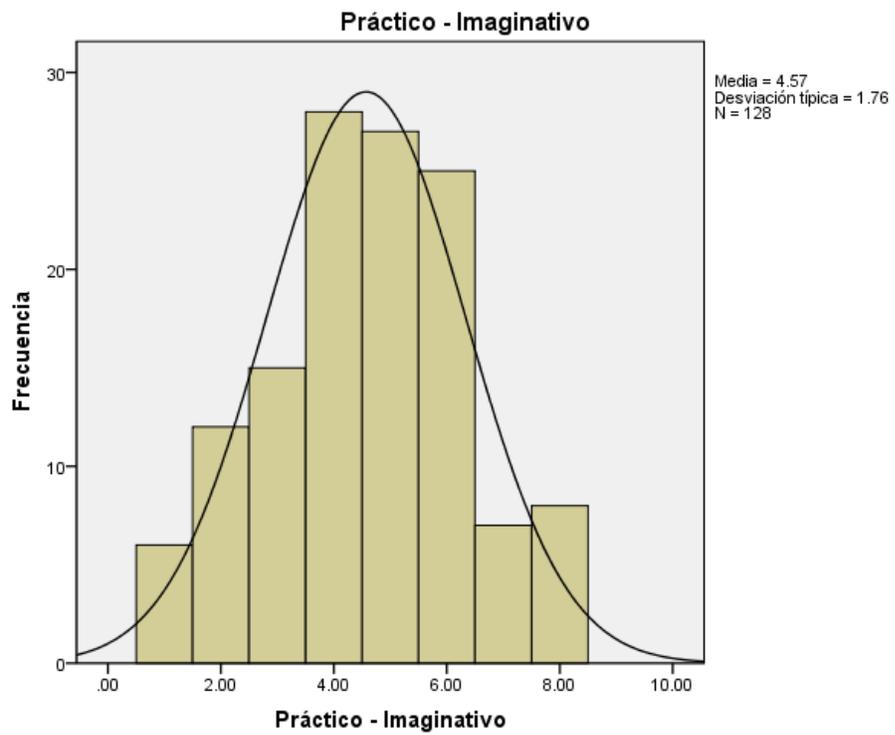
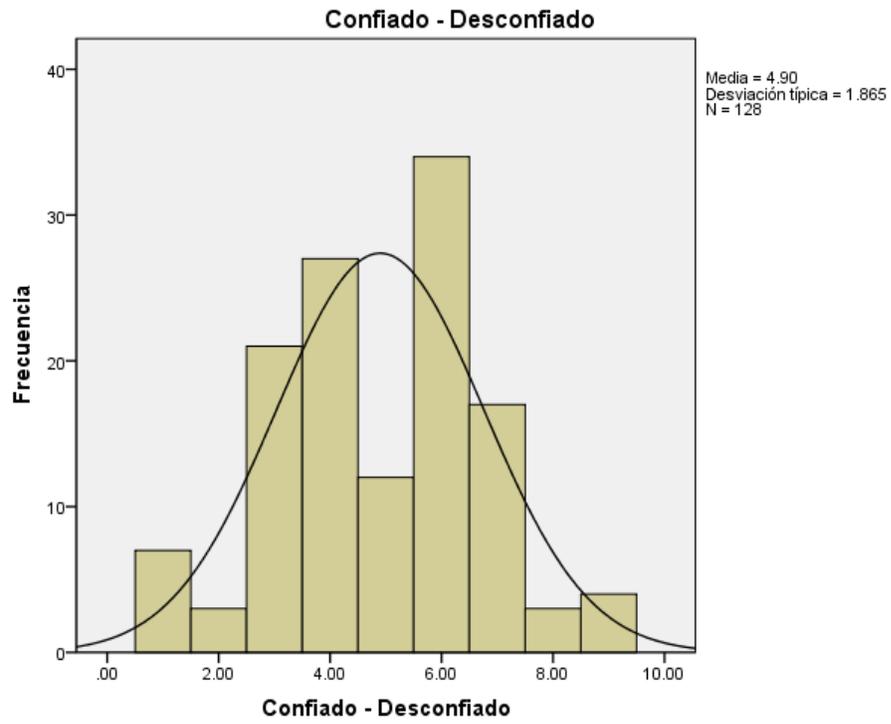
HISTOGRAMAS DE VARIABLES

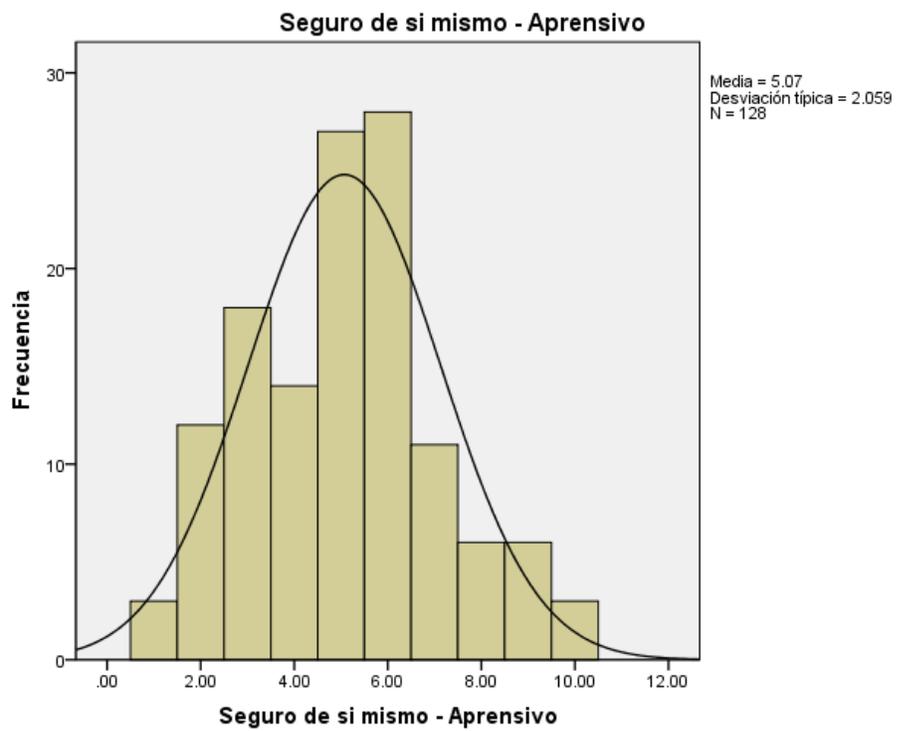
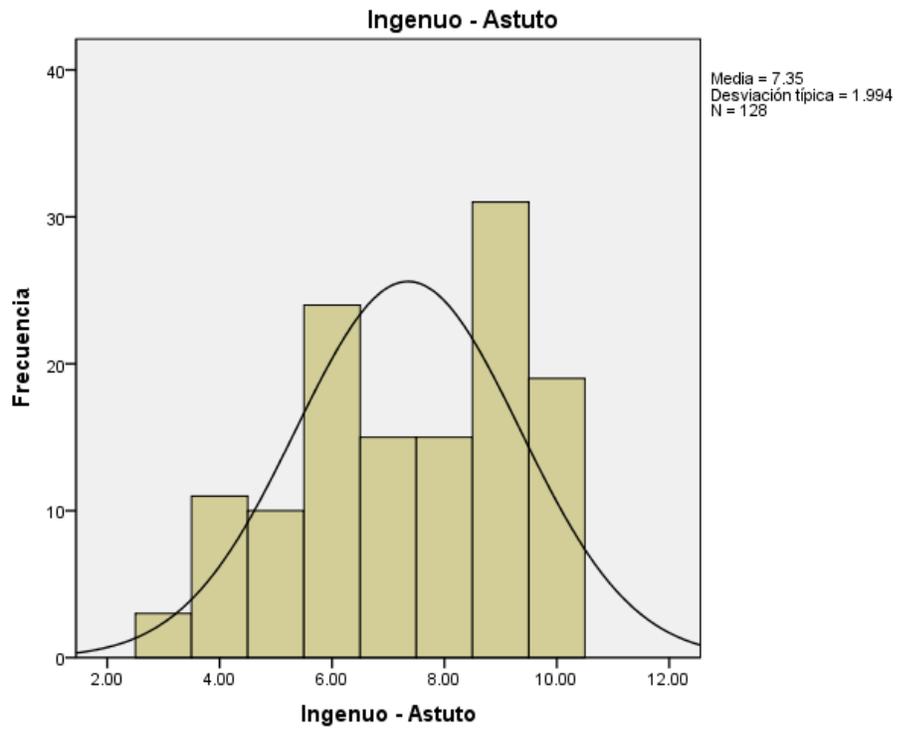


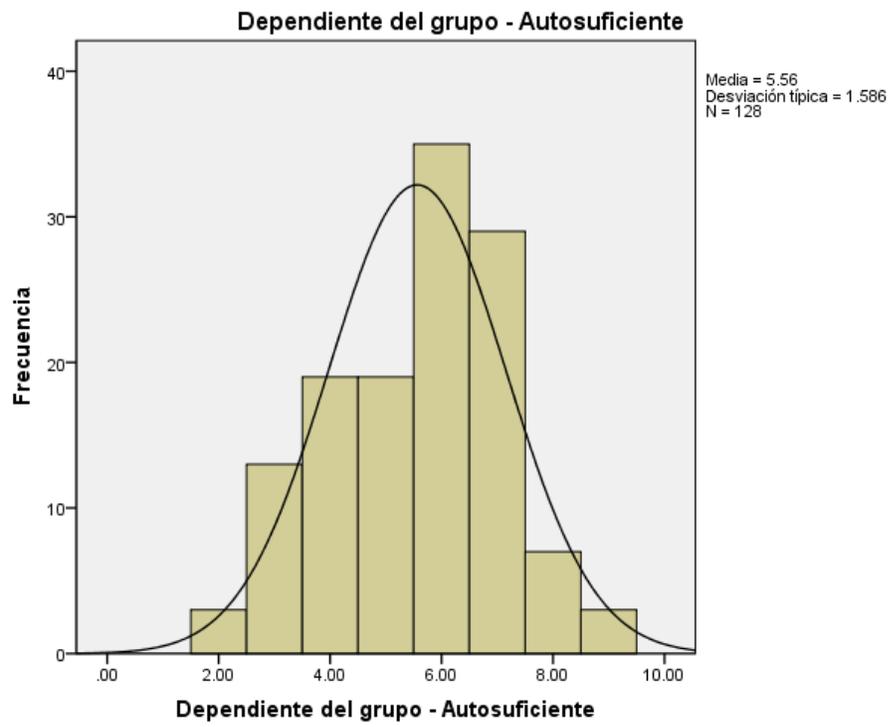
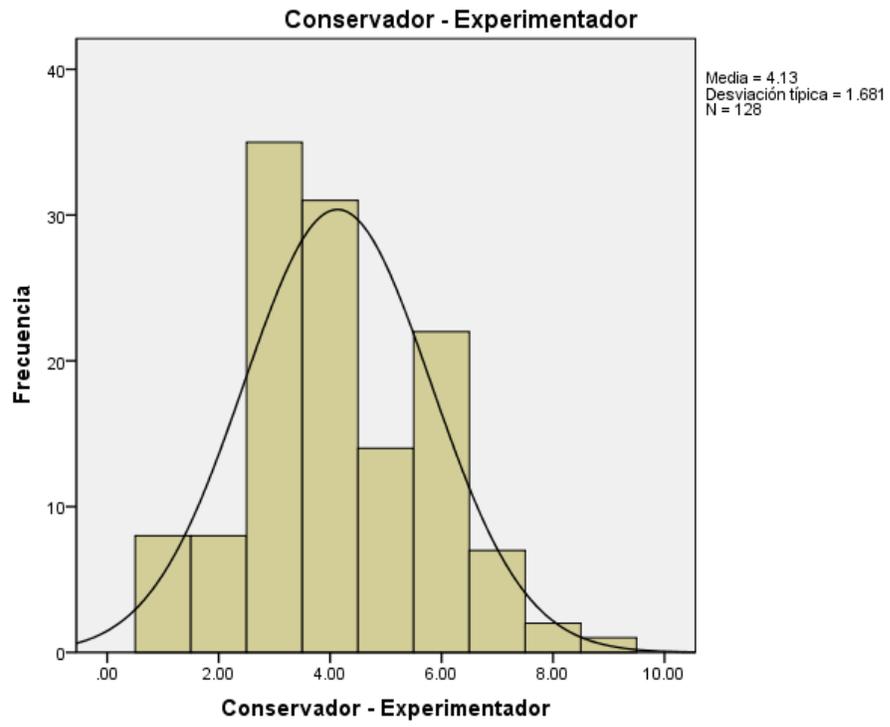


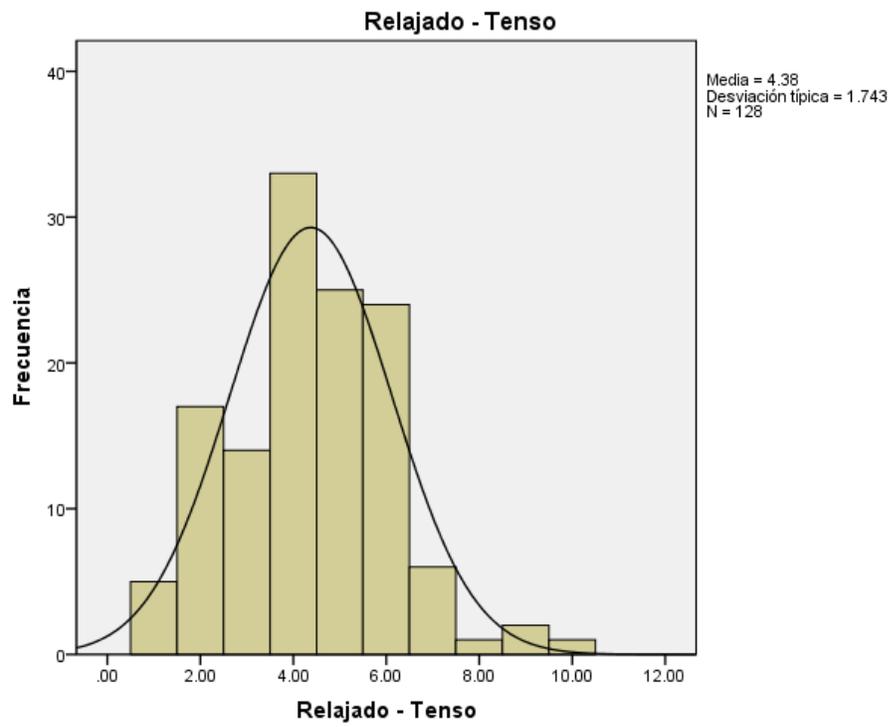
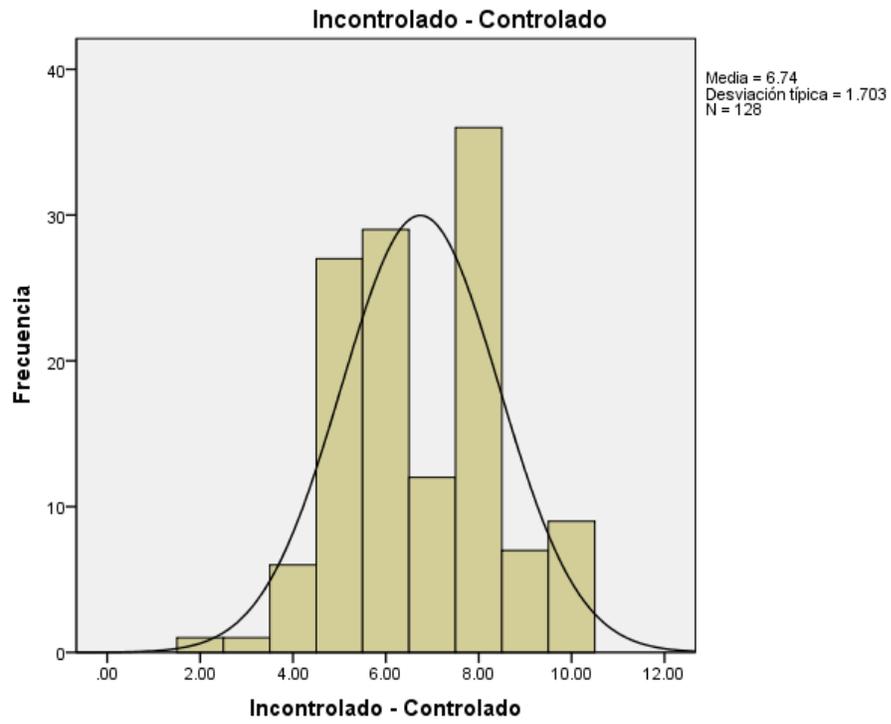


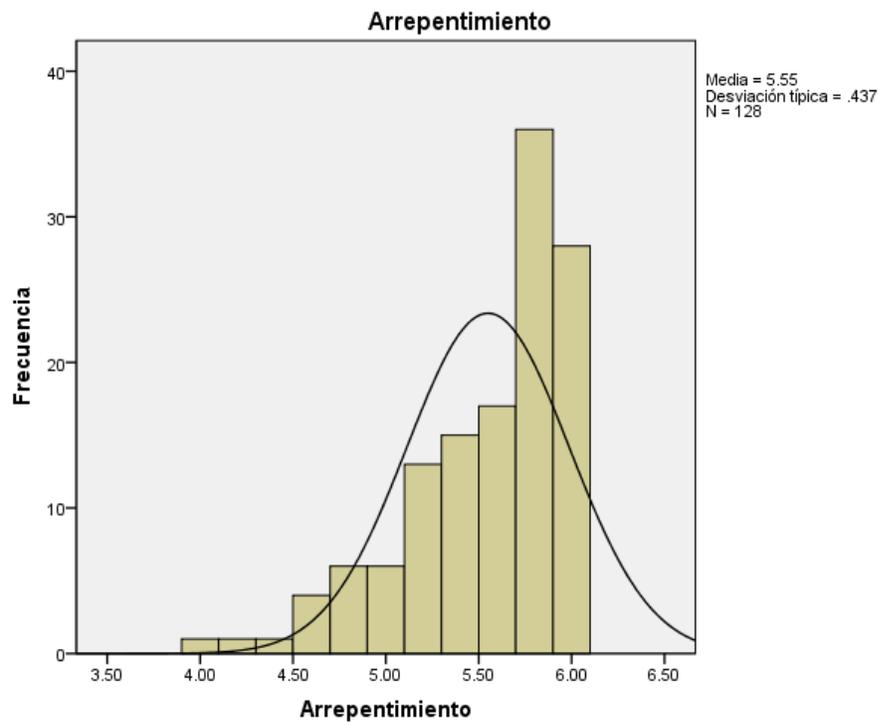
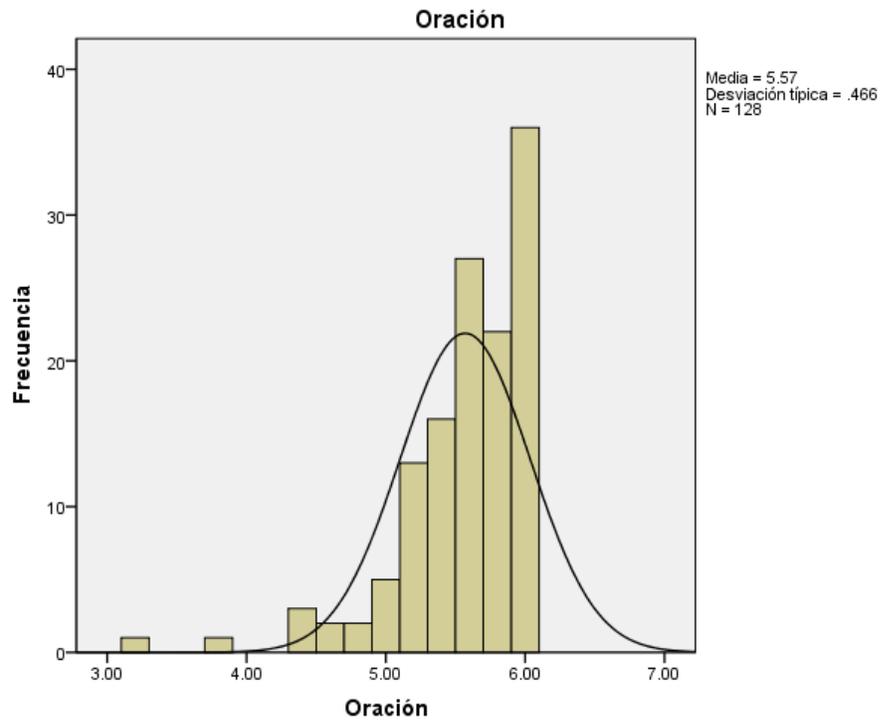


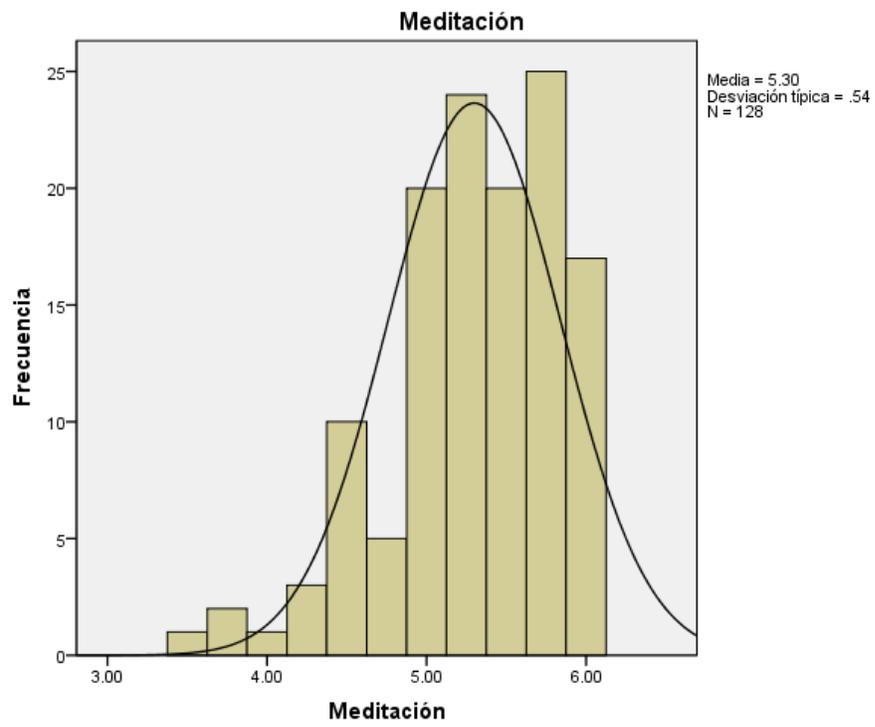
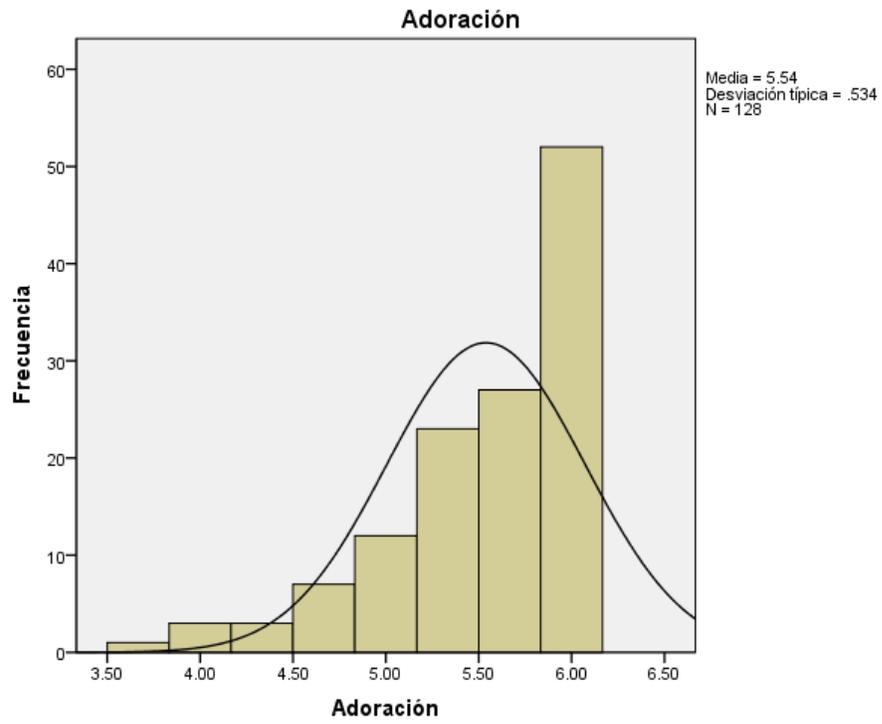


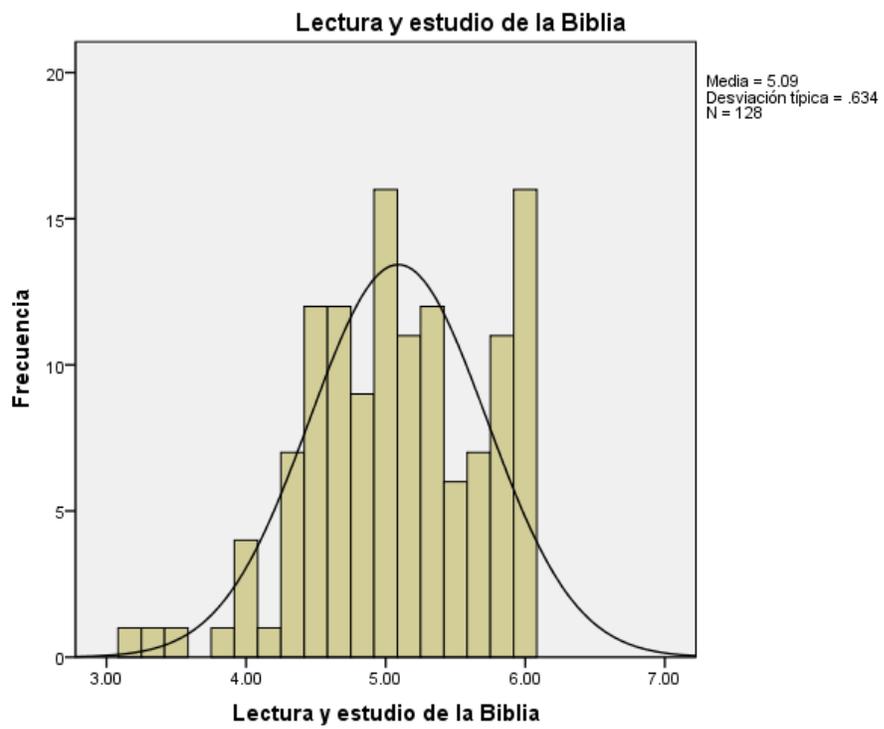
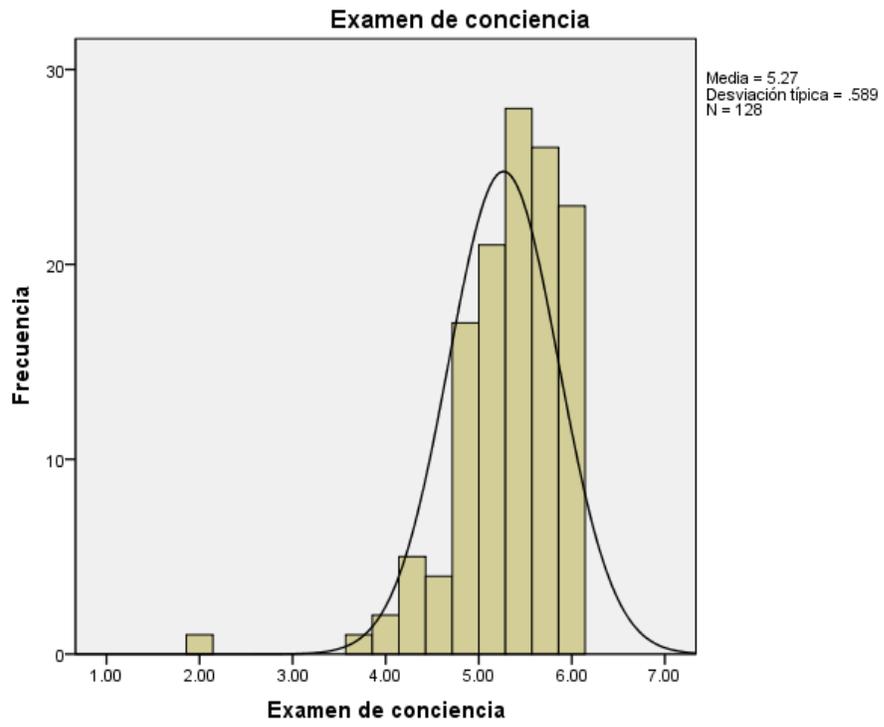


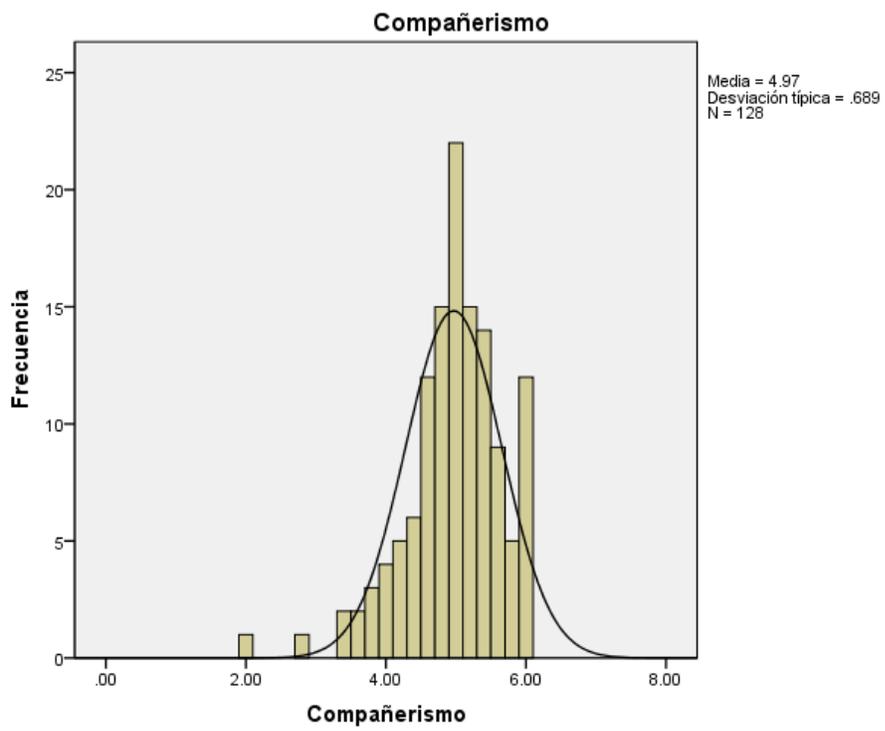
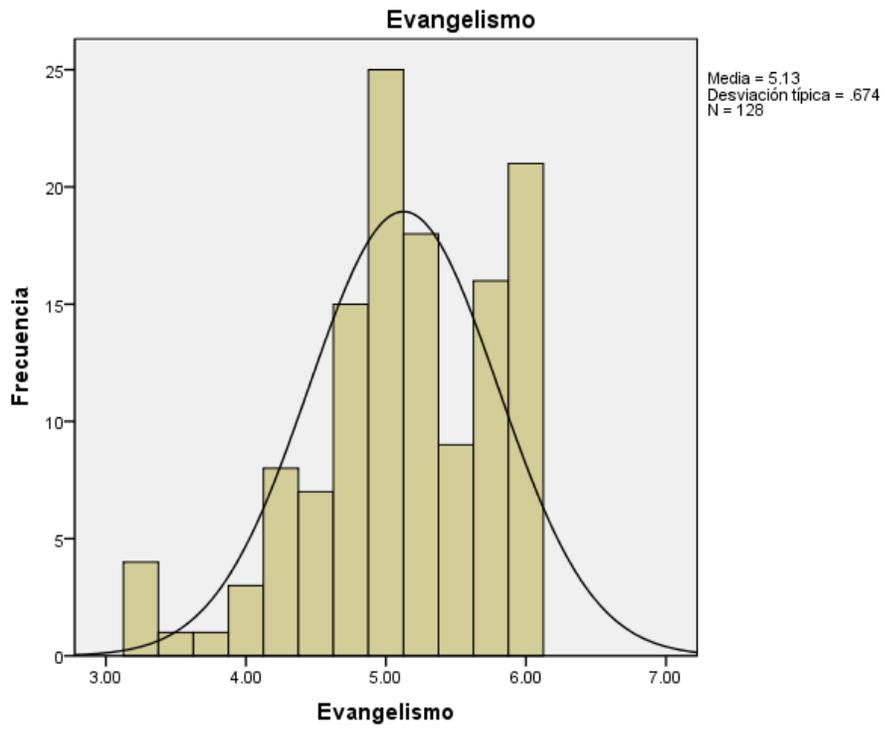


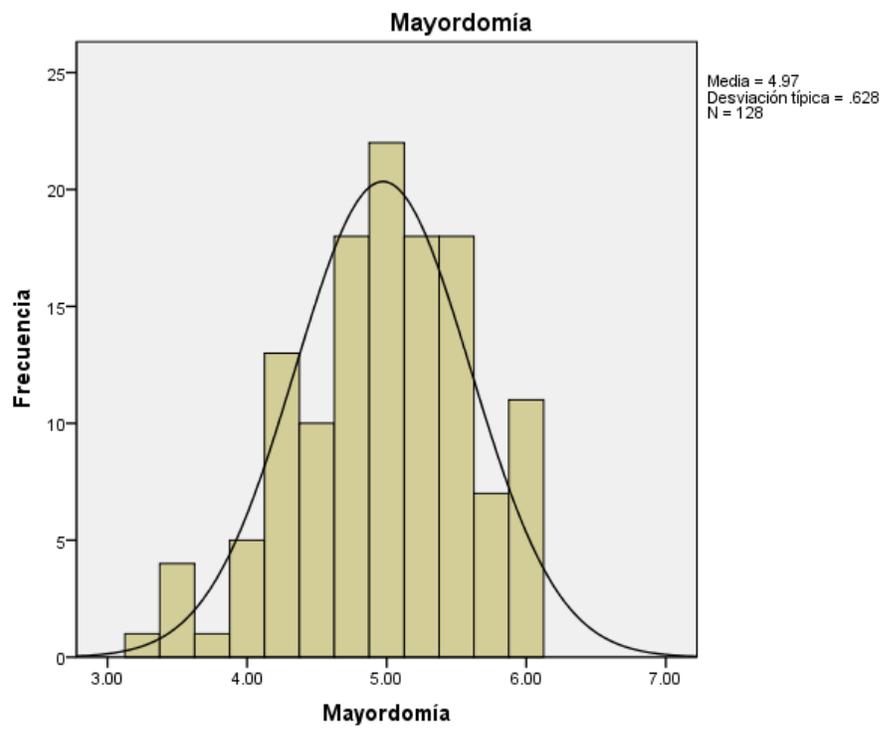
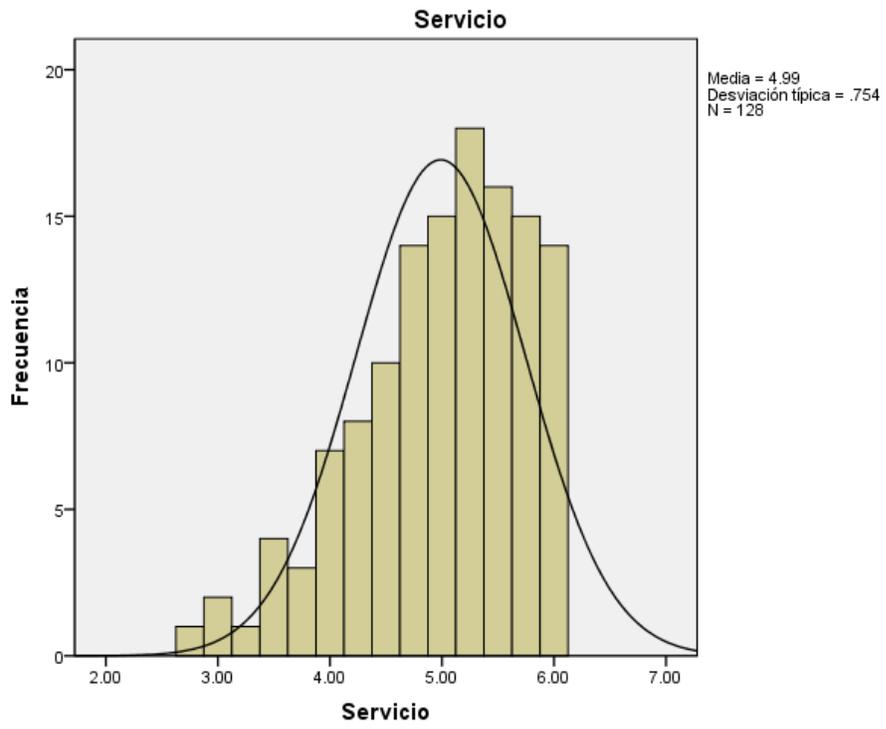


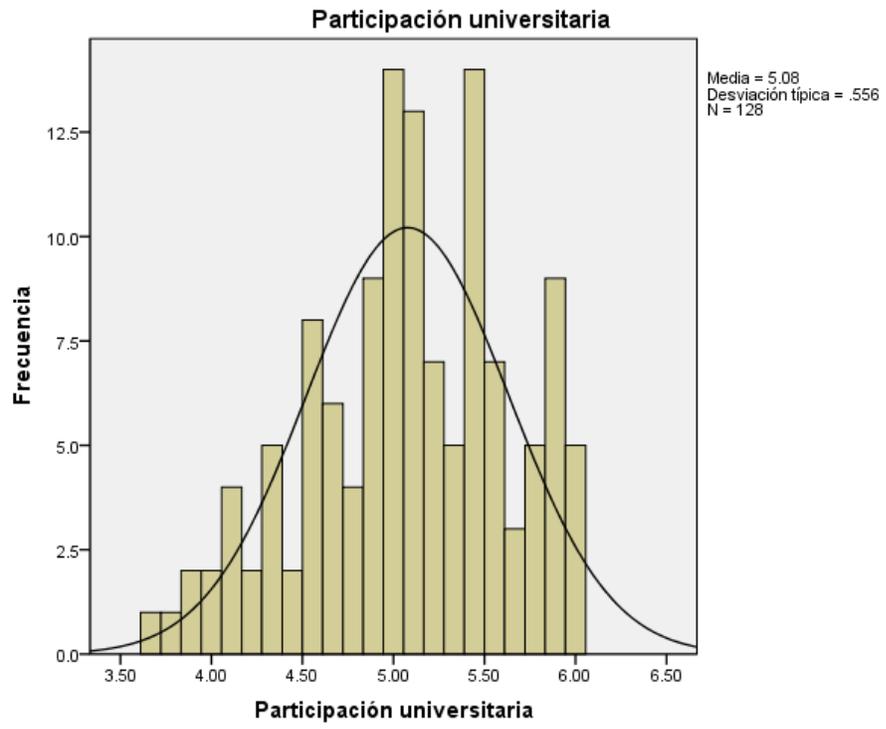












APÉNDICE G

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE HIPÓTESIS H1

Correlaciones

Correlaciones

	Orac	arrep	adora	medi	crit	lect	evan	comp	serv	mayor	paruni
facAr Reserva- do - Expresivo	-.091 .305 128	-.142 .110 128	-.059 .509 128	-.032 .720 128	-.133 .136 128	-.033 .713 128	-.069 .437 128	-.133 .135 128	-.058 .519 128	-.080 .367 128	-.094 .289 128
facBr Menos Inteligente - Más Inteligente	.014 .877 128	.090 .312 128	-.040 .657 128	.105 .239 128	-.063 .479 128	-.085 .341 128	-.075 .402 128	-.077 .387 128	-.131 .141 128	-.025 .778 128	.031 .726 128
facCr Afectado por sentim. – Emoc. Est.	.204* .021 128	.026 .768 128	.098 .269 128	.188* .033 128	-.048 .587 128	-.016 .856 128	.082 .359 128	.094 .290 128	.061 .494 128	.033 .713 128	-.006 .950 128
facEr Sumiso - Afirmativo	.057 .523 128	-.117 .188 128	-.045 .613 128	-.209* .018 128	-.183* .039 128	-.168 .058 128	-.121 .175 128	-.202* .022 128	-.021 .810 128	-.101 .258 128	-.162 .067 128
facFr Sobrio - Despreocupa- do	-.032 .717 128	.029 .747 128	-.132 .138 128	-.026 .769 128	-.092 .304 128	-.016 .860 128	.047 .600 128	-.043 .632 128	.050 .577 128	.009 .922 128	.006 .948 128
facGr Activo - Escrupuloso	.236** .007 128	.217* .014 128	.114 .200 128	.119 .182 128	.257** .003 128	.168 .058 128	.087 .331 128	.157 .076 128	.152 .087 128	.074 .407 128	.173 .051 128
facHr Recata- do - Aventura- do	.002 .978 128	-.064 .474 128	-.036 .690 128	.094 .293 128	-.038 .669 128	-.017 .845 128	-.009 .919 128	.026 .771 128	.090 .311 128	.100 .259 128	.006 .945 128
facIc Realista - Sensible	.111 .214 128	.033 .710 128	.110 .217 128	.044 .624 128	.172 .052 128	.113 .203 128	-.087 .330 128	.147 .098 128	.014 .879 128	.053 .552 128	-.006 .950 128

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Correlaciones

	Orac	arrep	adora	medi	crit	lect	evan	comp	serv	mayor	paruni
facLr Confiado	.014	.019	-.050	-.206*	-.056	-.104	-.131	-.074	-.135	-.085	-.126
- Desconfiado	.872	.833	.575	.020	.530	.241	.141	.408	.128	.341	.157
	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facMr Práctico	.045	-.036	.031	-.015	-.141	.029	.062	-.046	.146	.144	-.074
- Imaginativo	.615	.684	.732	.866	.111	.745	.485	.610	.100	.104	.406
	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facNr Ingenuo -	.034	.026	.040	.015	.081	.050	.032	.066	-.014	.130	-.009
Astuto	.704	.773	.654	.866	.361	.578	.724	.461	.873	.142	.920
	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facOr Seguro	-.132	.060	-.152	-.155	.067	-.050	-.082	-.089	-.032	-.035	-.081
de si mismo -	.137	.501	.087	.080	.453	.574	.360	.315	.716	.694	.362
Aprensivo	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facQ1r Con-	.102	.196*	.034	.236**	.020	.129	.006	.111	.130	.106	-.003
servador - Ex-	.253	.027	.706	.007	.826	.146	.946	.211	.143	.233	.976
perimentador	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facQ2r De-	.024	.025	-.029	-.067	.105	-.036	-.074	.092	-.017	.031	-.053
pend.del grupo	.788	.779	.743	.454	.236	.684	.408	.302	.845	.725	.555
- Autosuficiente	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facQ3r Incon-	.182*	.097	.079	.264**	.093	.131	.171	.179*	.134	.122	.202*
trolado - Con-	.040	.277	.376	.003	.298	.140	.054	.043	.132	.169	.022
trolado	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128
facQ4r Relaja-	-.235**	-.083	-.131	-.375**	-.073	-.038	-.092	-.138	-.101	-.106	-.082
do - Tenso	.008	.353	.139	.000	.413	.671	.301	.121	.255	.235	.360
	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128	128

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

APÉNDICE H

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE HIPÓTESIS H2

ANOVA de un factor

ANOVA

		gl	Media cuadrática	F	Sig.
facAr Reservado - Expresivo	Inter-grupos	3	2.513	.979	.405
	Intra-grupos	124	2.567		
	Total	127			
facBr Menos Inteligente - Más Inteligente	Inter-grupos	3	1.487	.452	.716
	Intra-grupos	124	3.286		
	Total	127			
facCr Afectado por sentimientos - Emocionalmente estable	Inter-grupos	3	5.257	1.296	.279
	Intra-grupos	124	4.056		
	Total	127			
facEr Sumiso - Afirmativo	Inter-grupos	3	4.097	1.379	.252
	Intra-grupos	124	2.972		
	Total	127			
facFr Sobrio - Despreocupado	Inter-grupos	3	3.851	1.264	.290
	Intra-grupos	124	3.048		
	Total	127			
facGr Activo - Escrupuloso	Inter-grupos	3	3.547	1.756	.159
	Intra-grupos	124	2.019		
	Total	127			
facHr Recatado - Aventurado	Inter-grupos	3	1.539	.589	.623
	Intra-grupos	124	2.612		
	Total	127			
facIr Realista - Sensible	Inter-grupos	3	2.740	1.385	.251
	Intra-grupos	124	1.978		
	Total	127			

ANOVA

		gl	Media cuadrática	F	Sig.
facLr Confiado - Desconfiado	Inter-grupos	3	5.836	1.706	.169
	Intra-grupos	124	3.421		
	Total	127			
facMr Práctico - Imaginativo	Inter-grupos	3	4.895	1.603	.192
	Intra-grupos	124	3.054		
	Total	127			
facNr Ingenuo - Astuto	Inter-grupos	3	3.338	.836	.477
	Intra-grupos	124	3.993		
	Total	127			
facOr Seguro de si mismo - Aprensivo	Inter-grupos	3	4.301	1.015	.389
	Intra-grupos	124	4.238		
	Total	127			
facQ1r Conservador - Experi- mentador	Inter-grupos	3	4.569	1.642	.183
	Intra-grupos	124	2.783		
	Total	127			
facQ2r Dependiente del grupo - Autosuficiente	Inter-grupos	3	2.310	.917	.435
	Intra-grupos	124	2.521		
	Total	127			
facQ3r Incontrolado - Controla- do	Inter-grupos	3	9.205	3.348	.021
	Intra-grupos	124	2.749		
	Total	127			
facQ4r Relajado - Tenso	Inter-grupos	3	12.693	4.524	.005
	Intra-grupos	124	2.806		
	Total	127			

ANOVA de un factor

Descriptivos

		N	Media	Desviación típica
facQ3r Incontrolado - Controlado	1	47	6.7234	1.74084
	2	25	5.8800	1.71561
	3	32	7.1250	1.66074
	4	24	7.1667	1.40393
	Total	128	6.7422	1.70338
facQ4r Relajado - Tenso	1	47	4.1489	1.64156
	2	25	5.4400	1.87261
	3	32	4.2813	1.68933
	4	24	3.8333	1.49395
	Total	128	4.3750	1.74338

ANOVA

		gl	Media cuadrática	F	Sig.
facQ3r Incontrolado - Controlado	Inter-grupos	3	9.205	3.348	.021
	Intra-grupos	124	2.749		
	Total	127			
facQ4r Relajado - Tenso	Inter-grupos	3	12.693	4.524	.005
	Intra-grupos	124	2.806		
	Total	127			

Pruebas post hoc

Comparaciones múltiples

HSD de Tukey

Variable dependiente	(I) Grado Grado de estudio	(J) Grado Grado de es- tudio	Diferencia de me- dias (I-J)	Error típico	Sig.
facQ3r Incontrolado - Controla- do	1	2	.84340	.41043	.174
		3	-.40160	.38000	.716
		4	-.44326	.41597	.711
	2	1	-.84340	.41043	.174
		3	-1.24500*	.44257	.029
		4	-1.28667*	.47382	.037
	3	1	.40160	.38000	.716
		2	1.24500*	.44257	.029
		4	-.04167	.44772	1.000
	4	1	.44326	.41597	.711
		2	1.28667*	.47382	.037
		3	.04167	.44772	1.000
facQ4r Relajado - Tenso	1	2	-1.29106*	.41464	.012
		3	-.13231	.38390	.986
		4	.31560	.42025	.876
	2	1	1.29106*	.41464	.012
		3	1.15875	.44712	.052
		4	1.60667*	.47869	.006
	3	1	.13231	.38390	.986
		2	-1.15875	.44712	.052
		4	.44792	.45232	.755
	4	1	-.31560	.42025	.876
		2	-1.60667*	.47869	.006
		3	-.44792	.45232	.755

*. La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

ANOVA de un factor

ANOVA

		gl	Media cuadrática	F	Sig.
oracion Oración	Inter-grupos	3	.178	.816	.488
	Intra-grupos	124	.219		
	Total	127			
arrep Arrepentimiento	Inter-grupos	3	.149	.778	.509
	Intra-grupos	124	.192		
	Total	127			
adora Adoración	Inter-grupos	3	.200	.695	.557
	Intra-grupos	124	.287		
	Total	127			
medi Meditación	Inter-grupos	3	.010	.033	.992
	Intra-grupos	124	.298		
	Total	127			
crit Examen de conciencia	Inter-grupos	3	.130	.368	.776
	Intra-grupos	124	.352		
	Total	127			
lect Lectura y estudio de la Biblia	Inter-grupos	3	.116	.285	.836
	Intra-grupos	124	.408		
	Total	127			
evan Evangelismo	Inter-grupos	3	.043	.093	.964
	Intra-grupos	124	.464		
	Total	127			
comp Compañerismo	Inter-grupos	3	.561	1.187	.317
	Intra-grupos	124	.472		
	Total	127			
serv Servicio	Inter-grupos	3	.368	.641	.590
	Intra-grupos	124	.574		
	Total	127			
mayor Mayordomía	Inter-grupos	3	.172	.431	.731
	Intra-grupos	124	.399		
	Total	127			
paruni Participación universitaria	Inter-grupos	3	.186	.595	.619
	Intra-grupos	124	.312		
	Total	127			

LISTA DE REFERENCIAS

- Aiken, L. R. (2003). *Tests psicológicos y evaluación* (11ª ed.). México: Pearson Educación.
- Alexandre Volcan, S. M., Rosa Sousa, P. L., Mari, J. J. y Lessa Horta, B. (2003). Relação entre bem-estar espiritual e trastornos psiquiátricos menores: estudo transversal. *Revista de Saúde Pública*, 37(4), 440-445.
- Amador Campos, J. A., Forns Santacana, M. y Kirchner Nebot, T. (2011). *Cuestionarios de personalidad de Cattell*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Anastasi, A. y Urbina, S. (1998). *Tests psicológicos*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Anderson, M. J. (2006). *For all the saints*. Bloomington: AuthorHouse.
- Anderson, S. (2009). *How to kill adventist education*. Grand Rapids: Review and Herald Publishing Association.
- Andreae, J. V. (1996). *Cristianópolis*. Madrid: Akal.
- Andrés, A. (2008). *La personalidad*. Madrid: UOC.
- Anzieu, D. (2004). *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis* (6ª ed.). México: Siglo XXI Editores.
- Añaños, E., Estaún, S., Tena, D., Mas, M. T. y Valli, A. (2008). *Psicología y comunicación publicitaria*. Barcelona: Servei de Publicacions.
- Aragón, L. E. y Silva, A. (2002). *Evaluación psicológica en el área clínica*. México: Pax México.
- Araya, F. (1998). *En el eje del tiempo: la explosión moderna*. San José: Universidad Estatal a Distancia.
- Arens, E. (2006). *La Biblia sin mitos*. Lima: Paulinas.
- Aubert, R. (1987). *Nueva historia de la iglesia*. Madrid: Cristiandad.
- Aumann, J. (2010). *Síntesis histórica de la experiencia espiritual*. Recuperado de http://www.mercaba.org/FICHAS/Teologia/experiencia_catolica.htm.

- Balbi, A. (1836). *Compendio de geografía universal*. Madrid: Imprenta de Don Emilio Fernández de Angulo.
- Belda, M. (2006). *Guiados por el Espíritu de Dios*. Madrid: Palabra.
- Benesch, H. (2009). *Atlas de psicología II*. Madrid: Akal.
- Benner, D. G. (1988). *Psychotherapy and the spiritual quest*. Grand Rapids: Baker Book House.
- Benson, N. C. (2005). *Psicología para todos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Berger K. (2001). *¿Qué es la espiritualidad bíblica?* Cantabria: Sal Terrae.
- Berger, K. L. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia* (7ª ed.). Madrid: Médica Panamericana.
- Besier, G. (2003). *La espiritualidad cristiana en la reforma*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/355/35501208.pdf>.
- Binns, J. (2009). *Las iglesias cristianas ortodoxas*. Madrid: Akal.
- Blakebrough, D. S. (2006). *La renovación en el Espíritu Santo*. Salamanca: Secretariado Trinitario.
- Blaschke, J. (2006). *Enciclopedia de las creencias y religiones*. México: Robin Book.
- Bloesch, D. G. (2002). *The church*. Downers Grove: Inter Varsity Press.
- Boyatzis, R., McKee, A. y Johnston, F. (2008). *Líder emocional*. Madrid: Deusto.
- Brennan, J. F. (1999). *Historia y sistemas de la psicología*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Brusco, A. y Pintor, S. (2001). *Tras las huellas de Cristo médico*. Cantabria: Sal Terrae.
- Buades Fuster, J. y Vidal Fernández, F. (2007). *Minorías de lo mayor*. Barcelona: Icaria.
- Buela-Casal, G. y Sierra, J. C. (1997). *Manual de evaluación psicológica*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Burggraf, J. (2003). *Conocerse y comprenderse* (2ª ed.). Madrid: RIALP.

- Burns, J. P. (2004). The relationship of spirituality to adolescent male anger and aggression. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 64(10), 5209B. (UMI No. 99008152).
- Burton-Christie, D. (2007). *La palabra en el desierto*. Madrid: Siruela.
- Butler-Bowdon, T. (2008). *50 clásicos de la psicología*. Barcelona: Sirio.
- Cano García, F. J., Rodríguez Franco, L., García Martínez, J. y Antuña Bellerín, M. A. (2005). *Introducción a la psicología de la personalidad aplicada a las ciencias de la educación*. Sevilla: Editorial Mad.
- Carver, C. S. y Scheier, M. F. (1997). *Teorías de la personalidad* (3ª ed.). México: Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Casaldáliga, P. y Vigil, J. M. (1992). *Espiritualidad de la liberación*. Santander: Sal Terrae.
- Castellano, J. (1999). *Oración ante los iconos*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica.
- Cattell, H. E. P. y Schuerger, J. M. (2003). *Essentials of 16 PF assessment*. Danvers: John Wiley & Sons.
- Cattell, R. B., Eber, H. W. y Tatsuoka, M. M. (1980). *Cuestionario de 16 factores de la personalidad*. México: El Manual Moderno.
- Clément, O. (2009). *La iglesia de los ortodoxos*. Madrid: Nerea.
- Cloninger, S. C. (2003) *Teorías de la personalidad* (3ª ed.). México: Pearson-Prentice Hall.
- Cox, R. (2009). *Psicología del deporte* (6ª ed.). Madrid: Médica Panamericana.
- Cristiani, L. (2002). *Santa Teresa de Ávila*. México: Paulinas.
- Crompton, S. W. (2005). *Jonathan Edwards*. New York: Chelsea.
- Cruz, Y. (2009). *Nivel de eficiencia y eficacia financiera de la Unión Interoceánica de México*. México: Universidad de Morelos.
- Cuenca Rendón, E., Rangel Velasco, B. y Rangel Velasco, M. (2004). *Psicología*. México: International Thomson.
- Cunningham, L. S. y Egan, K. J. (1996). *Christian Spirituality: Themes from the tradition*. Atlanta: Paulist Press.

- De Granada, L. (1793). *Sermones*. Madrid: Calle de la Cruz.
- De Jesús, T. (2007). *Las moradas*. Barcelona: Linkgua.
- De Loyola, S. I. (2007). *Ejercicios espirituales*. Barcelona: Linkgua.
- De Miguel Badesa, S. (1995). *Perfil del animador sociocultural*. Madrid: Narcea.
- Delgalarrondo, P., Aparecida Soldera, M., Rodrigues Correa, H. y Aparecida, C. (2004). Religiao e uso de drogas por adolescentes. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 26(2), 82-90.
- Di Trolio, S. (2007). *Identidad ignaciana y universidad*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Diccionario de la Real Academia (2010). *Persona*. Recuperado de <http://buscon.rae.es/drae/>
- Diccionario de la Real Academia (2010). *Personalidad*. Recuperado de <http://buscon.rae.es/drae/>
- Douglass, H. E. (2001). *The end*. USA: Teach Services.
- Esguerra Pardo, N. B. (2010). *Teoría sociológica: ensayos*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Estrada Díaz, J. A. (1994). *La espiritualidad de los laicos en una eclesiología de comunión*. México: Paulinas.
- Estruch, J. (2007). *Las otras religiones* (2ª ed.). Barcelona: Icaria.
- Ewen, R. B. (1993). *An introduction to theories of personality* (4ª ed.). London: Psychology Press.
- Ewen, R. B. (2003). *An introduction to theories of personality* (6ª ed.). Hove: Lawrence Erlbaum.
- Fernández Jiménez, F. M. (2000). *El humanismo bizantino en San Simeón el nuevo teólogo*. Barcelona: Servicios Editoriales CSIC.
- Fernández López, J. (2010). *Persona*. Recuperado de <http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Persona.htm>.
- Fernández-Ríos, M. (1999). *Diccionario de recursos humanos: organización y dirección*. Madrid: Díaz de Santos.
- Fierro, A. (1996). *Manual de psicología de la personalidad*. Barcelona: Paidós.

- Fierro, A. (1997). *El hecho religioso en la educación secundaria*. Barcelona: Horsori.
- Filloux, J. C. (1992). *La personalidad*. México: Publicaciones Cruz.
- Filoramo, G. (2001). *Diccionario de las religiones*. Madrid: Akal.
- Foster, R. J. y Smith, J. B. (2004). *Devocionales clásicos*. El Paso: Mundo Hispano.
- Franco, T. (1988). *Vida afectiva y educación infantil*. Madrid: Narcea.
- Fromm, E. (2007). *La vida auténtica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Funk, R. (1999). *Erich Fromm: el amor a la vida*. Barcelona: Paidós.
- Gámez Armas, E. y Marrero Hernández, H. (2006). *¿Por qué hacemos lo que hacemos? Dimensiones básicas de la motivación*. Madrid: Ediciones Idea.
- García-Vega, L., Moya Santoyo, J. y Rodríguez Domínguez, S. (1997). *Historia de la Psicología I* (2ª ed.). Madrid: Siglo XXI de España.
- Garrido, J. (1996). *Proceso humano y gracia de Dios*. Cantabria: Sal Terrae.
- Gauthier, J. (2010). *Orar en pareja y en familia*. Bogotá: San Pablo.
- General Conference of Seventh-Day Adventist. (2005). *Getting it right*. Grand Rapids: Review and Herald Publishing Association.
- Gerrig, R. J. y Zimbardo, P. G. (2005). *Psicología y vida* (17ª ed.). México: Pearson Educación.
- Giles, J. E. (2006). *El ministerio del pastor consejero* (6ª ed.). El Paso: Casa Bautista de Publicaciones.
- Gillespie, V. B. (2002). Adventist schools do make a difference. *Journal of Adventist Education*, 12-16.
- Giner, S. (2008). *Historia del pensamiento social*. Barcelona: Ariel.
- González, J. L. y Cardoza, C. F. (2008). *Historia general de las misiones*. Barcelona: CLIE.
- Grajales Guerra, T. y León Vásquez, V. (2010). *Estudio de seguimiento del desarrollo del perfil de participación espiritual de los alumnos de una Universidad Adventista Latinoamericana*. Manuscrito no publicado.
- Gurrola Peña, G. M. (2003). *Construcción personal y psicopatología*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

- Gutiérrez Lagos, N. (2008). Validación de un instrumento de evaluación de prácticas de espiritualidad cristiana. *Revista Memorias*, 9(1), 39-56. México: Universidad de Morelia.
- Harré, R. y Lamb, R. (1992). *Diccionario de psicología social y de la personalidad*. Barcelona: Paidós.
- Harsch Bolado, C. (2005). *Identidad del psicólogo* (4ª ed.). México: Pearson Educación.
- Helm, P. y Crisp, O. D. (2003). *Jonathan Edwards, philosophical theologian*. London: Ashgate.
- Hernández, H. (2007). *Manual de personalidad e imagen*. México: Pax México.
- Hernández Lira, N. A. y Sánchez Sánchez, J. C. (2007). *Manual de psicoterapia cognitivo-conductual para trastornos de la salud*. México: LibrosEnRed.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hersen, M. (2004). *Comprehensive handbook of psychological assessment*. New York: John Wiley & Sons.
- Hikal, W. (2009). *Criminología psicoanalítica, conductual y del desarrollo*. México: vLex.
- Holder, A. (2011). *The Blackwell companion to Christian spirituality*. Chicago: Blackwell.
- Holmes, U. T. (2002). *A history of Christian spirituality*. Atlanta: Morehouse.
- Honrubia Pérez, M. y Miguel López de Vergara, M. D. (2005). *Ciencias psicosociales aplicadas*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. (1949). *Bible readings for the home*. Grand Rapids: Review and Herald.
- Illanes, J. L. (1999). *Espiritualidad y sacerdocio*. Madrid: RIALP.
- Jäger, W. (2007). *En busca del sentido de la vida* (4ª ed.). Madrid: NARCEA.
- Jeffrey, D. L. (1996). *People of the book*. Boston: Wm. B. Eerdmans.
- Jenkins F. (2002). *La iglesia primitiva*. Recuperado de <http://bibleworld.com/jenk-ec.pdf>

- Johnson, W. S. (2009). *John Calvin, reformer for the 21st century*. Kentucky: Westminster John Knox Press.
- Juárez Martínez, A. (2006). *Psicología: texto para bachilleres*. México: Umbral.
- Kaplan, R. M. y Saccuzzo, D. P. (2006). *Pruebas psicológicas* (6^a ed.). México: Thomson.
- Keating, T. (2007). *Mente abierta, corazón abierto*. Nueva York: Continuum International.
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Knight, G. R. (2004). *A brief history of Seventh-day Adventists* (2^a ed.). Washington: Review & Herald.
- Krapohl, R. H. y Lippy, C. H. (1999). *The evangelicals: a historical, thematic, and biographical guide*. New York: Greenwood.
- Kyle, R. (2006). *Evangelicalism*. Worcester: Transaction Publishers.
- Lacueva, F. (2001). *Diccionario teológico ilustrado*. Barcelona: CLIE.
- Land, G. (2005). *Historical dictionary of the Seventh-day Adventists*. Grand Rapids: Scarecrow.
- Lescher, B. H. y Liebert, E. (2006). *Exploring Christian spirituality*. Atlanta: Paulist Press.
- Llaneza Álvarez, F. J. (2009). *Ergonomía y psicología aplicada* (12^a ed.). Madrid: Lex Nova.
- Llorens Nuffez, E. (2007). *Espiritualidad cristiana*. Recuperado de http://www.palabra cubana.org/2007-04/espiritualidad_cristiana.htm.
- López Baeza, A. (2000). *Un Dios locamente enamorado de ti*. Cantabria: Sal Terrae.
- López-Ibor, J. J., Ortiz Alonso, T. y López-Ibor Alcocer, M. I. (1999). *Lecciones de psicología médica*. Barcelona: Masson.
- Lorda, J. L. (2004). *La gracia de Dios*. Madrid: Palabra.
- Lovelace, R. F. (1979). *Dynamics of spiritual life: an evangelical theology of renewal*. Atlanta: InterVarsity Christian Fellowship.
- Lutzer, E. W. (1999). *De pastor a pastor*. El Paso: Portavoz.

- MacArthur, J. (2009). *El ministerio pastoral*. Dallas: Grupo Nelson.
- Macchia, S. A. (2002). *Cómo lograr una iglesia sana*. Houston: Mundo Hispano.
- Mahoney, M. J. (2005). *Psicoterapia constructiva*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Mallimaci, F. (2003). *Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires* (2ª ed.). Buenos Aires: Biblos.
- Manual de Iglesia Adventista del Séptimo Día* (2005). Maryland: General Conference of Seventh-day Adventists.
- Mardomingo Sanz, M. J. (1994). *Psiquiatría del niño y el adolescente*. Madrid: Díaz de Santos.
- Markschies, C. (2001). *Estructuras del cristianismo antiguo*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Marsden, G. M. (2008). *A short life of Jonathan Edwards*. Boston: Wm. B. Eerdmans.
- Martin, L. A. (1997). *La relación entre espiritualidad y personalidad: un estudio en clérigos cristianos*. Maryland: Universidad de Maryland.
- Martin, W. R. y Zacharias, R. K. (2003) *The kingdom of the cults*. New York: Bethany House.
- Martínez García, C. (2007). *El Evangelicalismo estadounidense*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2007/08/01/index.php?section=politica&article=018a2pol>.
- Maseko, A. N. (2008). *Church, schism & corruption*. Pretoria: Achim N. Maseko.
- Masoliver, A. M. (1994). *Historia del monacato cristiano*. Madrid: Encuentro.
- Matthews, G., Deary, I. J. y Whiteman, M. C. (2003). *Personality traits*. Cambridge: Cambridge University.
- Mauk, K. L. y Schmidt, N. K. (2004). *Spiritual care in nursing practice*. New York: Lippincott Williams & Wilkins.
- Mazariegos, E. L. (2006). *Corazón en llamas*. México: Paulinas.
- McClelland, D. C. (1989). *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Narcea.
- McGrath, A. E. (1999). *Christian Spirituality*. Chicago: Blackwell.

- Millán, M. A. y Serrano, S. (2002). *Psicología y familia*. Madrid: Cáritas Española.
- Millon, T. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2ª ed.). Barcelona: Masson.
- Molina Molina, M. L. y Romero Saint Bonnet, M. C. (2004). *Modelos de intervención asistencial, socioeducativo y terapéutico en trabajo social*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Molina, D. (2008). *La espiritualidad del desierto, una propuesta para hoy*. Recuperado de <http://www.pastoralsj.org/secciones/formacion.asp?id=120>.
- Moliner, J. M. (2004). *San Juan de la Cruz, su presencia mística y su escuela poética*. Madrid: Palabra.
- Mora, G. (2004). *Qué es ser cristiano*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica.
- Morán, R. E. (2004). *Educandos con desórdenes emocionales y conductuales*. Mayagüez: Universidad de Puerto Rico.
- Morgan, D. (2001). *Adventism and the American republic*. New York: Press Knoxville.
- Morris, C. G. y Maisto, A. A. (2001). *Introducción a la psicología* (10ª ed.). México: Pearson-Prentice Hall.
- Moya, J. (1994). *Una empresa llamada Estados Unidos*. Madrid: De la Torre.
- Mursell, G. (2001). *English spirituality from earliest times to 1700*. New York: Westminster John Knox Press.
- Myers, D. G. (2006). *Psicología* (7ª ed.). Madrid: Médica Panamericana.
- Nae, D. (2003). *Implementing biblical spirituality in the setting of an adventist college*. Romania: Adventist Theological Seminary.
- Naranjo Pereira, M. L. (2004). *Enfoques humanístico-existenciales y un modelo ecléctico*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Navas, C. y Villegas, H. (2006). Espiritualidad y salud. *Revista Ciencias de la Educación*, 27(1), 29-45.
- Nee, W. (1999). *Los vencedores que Dios busca*. New York: Living Stream Ministry.
- Núñez Molina, M. A. y Alemán, Y. (2002). *El 16 PF como instrumento psicométrico, una revisión de literatura*. Mayagüez: Universidad de Puerto Rico.
- O'Neill, J. (1991). *Martín Lutero*. Madrid: Akal.

- Oldham, J. M., Skodol, A. E. y Bender, D. S. (2007). *Tratado de los trastornos de la personalidad*. Barcelona: Elsevier-Masson.
- Organización Panamericana de la Salud. (2000). *Los desastres naturales y la protección de la salud*. Washington: OPS.
- Ostrogorsky, G. (1984). *Historia del estado bizantino*. Madrid: Akal.
- Otín del Castillo, J. M. (2010). *Psicología criminal* (2ª ed.). Madrid: Lex Nova.
- Parkinson, M. (2005). *Cómo dominar los cuestionarios de personalidad*. Barcelona: Gestión 2000.
- Pérez Millos, S. (1998). *Curso de exégesis bíblica y bosquejos para predicadores*. Barcelona: CLIE.
- Pérez, J. (2007). *Teresa de Ávila y la España de su tiempo*. Madrid: ALGABA.
- Perrin, D. B. (2007). *Studying Christian spirituality*. Chicago: Routledge.
- Polaino-Lorente, A., Cabanyes Truffino, J. y del Pozo Armentia, A. (2003). *Fundamentos de psicología de la personalidad*. Barcelona: Instituto de Ciencias para la Familia.
- Pueyo, A. A. (2007). *La personalidad*. Madrid: UOC.
- Quintanilla Madero, B. (2003). *Personalidad madura*. México: Publicaciones Cruz.
- Raile Alligud, M. y Marriner Tomey, A. (2011). *Modelos y teorías en enfermería* (7ª ed.). Madrid: Elsevier España.
- Ramos Medina, M. (1990). *Imagen de santidad en un mundo profano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Requejo Osorio, A. (2003). *Educación permanente y educación de adultos*. Barcelona: Ariel.
- Reverte, J. M. (1983). *Las fronteras de la medicina*. Madrid: Díaz de Santos.
- Rivera Farfán, C., García Aguilar, M. C., Lisbona Guillén, M., Sánchez Franco, I. y Meza Díaz, S. (2005). *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivero, A. (2010). *¿Qué es la espiritualidad?* Recuperado de <http://es.catholic.net/conocetufe/364/2753/articulo.php?id=28549>.

- Rodríguez, J. (2004). *Mobilización social y promoción de la salud en la infancia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rogers, C. R. (2009). *El proceso de convertirse en persona* (17ª ed.). Barcelona: Paidós.
- Rumiati, R. (2001). *Decidirse: ¿Cómo escoger la opción correcta?* Barcelona: Paidós Ibérica.
- Ryrie, C. C. (1996). *Equilibrio en la vida cristiana*. Michigan: Portavoz.
- Sabaté, J. (2005). *Nutrición vegetariana*. Madrid: Safeliz.
- Sainsbury, M. J. (1978). *Introducción a la psiquiatría*. Madrid: Morata.
- Salazar, C. (2008). *Teología e historia: la iglesia primitiva*. Recuperado de <http://csalazar.org/2008/02/22/la-iglesia-primitiva/>
- Sánchez Nogales, J. L. (2003). *Filosofía y fenomenología de la religión*. Salamanca: Secretariado Trinitario.
- Santamaría, C. (2009). *Historia de la psicología*. Madrid: Ariel.
- Sarason, I. G. y Sarason, B. R. (2006). *Psicopatología: psicología anormal* (11ª ed.). México: Pearson Educación.
- Sarbach Ferriol, A. (2010): *La personalidad*. Recuperado de <http://asarbach.wordpress.com/programacion/unidad-5-el-comportamiento-individual/2-la-personalidad/>
- Schneiders, S. M. (1990). Spirituality in the academy: in modern Christian spirituality. Methodological and historical essays. *Publication of Cunningham*, 62, 15-37. Atlanta: Bradley C. Hanson & Ga Scholars.
- Schott, J. y Henley, A. (1996). *Culture, religion and childbearing in a multiracial society*. New York: Butterworth-Heinemann.
- Schultz D. P. y Schultz S. E. (2002). *Teorías de la personalidad* (7ª ed.). México: International Thomson.
- Schunk, D. H. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Prentice-Hall.
- Schwass, J. (2008). *Crecimiento inteligente*. Salamanca: Deusto.
- Serrano González, M. I. (2002). *La educación para la salud del siglo XXI* (2ª ed.). Madrid: Díaz de Santos.

- Shaffer, D. R. (2000). *Psicología del desarrollo* (5ª ed.). México: International Thomson.
- Sheldrake, P. (2005). *The new Westminster dictionary of Christian spirituality*. Kentucky: Westminster John Knox.
- Sheldrake, P. (2007). *A brief history of spirituality*. Chicago: Blackwell.
- Smart, N. (2000). *Las religiones del mundo*. Madrid: Akal.
- Soria, V. M. (2004). *Relaciones humanas*. México: LIMUSA.
- Soto, E. (2001). *Comportamiento organizacional*. México: Thomson.
- Spidlik, T. (2008). *Ignacio de Loyola y la espiritualidad oriental*. Bilbao: Mensajero.
- Spiteris, Y. (2005). *Salvación y pecado en la tradición oriental*. Salamanca: Secretariado Trinitario.
- Sweeny, D. A. (2009). *Jonathan Edwards and the ministry of the Word*. Atlanta: InterVarsity Christian Fellowship.
- Szalos-Farkas, Z. (2005). *The rise and development of Seventh-Day Adventist spirituality: the impact of the charismatic guidance of Hellen G. White*. Cernica: Instituto Teológico Adventista.
- Thayer, J. (1996). *Assessing participation in the spiritual development modes: construction and testing of the Christian Spiritual Participation Profile*. Chicago: Trinity International University & UMI.
- Thayer, J. (2002). Evaluando la espiritualidad estudiantil. *Revista de Educación Adventista*, 16, 16-20.
- Thayer, J. (2004). Constructing a spirituality measure based on learning theory: the Christian Spirituality Participation Profile. *Journal of Psychology and Christianity*, 23(3), 195-207.
- Tollinchi, E. (1989). *Romanticismo y modernidad*. Mayagüez: Universidad de Puerto Rico.
- Torres Rivera, L. M. (2004). *Ciencias sociales: sociedad y culturas contemporáneas* (3ª ed.). México: International Thomson.
- Trevor-Roper, H. (2009). *La crisis del siglo XVII*. Madrid: Katz.
- Trull, T. J. y Phares, E. J. (2003). *Psicología clínica* (6ª ed.). México: Thomson.

- Urdeix, J. (2002). *Los íconos*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica.
- Valdés Casal, H. M. (1998). *Personalidad y deporte*. Madrid: INDE.
- Vallejo Ruiloba, J. (2006). *Introducción a la psicopatología y la psiquiatría* (6ª ed.). Barcelona: Masson.
- Valls, A. (2010). *Cómo afrontar tiempos difíciles*. Madrid: Profit.
- Vance, L. L. (1999). *Seventh-Day Adventism in crisis*. Chicago: Board of Trustees of the University of Illinois.
- Vélaz Rivas, J. I. (1996). *Motivos y motivación en la empresa*. Madrid: Díaz de Santos.
- Verges, S. (1977). *Imagen del Espíritu de Jesús*. Salamanca: Secretariado Trinitario.
- Vidal, C. (2008). *El caso Lutero*. Madrid: EDAF.
- Waaïjman, K. (2002). *Spirituality*. Bruselas: Peeters.
- Wade, R. (1999). *La persecución en la iglesia primitiva*. Recuperado de <http://www.ministeriosprobe.org/docs/persecucion.html>.
- Weber, M. (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weinberg, R. S. y Gould, D. (2007). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico* (4ª ed.). Madrid: Médica Panamericana.
- Weinstein, R. (1993). *El test 16 PF de Raymond Cattell*. Santiago: Instituto de Desarrollo Psicológico INDEPSI.
- Weiten, W. (2006). *Psicología: temas y variaciones* (6ª ed.). México: Cengage Learning.
- Wheeler, G. (2003). *James White*. Grand Rapids: Review and Herald.
- Whidden, W. W. (2008). *E. J. Waggoner*. Grand Rapids: Review and Herald.
- White, E. (1954). *El conflicto de los siglos*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (1959). *El ministerio de curación*. California: Publicaciones Interamericanas.
- White, E. (1961). *Testimonios para los ministros*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana.

- White, E. (1990). *Mente, carácter y personalidad tomo 1*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (2000). *Counsels on stewardship*. Grand Rapids: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. (2001). *The adventist home*. Grand Rapids: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. (2007). *Mente, carácter y personalidad (Vol. 2)*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Williams, R. (2003). *Teresa of Avila*. New York: Continuum.
- Wilson, B. (2001). *Cristianismo*. Madrid: Akal.
- Young, B. (2003). *Espiritualidad cristiana: desarrollo profundo espiritual y personal*. Recuperado de http://www.bobyongresources.com/spanish/tradiciones-espirituales_resumen.htm
- Zabalegui, L. (1990). *La medida de la personalidad por cuestionarios*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.